



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
EXPERIMENTAL LIBERTADOR



INSTITUTO PEDAGÓGICO DE
BARQUISIMETO



Tras Corpore

Revista

Científica

Especializada

Año 1, Número 1, 2020
Julio - Diciembre
No. Depósito Legal
LA2019000031

TrasCorpore

Universidad Pedagógica Experimental Libertador

Instituto Pedagógico de Barquisimeto

Dr. Luis Beltrán Prieto Figueroa

Subdirección de Investigación y Posgrado

La Revista Científica Especializada TrasCorpore es un órgano de divulgación científica, arbitrada y auspiciada por la Subdirección de Investigación y Posgrado del Instituto Pedagógico “Luis Beltrán Prieto Figueroa” de Barquisimeto (UPEL –IPB) destinada a difundir a la comunidad científica regional, nacional e internacional los resultados de las investigaciones productos de la Línea de Investigación Motricidad y Desarrollo Humano.

Tendrá una periodicidad semestral y ocasionalmente podrán publicarse números extraordinarios y aceptará únicamente artículos inéditos, que no hayan sido divulgados.

Sus Objetivos son:

1. Crear y mantener un órgano digital para la divulgación de productos de investigaciones innovadoras en el área del conocimiento.
2. Establecer un vínculo de comunicación entre los profesionales de Venezuela y el mundo, quienes realizan investigación en este campo del saber.
3. Contribuir en la divulgación de la producción de investigaciones de los doctorandos de nuestra Universidad y hacernos visibles en la comunidad internacional.

ESTRUCTURA ORGANIZATIVA:

Directora:	Mercedes Moraima Campos	UPEL – IPB – VENEZUELA
Editora:	Mariely Castillo de Aguilar	UPEL – IPB - VENEZUELA
Consejo Editorial:	MSc. Esmeira Hernández MSc. Elsy Cristina Santeliz MSc. Maribel Parada MSc. Ana Isabel Aguirre MSc. Carmen Olaida López MSc. Carlos Tirado MSc. Chile Petit MSc. José David Colmenárez MSc. Maura García MSc. Carolina Camacaro MSc. Carlos Medina MSc. Erika Riera MSc. Jairo Matusalén MSc. Julio Urquía MSc. Gloria Gamboa MSc. Betty Castillo MSc. Pedro Enríquez MSc. Lladida Cabrera MSc. Alexvic Nieves MSc. Nercida Reyes MSc. Tula Paradas MSc. Jonathan Carrasquero MSc. Jean Torres MSc. José Gallardo	UPEL-IPB, Venezuela MPPE, Venezuela MPPE, Venezuela UNELLEZ (San Carlos)Venezuela MPPE, Venezuela UNELLEZ (Núcleo Guanare),Venezuela UNELLEZ (Núcleo MPPE, Venezuela UCLA, Venezuela MPPE, Venezuela ME Ecuador ME Chile UNEY, Venezuela Min. Educación Nacional (Colombia) Colombia MPP de Salud Venezuela MPPE, Venezuela MPPE, Venezuela MPP de Salud Venezuela UCLA, Venezuela MPP de Salud Venezuela MPPE, Venezuela UPTAEB, Venezuela IMPM - Venezuela
Consejo Asesoría Científica:	MSc. Pedro Alexander Cortez Dr. Alexander Moreno Dr. Kerio Yustiz Dr. Winston Quintero Dr. Víctor Parra Dr. Rafael Silva Dr. Frank Heredia Lcda. Alicia Grasso Dr. José Luis Cervantes MSc. Lisbeth Sosa. MSc. Esmeira Hernández. Dra. Mercedes Moraima Campos Dra. Esperanza Piña de V. Dra. Patricia Quiroga Dra. Norelvis Saturnini	Docente Jubilado UPEL-IPC Docente Jubilado UPEL-IPB Docente Jubilado UPEL-IPB Docente Activo UTBAEB Docente Jubilado UPEL-IPB Docente Activo UPEL-IPB Docente Activo UPEL-IPB Educación Física Argentina Dr. En Educación México UPEL-IPB, Venezuela UPEL-IPB, Venezuela UPEL-IPB, Venezuela UPEL-IPB, Venezuela UPEL-IPB, Venezuela UPEL-IPB, Venezuela UPEL-IPB, Venezuela UPEL-IPB, Venezuela UPEL-IPB, Venezuela UPEL-IPB, Venezuela
Redacción y Estilo:	MSc. Alejandro Campos MSc. María Sánchez MSc. Enrique Reyes	UPEL-IPB, Venezuela UPEL-IPB, Venezuela UPEL-IPB, Venezuela
Apoyo Técnico:		

01

Revista Científica Especializada Arbitrada

¿POR QUÉ TRASCORPORE?

Representa dos de las categorías fundamentales que se aluden en la Ciencia de la Motricidad Humana. La **trascendencia**, que viene siendo esa palabra mágica, que Manuel Sergio Cunha imprimió como la impronta para expresar “el ser humano en movimiento intencional”, lo que se connota como superación del ser humano en toda su expresividad. **Corpore**, hace referencia a la corporeidad que es el sentido de integración y/o relación de mí mismo como ser humano con el otro y con el mundo, un ser humano que expresa sentires, vivencias, sentimientos, emociones y las enuncia a través del cuerpo.



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
Subdirección de Investigación y Postgrado



Año 1, Número 1, 2020

Depósito Legal: No. LA2019000031

2020
Subdirección de Investigación y
Postgrado





Revista Científica Especializada
Subdirección de Investigación y
Postgrado
Universidad Pedagógica Experimental
Libertador
Año: 1, Número 1, 2020
Directora General:
Mercedes Moraima Campos
Editora:
Mariely Castillo de A.



**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
EXPERIMENTAL LIBERTADOR**

Subdirección de Investigación Y Posgrado

Dirección: Final Av. Vargas con Av.
Las Palmas, frente al Hospital
Universitario Antonio María Pineda,
UPEL Sector Este. 3er Piso Of. 321,
Barquisimeto, Edo. Lara –
Venezuela. **Cód. Postal** 3001.
Teléfono: 0251-2526298 **Correo**
electrónico
TrasCorpore@gmail.com

AUTORIDADES:

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL
LIBERTADOR**

Dr. Raúl Edecio López Sayago
Rector

Dra. Moraima Esteves
Vicerrectora de Investigación y Postgrado

Dra. Doris Pérez
Vicerrectora de Docencia

Dra. María Teresa Centeno
Vicerrectora de Extensión

Dra. Nilva Liuval de Tovar
Secretaría

INSTITUTO PEDAGÓGICO DE BARQUISIMETO
LUIS BELTRÁN PRIETO FIGUEROA

Dr. Nelson Silva
Director-Decano

Dra. Mercedes Moraima C
Subdirectora de Investigación y Postgrado.

Dra. María Regina Tavares
Subdirectora de Docencia

Dr. Oscar Chapman Girón
Subdirector de Extensión

Dra. Gloria Pérez Carucí
Secretaria (E)

EDITORIAL.....	8
ARTÍCULOS	
1 La Corporeidad en una Enseñanza Inclusiva, del cuerpo a la corporeidad, de lo enseñado al Nuevo Aprender. Corporeity in an Inclusive Education, from the Body to Corporeity, from what was Taught to the New Learning Alicia Grasso.....	12
2 La Motricidad Humana en la Trascendencia de la Educación Human Motricity in the Transcendence of the Higher Education Mercedes Moraima Campos.....	22
3 La Investigación y los Estudios de Postgrado en el Sistema de Educación Física de la ULA Research And Postgraduate Studies In The Ula Physical Education System José Rafael Prado Pérez// Eneida del Carmen León Ascanio.....	28
4 La Consciencia Acrecentada del Docente sin Cabeza: Un nuevo modelo de ver y vivir la realidad. The Increased Awareness of the Teacher Without Head a New Model of Seeing and Living Reality Edgar Valderrama.....	39
5 Motricidad Humana, Transdisciplinariedad y Neurociencia: Perspectiva desde el Deporte y la Actividad Física Human Motricity, Transdisciplinarity And Neuroscience: Perspective From Sports And Physical Activity Winston A. Quintero.....	47
6 Todos Somos Uno con el Universo. El Poder de la Vibración y del Movimiento We Are One With The Universe. The Power of Vibration and Movement Sonia Teppa	59
7 Currículo para la Educación Inclusiva. Una Mirada desde la Formación Inicial del Docente en la UPEL-IPB Curriculum for Inclusive Education. a Look From the Teacher's Initial Training in the UPEL-IPB Nichol José Alvarado Mendoza// Milibeth Josefina Villarreal Torres.....	65
8 Enacción en la Sexualidad del Adulto Mayor Enactment in the Sexuality of the Elderly Jonathan Carrasquero.....	80
9 Hacia el Despertar de la Corporeidad Humana: desde la Mirada del Pensamiento Complejo y Transdisciplinar Towards A Construction of Human Corporation: From The View Of Complex And Transdisciplinary Thinking Esmeira Hernández / Elsy Santeliz.....	93
10 La Corporeidad: Una Esencia de Ser Docente Corporeity: An Essence of Being Teacher Lladida Cabrera A. / Esperanza Piña de Valderrama.....	106

11	Orientación para la Vocación Humana desde la Motricidad como Ciencia Compleja y Transdisciplinar Orientation for Human Vocation from Motorcycle as Complex and Transdisciplinary Science Mariely C. Castillo de A.	117
12	Venezuela en Movimiento: Reflexión del estado de flujo de Mihaly Csikszentmihaly con las Sensaciones de los Practicantes del Fútbol Venezuela In Movement: Reflection of the State of Flow of Mihaly Csikszentmihaly With The Sensations Of Soccer Practicants Jesus Sosa.	132
	ÁRBITROS.....	145
	NORMAS DE PUBLICACIÓN.....	146

DESPORTO E A TRANSCENDÊNCIA

Por Manuel Sergio

O poncio-pilatismo de alguns e a ignorância de muitos, liderada por uma oligarquia da mediocridade, tem permitido que uma certa ideia de desporto monopolize tudo o que a prática desportiva é e **vale**. O fisiologismo, o economicismo, o consumismo (e muitos mais “ismos”) informam qualquer diálogo galvanizante sobre o “fenómeno desportivo”. É da alta competição, que reproduz e multiplica as taras do neoliberalismo imperante, que se trata, quando se fala, hoje, de desporto. O desporto, assim se estuda nos mais rigorosos manuais da especialidade, é jogo e movimento e competição e projeto, tudo isto imbuído de “fair-play”, de incontida satisfação pelo esforço, de respeito pelos outros e por nós mesmos, de busca pela excelência, de reconhecimento de que não há atividades, físicas tão-só, mas atividades onde se encontram presentes, dialeticamente relacionados, todos os elementos que constituem a complexidade humana. Para mim, o desporto é um dos aspetos da **motricidade humana**, quero eu dizer: é um dos aspetos do “movimento intencional e em equipa da transcendência” (a minha definição de **motricidade humana**), ao lado do jogo desportivo, da dança, da ergonomia, da reabilitação, do circo, da motricidade de todas as idades, da gestão do desporto, etc. Três palavras dominam a minha definição de **motricidade humana** e portanto de desporto: movimento, intencionalidade e transcendência - definição que não se confunde com a conduta dos bandos de descamisados e rufiões que emergem das “claques”, nem com o discurso (que exala um cheiro a cadáver) de alguns “entendidos”, dirigentes ou não, que enxameiam a Comunicação Social. A imagem do desporto, para a esmagadora maioria das pessoas, esgota-se no espetáculo desportivo, publicitado pelas grandes centrais de manipulação, de intoxicação da opinião pública, ao serviço do integralismo economicista e de um clubismo próximo da loucura.

Portanto, se bem penso, a ideia de desporto mais em voga exige a presença de campeonatos e de campeões, de recordes e de árbitros e nada (nada mesmo) dos valores, sem os quais não há desporto. “A FIFA, cuja fundação data de 21 de Maio de 1904, em Paris, historicamente é a maior entidade congregadora de nações que já existiu. Reúne mais países associados do que qualquer outra instituição de qualquer natureza já conseguiu, mais até do que a ONU, que é de 26 de Junho de 1945, e o próprio Comité Olímpico Internacional, de 23 de Junho de 1894. Sua força política é conhecida e reconhecida” (Maurício Murad, **A Violência e o Futebol**, FGV Editora, Rio de Janeiro, 2007, p. 15). Deverá não esquecer-se que o próprio Hitler instigou baldadamente a que a sede da FIFA se transferisse para Berlim, a “capital do Reich de mil anos”, no intuito de conquistar um meio de invulgar poder que publicitasse a sua ideologia que hoje se esvai em senectude e descrédito. Para mim, o desporto, nomeadamente o futebol, é o fenómeno cultural de maior magia e de maior popularidade, no mundo contemporâneo. “Em consequência, estudar as atividades esportivas é um auxílio importante para a compreensão geral das sociedades humanas e para o entendimento de nossos sistemas simbólicos. Mais ainda, quando seus impactos coletivos são muito profundos, como é o caso do futebol (idem, ibidem, p. 16) – o futebol que é bem um “facto social total” e portanto reproduz e multiplica as taras do capitalismo dominante e, pela ausência de determinados valores, uma histórica mística clubista, capaz de deitar fora (um exemplo, entre muitos) os sonhos e os anseios, de intocável honestidade, dos criadores e pioneiros da prática desportiva. Fui dirigente do Belenenses, um clube de Lisboa, em meados do século passado, durante 28 anos. Conheci desportistas portugueses, como o Dr. Salazar Carreira, como o Prof. Mário Moniz Pereira, como o presidente João Rocha e o Jorge Vieira e o Fernando Peyroteo, o Álvaro Cardoso, o Otávio Barrosa (e tantos mais) que nunca fizeram do seu Clube uma sepultura dos mais lídimos ideais desportivos...

O desporto é, para mim (quantas vezes eu já disse isto?) um dos aspetos da motricidade humana, ou seja, do movimento intencional e em equipa da transcendência – transcendência de ordem físico-biológica, mas também social, sentimental, intelectual, política, moral, cultural e espiritual. É o homem todo, no movimento da transcendência, que está em jogo, na prática desportiva. Para conhecê-lo, portanto, há que integrar conhecimentos advindos da biologia e da psicologia e da medicina e das ciências cognitivas e da filosofia, etc., etc. O método, para conhecer o ser humano, é multidisciplinar. E portanto, como multidisciplinar deverá ser o treino desportivo, que prepara o atleta para transcender e transcender-se (quem não se transcende “dura”, mas não “vive”). Mas... o que significa a transcendência? Para mim, a transcendência diz-nos que o ser humano não é tanto um imitador, mas um criador; e, porque um criador, capaz de superação, de rutura, de abertura ao Absoluto; e, ainda como um criador, informado em todas as circunstâncias, como já o disse Roger Garaudy, há muitos anos, mais por uma filosofia da fé e do ato (ou da motricidade humana, digo eu) do que por uma filosofia do “ser” e do “logos”. Há um magnífico livro do Prof. José da Costa Pinto (**A Emergência da Subjectividade em Roger Garaudy**, Publicações da Faculdade de Filosofia da Universidade Católica, Braga, 2003) onde se analisa o conceito de transcendência, em Garaudy. Quer esta palavra dizer, neste filósofo, que o futuro do homem não se deduz somente da sua herança biológica, social, cultural ou educativa; que a liberdade nasce com a possibilidade de projectar vários atos possíveis e que portanto a opção, para o ser humano, não se faz entre dados, mas entre possíveis” (p. 81). No caso do desporto, portanto, o positivismo e o neopositivismo, que fecham o pensamento na conduta motora, e que fazem da ação um simples reflexo da ordem estabelecida, afastando-a de qualquer projeto qualitativamente novo, serão de questionar e rejeitar. O “desporto pelo desporto” e os seus fervorosos defensores não devem ter lugar num desporto de excelência.

O máximo de transcendência espande, na História, com a Ressurreição de Cristo. Com a Ressurreição, Cristo ultrapassou as hipóteses aterradoras da morte e proclamou que é possível o impossível, ou seja, que o ser humano é bem mais

do que o tempo e o espaço e que a vida tem o sentido que uma vida puramente material não poderia dar-lhe. No meu modesto entender: se somos criadores da História e responsáveis pela História, somos, com certeza, mais do que o espaço e o tempo da história humana. Se tenho a certeza racional do que venho de escrever? Não, não tenho. Só que, no humano, nem tudo se reduz ao conhecimento racional. O amor é bem mais do que razão. Quem ama conhece e... não pensa muito! Mas acredita, tem fé! E afinal o amor é a primeira das “razões” de qualquer iniciativa histórica. A transcendência é também um ato de fé de um ser que não é “algo”, mas “alguém” capaz de superar o reflexo do mundo em que vive e criar o movimento do projeto, onde Deus cabe como realidade fundante. Com efeito, na Natureza, nada surge como acabado e definitivo. Mas de tudo emerge o mistério, porque nada possui propriedades objetivas, independentes da razão humana. E a razão humana alcança sempre, em todas as coisas, após o movimento intencional da transcendência, o mistério... que não resolve! A filosofia e a ciência de Galileu e Descartes e Newton e Kant relegaram o mistério para bem longe do discurso científico, onde não cabe portanto tudo o que se sente e não se sabe explicar, como o amor, o sonho, o êxtase, a poesia. Aqui, caminha-se, pela transcendência, do reflexo ao projeto, da quantidade à qualidade, da explicação à compreensão, mesmo que em mancha de informes difusos. Aqui (ou seja, no amor, no sonho, no êxtase, na poesia) mergulhamos num sentimento inenarrável de plenitude, também sem se saber bem porquê. Será o campeão um místico? Quem, tanto como ele, se transcende?

Deixo um abraço de muita simpatia e estima à Direção e a todos os leitores desta magnífica revista,

Manuel Sérgio

- Filósofo -



DEPORTE Y TRASCENDENCIA

Por Manuel Sergio

El poncio-pilatismo de algunos y el desconocimiento de muchos, liderado por una oligarquía de la mediocridad, ha permitido que una cierta idea del deporte acapara todo lo que la práctica deportiva es y vale. El fisiologismo, el economismo, el consumismo (y muchos más "ismos") informan cualquier diálogo estimulante sobre el "fenómeno del deporte". Es una alta competición, que reproduce y multiplica los peligros del neoliberalismo imperante, que es, cuando hablamos hoy, de deporte. El deporte, tal y como se estudia en los manuales más rigurosos de la especialidad, es juego y movimiento y competición y proyecto, todo ello impregnado de "fair-play", de indudable satisfacción por el esfuerzo, de respeto a los demás y a nosotros mismos, de búsqueda de la excelencia, reconocimiento de que no hay actividades, solo físicas, sino actividades donde están dialécticamente relacionados, todos los elementos que constituyen la complejidad humana. Para mí, el deporte es uno de los aspectos de la motricidad humana, quiero decir: es uno de los aspectos del "movimiento intencional y en equipo de la trascendencia" (mi definición de motricidad humana), junto con el deporte, la danza, ergonomía, rehabilitación, circo, motricidad para todas las edades, gestión deportiva, etc. Tres palabras dominan mi definición de motricidad humana y por lo tanto de deporte: movimiento, intencionalidad y trascendencia, una definición que no debe confundirse con la conducta de las pandillas sin camisa y rufianes que emergen de las "porristas", ni con el discurso (que desprende un olor cadáver) de algunos "expertos", líderes o no, que pululan la Comunicación Social. La imagen del deporte, para la inmensa mayoría de la gente, se agota en el espectáculo deportivo, publicitado por los grandes focos de manipulación, embriaguez de la opinión pública, al servicio del integralismo economista y de un clubismo cercano a la locura.

Entonces, si lo pienso correctamente, la idea de deporte más de moda requiere la presencia de campeonatos y campeones, récords y árbitros y nada (nada en absoluto) de valores, sin los cuales no hay deporte. "La FIFA, cuya fundación se

remonta al 21 de mayo de 1904, en París, ha sido históricamente la mayor entidad de congregación de naciones que jamás haya existido. Reúne a más países asociados que cualquier otra institución de cualquier naturaleza ha logrado, incluso más que la ONU, que es el 26 de junio de 1945, y el propio Comité Olímpico Internacional, el 23 de junio de 1894. Su fuerza política es conocida y reconocidos" (Maurício Murad, *Violencia y Fútbol*, FGV Editora, Río de Janeiro, 2007, p. 15). Hay que tener en cuenta que el propio Hitler instintivamente instó a que la sede de la FIFA se trasladara a Berlín, la "capital del Reich milenar", con el fin de conquistar un poder inusual para dar a conocer su ideología en desaparición. en senectude y descrédito. Para mí, el deporte, en concreto el fútbol, es el fenómeno cultural de mayor magia y mayor popularidad en el mundo contemporáneo. "Como resultado, el estudio de las actividades deportivas es una ayuda importante para la comprensión general de las sociedades humanas y para la comprensión de nuestros sistemas simbólicos. Además, cuando sus impactos colectivos son muy profundos, como es el caso del fútbol (ídem, íbidem, p. 16), el fútbol es en gran medida un "hecho social total" y, por tanto, reproduce y multiplica las tensiones del capitalismo dominante y, por la ausencia de ciertos valores, un club místico histérico, capaz de arrojar (un ejemplo, entre muchos) los sueños y deseos, de honestidad intocable, de los creadores y pioneros de la práctica deportiva. Fui entrenador del Belenenses, un club de Lisboa, a mediados del siglo pasado, durante 28 años. Conocí a deportistas portugueses, como el Dr. Salazar Carreira, como el Prof. Mário Moniz Pereira, como presidente João Rocha y Jorge Vieira y Fernando Peyroteo, Álvaro Cardoso, Otávio Barrosa (y muchos más) que nunca hicieron de su Club una tumba de los ideales deportivos más ideales ...

Para mí (¿cuántas veces lo he dicho?), El deporte es uno de los aspectos de la motricidad humana, es decir, del movimiento intencional y en equipo de la trascendencia - trascendencia de un orden físico-biológico, pero también social, sentimental, intelectual, político. , moral, cultural y espiritual. Es el hombre entero, en el movimiento de la trascendencia, lo que está en juego, en el deporte. Para conocerlo, por tanto, es necesario

integrar conocimientos de la biología y la psicología y la medicina y las ciencias cognitivas y la filosofía, etc., etc. El método, para conocer al ser humano, es multidisciplinario. Y por tanto, como debe ser un entrenamiento deportivo multidisciplinar, que prepare al deportista para trascender y trascenderse a sí mismo (quien no trasciende "dura", pero no "vive"). Pero ... ¿qué significa trascendencia? Para mí, la trascendencia nos dice que el ser humano no es tanto un imitador, sino un creador; y, por ser un creador, capaz de vencer, romper, abrirse al Absoluto; y, todavía como creador, informado en todas las circunstancias, como decía Roger Garaudy, hace muchos años, más por una filosofía de fe y acto (o motricidad humana, digo) que por una filosofía del "ser" "Y" "logos". Hay un libro magnífico del Prof. José da Costa Pinto (El surgimiento de la subjetividad en Roger Garaudy, Publicaciones de la Facultad de Filosofía de la Universidad Católica, Braga, 2003) donde se analiza el concepto de trascendencia, en Garaudy. ¿Significa esta palabra, en este filósofo, que el futuro del hombre no se deduce únicamente de su herencia biológica, social, cultural o educativa? que la libertad nace con la posibilidad de proyectar varios actos posibles y que por tanto la opción, para el ser humano, no se hace entre datos, sino entre posibles" (p. 81). En el caso del deporte, por tanto, se cuestionará y rechazará el positivismo y el neopositivismo, que cierran el pensamiento en la conducta motora, y que hacen de la acción un simple reflejo del orden establecido, alejándolo de cualquier proyecto cualitativamente nuevo. El "deporte por deporte" y sus fervientes seguidores no deben tener lugar en un deporte de excelencia.

El máximo de trascendencia es espléndido en la historia con la Resurrección de Cristo. Con la Resurrección, Cristo superó las aterradoras hipótesis de la muerte y proclamó que lo imposible es posible, es decir, que el ser humano es mucho más que tiempo y espacio y que la vida tiene el sentido que una vida puramente material no podría darle. En mi modesta comprensión: si somos creadores de historia y responsables de la historia, ciertamente somos más que el espacio y el tiempo de la historia humana. ¿Tengo una certeza racional de lo que vengo a escribir? No, yo no tengo. Solo que en lo humano no todo se reduce al

conocimiento racional. El amor es mucho más que la razón. Los que aman saben y... ¡no piensan mucho! ¡Pero créame, tenga fe! Después de todo, el amor es la primera de las "razones" de cualquier iniciativa histórica. La trascendencia es también un acto de fe de un ser que no es "algo", sino "alguien" capaz de superar el reflejo del mundo en el que vive y crear el movimiento del proyecto, donde Dios encaja como realidad fundante. De hecho, en la naturaleza nada aparece como terminado y definitivo. Pero el misterio surge de todo, porque nada tiene propiedades objetivas, independientemente de la razón humana. Y la razón humana siempre alcanza, en todas las cosas, después del movimiento intencional de trascendencia, el misterio ... ¡que no resuelve! La filosofía y ciencia de Galileo y Descartes y Newton y Kant han relegado el misterio lejos del discurso científico, donde todo lo que se siente y no se puede explicar por tanto no se puede explicar, como el amor, el sueño, el éxtasis, la poesía. . Aquí se camina, a través de la trascendencia, de la reflexión al proyecto, de la cantidad a la calidad, de la explicación a la comprensión, aunque sea en un parche de relatos difusos. Aquí (es decir, en el amor, en el sueño, en el éxtasis, en la poesía) nos sumergimos en un sentimiento de plenitud indecible, también sin saber por qué. ¿Es el campeón un místico? ¿Quién, como él, se trasciende a sí mismo?

Dejo un abrazo de mucha simpatía y estima a la Junta Directiva y a todos los lectores de esta magnífica revista,

Manuel Sérgio

- Filósofo -

LA CORPOREIDAD EN UNA ENSEÑANZA INCLUSIVA, DEL CUERPO A LA CORPOREIDAD, DE LO ENSEÑADO AL NUEVO APRENDER

CORPOREITY IN AN INCLUSIVE EDUCATION, FROM DE BODY TO CORPOREITY, FROM WHAT WAS TAUGHT TO THE NEW LEARNING

Alicia Grasso*

RESUMEN

En esta exposición se aborda el origen de la palabra y el concepto de corporeidad, a partir de la Fenomenología, corriente filosófica que estudia los fenómenos naturales y sociales. Dentro de esta corriente, Maurice Merleau Ponty se refirió a la percepción diciendo: "Percebir es tornar presente cualquier cosa con la ayuda del cuerpo, yo no estoy delante de mi cuerpo, estoy en mi cuerpo, o mejor, soy mi cuerpo". Con estas palabras estableció una idea de cuerpo muy amplia, que definió como corporeidad, en contraposición a las limitaciones de las concepciones tradicionales de cuerpo, que se basaban en dualidades como mente-cuerpo y alma-cuerpo. El cuerpo entonces, pensado como corporeidad, se abre a una pluralidad de aspectos que se interrelacionan, entran y modifican, constituyendo una unidad física, emocional, mental y espiritual. Esta manifestación se ve reflejada en cualquier aprendizaje, como por ejemplo cuando el alumno aprende una destreza física, generando en simultáneo una emoción de alegría, un pensamiento de poder y una certeza de confianza en la vida. Con la conciencia de esta corporeidad es inevitable realizar una reflexión crítica del modelo histórico cultural de cuerpo, remontándonos desde las proporciones dibujadas por Leonardo da Vinci en 1490, hasta al modelo estético mediático de la sociedad de consumo contemporánea. Actualmente sigue vigente el modelo del Cuerpo que responde, reacciona y se condiciona a los supuestos de productividad, competitividad y éxito, produciendo la clasificación del alumnado, la preferencia y protagonismo de los mejores, y la discriminación de los considerados distintos o peores. Finalmente se requiere un desafío educativo comprometido con el nuevo paradigma de cooperación e integración: un aprendizaje con y para todos, una enseñanza significativa e inclusiva.

Descriptor: Cuerpo, Corporeidad. Enseñanza Inclusiva

Recibido: Sep. 2019

Aprobado: Dic. 2019

ABSTRACT

This exhibition deals with the origin of the word and the concept of corporeity, from Phenomenology, philosophical current that studies natural and social phenomena. Within this current, Maurice Merleau Ponty referred to the perception saying: "perceive is to turn this anything with the help of the body, I am not in front of my body, I'm in my body, or better, I am my body". With these words he established a very wide body idea, defined as corporeality, as opposed to the limitations of the traditional conceptions of the body, which were based on dualities such as mind-body and alma-cuerpo. The body then, thought of as corporeality, opens to a plurality of aspects which are interrelated, make up and modify, constituting a physical, emotional, mental and spiritual unity. This manifestation is reflected in any learning, as for example when the student learns physical dexterity, generating simultaneously a thrill of joy, thinking of power and a certainty of confidence in life. With this corporeality of consciousness it is inevitable to perform a critical reflection of the cultural historical model of body, back from the proportions drawn by Leonardo da Vinci in 1490, up to the aesthetic model consumer society media contemporary. Currently continues the model of the body that responds, reacts and is conditioned to the assumptions of productivity, competitiveness and success, producing students, preference and prominence of the best classification and discrimination of the considered different or worse. Finally an educational challenge committed to the new paradigm of cooperation and integration is required: a learning and to all, a meaningful and inclusive education.

Descriptors: Body, corporeality. Inclusive teaching

* Profesora nacional de Educación Física (INEF "Enrique R. Brest"). Lcda. en Actividad Física y Deporte (Universidad de Flores). Profesora titular del ISFD N° 34 Buenos Aires. Directora del Centro de Investigaciones Educativas. Capacitadora de la Dirección General de Cultura y Educación. Participante de la "Investigación educativa en México en Educación Física, Deportiva, Somática, Motricidad, Recreación y Expresión Corporal" Universidad Nacional Autónoma de México.



CUERPO Y EL SIGNIFICADO DE CORPOREIDAD.

La idea tradicional de cuerpo, que nos fue transmitida a la mayoría de los educadores, encierra límites y limitaciones. Encierra...y se cierra en una dualidad que lleva generaciones de analistas filosóficos, religiosos y sociales, definiendo el cuerpo como un doble contrapuesto. Mente-cuerpo, alma-cuerpo, carne-espíritu, son algunos de los duplos más transmitidos en la formación académica y profesional educativa. Cuando hoy abordamos, desde su origen el concepto de corporeidad, la noción de cuerpo no se cierra, se abre, el límite no se recorta ni acordona, se expande. Si bien la palabra cuerpo de seis letras pasa a once letras en corporeidad, las razones y conclusiones que se piensan son mucho más que un número.

La palabra corporeidad fue definida filosóficamente a principios del siglo XX, dentro de la Fenomenología por Maurice Merleau Ponty, cuando se refirió al modo de percibir que tenemos los seres humanos. Dijo él “Percibir es tornar presente cualquier cosa con la ayuda del cuerpo, yo no estoy delante de mi cuerpo, estoy en mi cuerpo, o mejor, soy mi

cuerpo”. Esta afirmación nos hace pensar no solo en los cinco sentidos físicos con los que percibimos nuestro ser y estar en este mundo, sino también aquellos sentidos derivados del cuerpo mental, emocional y espiritual, percepciones sutiles con las que advertimos que nuestro cuerpo es la vida misma.

Es entonces cuando la dualidad cuerpo pasa a la pluralidad vida y el significado de corporeidad se entiende como una multiplicidad de cuerpos interactuantes con diversos componentes que complejizan su comprensión, porque estamos interpretando vida, existencia, sustancia, energía, biografía, conducta, actividad y tantísimas formas de manifestación vital que nosotros tenemos.

Vamos a emprender aquí una perspectiva encaminada a la enseñanza escolar y vamos a partir desde las pregunta básicas:

¿Qué es la corporeidad?

¿Qué es lo corpóreo, lo corporal?

La idea fuerza del concepto de corporeidad se constituye en el funcionamiento de varios cuerpos en unidad que se entraman e interrelacionan

modificándose mutuamente, para manifestarse como corporeidad, integrada.

“La corporeidad es la integración permanente de múltiples factores psíquico, físico, espiritual, motriz, afectivo, social e intelectual, componentes todos de la entidad original, única, sorprendente y exclusiva que es el ser humano: Soy yo y todo aquello en lo que me corporizo, todo lo que me identifica.

Nuestra corporeidad está presente aun cuando nosotros no lo estamos físicamente: un elemento de nuestra corporeidad como una carta escrita con nuestra letra, un reloj pulsera usado cotidianamente, el gesto de arquear una ceja que heredó un hijo, la frase de cariño que nos distingue, una foto o película con nuestra imagen, nos corporizan en el otro aún después de muertos.”

La corporeidad es por lo tanto:

La mano y lo que ella realiza, La lengua y lo que decimos, Los pies, el modo de desplazarnos y el calzado que usamos, La boca y lo que elegimos comer, El físico y la ropa que vestimos, Los ojos y lo que registra la mirada, La nariz y el perfume recordado, El pensamiento crítico y la consecuencia manifestada, La alegría y el abrazo espontáneo, La columna y la postura adoptada...

Y así podemos hacer un extenso listado de aspectos que dicen de mí mismo y de mi circunstancia. Profundizaremos ahora en los significantes y significados corporales para analizar la corporeidad.

Estos significantes con sus significados son representativos de lo que tradicionalmente estudiamos como el sujeto y su contexto. En lo referido al sujeto se desarrollan aspectos que hacen al conocimiento de sí mismo, como es la imagen corporal, el idioma gestual, el tiempo y el espacio personal, todos ellos desenvueltos como pluralidades de la corporeidad humana

En lo referido al contexto, se acentúa la manifestación de la propia corporeidad en relación con la motricidad humana, acción esta que se muestra al interactuar con los demás y con objetos, en distintos espacios y tiempos. Estos significados son nombrados aquí como cuerpos integrantes de la corporeidad, así veremos el cuerpo representado, el cuerpo expresado, el cuerpo vivido y el cuerpo prolongado.

El cuerpo representado en la imagen corporal

Paul Schilder, psiquiatra alemán a principios del siglo XX estudió la conducta de sus pacientes amputados que “sentían y percibían” sus miembros fantasmas. Él trabajó el origen de esas sensaciones, los registró e integró, deduciendo así la formación de una imagen corporal. El Dr.Schilder denominó imagen corporal a la representación mental que se forma del propio cuerpo, independientemente de que exista de manera orgánica. Es por ello que una persona con un brazo amputado, abrazaba moviendo todo el cuerpo como cuando tenía los dos brazos. Esa persona seguía “viéndose” mentalmente completa y su cuerpo respondía a la imagen mental, no a la material.

A partir de esta comprobación surgieron enfoques y teorías terapéuticas que aún hoy están evolucionando para explicar la relación entre el cuerpo pensado, mostrado y actuado. La imagen corporal es lo que “yo creo que es mi cuerpo”, que generalmente no coincide con la imagen que vemos en un espejo de nosotros mismos, o con la apariencia que reflejamos en los demás. La imagen corporal se construye, destruye y reconstruye constantemente.....sin embargo, muchas

veces queda instalada una imagen vieja o distorsionada. ¿Por qué? Por ejemplo una persona cree tener un cuerpo torpe aunque en realidad es hábil, Porque hubo esta serie de situaciones y creencias que le confirmaron su torpeza:

1. Experiencias (rompió objetos a su paso),
2. Percepciones (no conocía o comprendía ese objeto, entonces lo manipuló y lo rompió)
3. Actitudes (es ansioso, toquetea demasiado)
4. Los demás,(familia, amigos, novio le dicen: cada vez que tocas algo lo rompes)
5. Emociones (temor, vergüenza, enojo, culpa por las roturas ocasionadas),
6. Recuerdos(rompí ese adorno tan lindo cuando era un niño),
7. Identificaciones (soy como mi padre que siempre rompe cosas)

Podemos enumerar una mayor cantidad de factores que llevan a construir una imagen corporal de incompetencia en un cuerpo que tiene todas las condiciones de destreza, pero con las cuestiones puntualizadas ya tenemos suficientes indicadores para comprender cómo y

porqué se forman determinadas imágenes corporales. La imagen corporal es una construcción continua y permanente, siempre existe la oportunidad de demolerla y edificarla, con una palabra, un pensamiento o una acción que instale una nueva percepción corporal, justamente hacia allí es donde la tarea docente es interpelada.

El Idioma gestual o el cuerpo expresado

Lo que pienso de mi cuerpo lo digo **en** mi cuerpo y **con** mi cuerpo, a través de un idioma corporal que es personal y también universal. Los pensamientos y los sentimientos se reflejan en la morfología, en la apariencia y en los movimientos de nuestra corporeidad.

Allan Pease¹, estudioso americano del lenguaje gestual, manifiesto que en un mensaje hay un:

- 7% que se dice con palabras.
- 38% que se comprende por el tono y volumen de la voz con que es dicho.
- 55% que se concreta con gestos del rostro, de las manos, del cuerpo en

general, que ratifican o rectifican el mensaje.

Por ejemplo: ante una frase como “Hoy es un lindo día”. Según el tono de voz con que es dicha, puede ser interpretada como afirmación o como sarcasmo o ironía.

Según los gestos que acompañen a las palabras y a su entonación, como pulgares hacia arriba o hacia abajo, el receptor captará contradicción o afirmación,

Generalmente queda grabado visualmente el significado del gesto más que el de las palabras

La corporeidad se manifiesta entonces en el cuerpo expresado por gestos, ademanes, posturas, miradas, saludos, modales y una infinita variedad de movimientos que hablan de la identidad.

Habla la cabeza si está erguida o inclinada

Los ojos, cejas y frente y el foco de la mirada.

La mirada manifiesta control. Inspección, vigilancia, dominio, autoridad, así como también ternura y solidaridad

La boca tiene su propio repertorio:

¹ Pease Allan. “El lenguaje del cuerpo: cómo leer la mente de los otros a través de sus gestos”. Planeta. Buenos Aires. 2000

Abierta para la sorpresa, cerrada o levantando el labio superior para el disgusto, con desaprobación o asco cuando se saca la lengua, morderse los labios cuando estamos nerviosos, curvarlos hacia abajo en el enojo....

El peso de las emociones²: el miedo, el enojo, la culpa, la envidia y la vergüenza son la carga de la mochila personal que encorva nuestra espalda.

La inclinación o curvatura de la columna vertebral se manifiesta como característica morfológica por una postura sostenida en el tiempo como la espalda doblada de quien trabaja en permanente flexión.

Las manos son conversadoras por sí solas³. Con las manos se hacen ademanes heredados de familia, saludos de pertenencia, propios de varones o de equipos deportivos, modos de agitar o de no mover, específicos de un país, mímicas intencionales, muchas veces universales, que se realizan para graficar palabras, pensamientos y sentimientos.

El Tiempo personal es cuerpo vivido

² Levy Norberto. "La sabiduría de las emociones". Plaza&Janés. España. 2000

La percepción del tiempo de nuestra corporeidad es una sensación que nada tiene que ver con el tiempo definido y comprendido en unidades mensurables.

Desde siempre los seres humanos hemos calculado y medido el tiempo, por ciclos lunares o solares, por temporadas de siembra y cosecha, por estaciones y cambios climáticos, con aparatos más o menos sofisticados.

Las unidades actuales como segundo, minuto, hora, día y año son relativamente modernas y dependen del artefacto inventado para registrarlas

Las nociones temporales como: Antes y después, o lento y rápido, adquieren otra idea cuando las observamos desde los tiempos corporales como:

- Antes de un nacimiento.
- Después de una muerte.
- Rápido como el paso de la juventud.
- Lento como la espera de la llegada de un ser querido.

La velocidad del paso del tiempo se relaciona con la intensidad de las emociones. El minuto de un beso puede ser

³ Davis, Flora. 1998. "El lenguaje de los gestos". Emecé. Buenos Aires

eterno y transportarnos a los más insólitos lugares

Solemos recordar los momentos felices en nuestra vida como períodos cortos y los instantes desgraciados siempre nos parecen largos.

La corporeidad adquiere la dimensión de un cuerpo vivido:

El cuerpo vivido no tiene tiempo

El cuerpo puede ser recordado como una cárcel, como un obstáculo, o puede haber sido educado para mostrarse como trofeo, y aunque eso haya ocurrido en el pasado, en la niñez, aunque la persona haya vivido muchos años y haya cambiado evolutivamente todas las células de su cuerpo, el tiempo puede hacerse presente con cualquier disparador: una música, un olor, un sabor de la infancia... porque el tiempo es personal.

Y el Espacio también es personal: es cuerpo prolongado.

El espacio entendido desde la corporeidad, trasciende las nociones tradicionales de Espacio parcial (el que circunda el cuerpo, hasta donde se llega con los miembros) y Espacio total (en

donde se sitúa el cuerpo, donde se mueve y desplaza)

En estos espacios distintos autores han delimitado distancias zonales:

Zona íntima: 15 a 46 cm.

Zona personal: 46 cm a 1 o 2 m.

Zona social: 1 o 2 m a 3.

Zona pública: Más de 3 m o 6 m.

Sin embargo existen factores culturales y personales que influyen en la delimitación de estos territorios.

Las medidas se establecen según los usos y costumbres de cada sociedad:

Los orientales, los sajones, los latinos por ejemplo tienen distancias muy diferentes para establecer un mismo territorio corporal: mientras unos se saludan alejados sin tocarse, otros lo hacen estrechamente abrazados. La situación también habilita o no, espacios, por ejemplo en un partido de rugby el territorio colectivo se ubica en la zona íntima para determinada jugada. En un transporte público a la hora pico se acomodan muchedumbres en ambientes reducidos compartiendo superficies que en otra circunstancia serían privadas. La emoción acorta o alarga distancias también: cerca de quien quiero, lejos de quien no quiero.

La corporeidad se extiende en los objetos y sujetos en los que me corporizo, el cuerpo se prolonga más allá del físico, en variados continentes, algunos de ellos son:

- En la decoración que hace la persona de su cuarto.
- En el orden o desorden de su armario.
- En los objetos que le pertenecen, vestuario, accesorios, juguetes, etc.
- En su modo de hablar, tonada o modismos.
- En el estilo gestual de comer, beber, caminar, reír, llorar.
- En la letra, su firma, la construcción gramatical de su escritura.

El cuerpo prolongado de una persona se reconoce en los sujetos y objetos de su pertenencia, personas y cosas en las que se revelan signos propios de su identidad.

Entendida la corporeidad a partir de estas reflexiones nos preguntamos:

¿Cómo se trabaja la corporeidad?

Y en la respuesta encontramos la necesidad del cambio de paradigma de lo enseñado al nuevo aprender. Para aprender lo nuevo es necesario desaprender lo enseñado. Desaprender el modelo cultural-mediático instalado en primer lugar. ¿Cuál es ese modelo?

La sociedad establece su modelo corporal, explícitamente con los medios de comunicación, e implícitamente con sus

normas y costumbres. Este modelo se centra en la apariencia física, el aspecto impuesto actualmente es de un cuerpo joven, delgado, musculoso y limpio. Se crea la necesidad de consumir todos los productos indispensables para mantener el físico establecido, y el mensaje recibido es que: ese es un físico saludable, y además luciendo así obtendremos éxito afectivo y profesional. El cuerpo se convierte entonces en un campo de batalla, en una lucha cuya finalidad es su aceptación ante nuestra mirada y la del otro, y por consiguiente la integración y pertenencia a la sociedad. Se constituye un modelo de estética corporal y se lanza al mercado de consumo los productos necesarios para obtener y mantener ese cuerpo ideal. Se señala también el contexto que debe rodearlo: la vestimenta apropiada, el escenario adecuado, los hábitos que lo jerarquizan.

El cuerpo triunfador es el que se viste o adorna con ropa u objetos de determinadas marcas, el que vive en casas de dos pisos con jardín en barrios caros, el que trabaja en profesiones valoradas socialmente por la capacidad de ganar dinero, el que tiene objetos y relaciones convenidas por la moda y el poder adquisitivo.

Y en educación, ¿qué es necesario desaprender?

Desaprender el estilo didáctico escolar basado en la disciplina y control, para formar campeones es esencial. La enseñanza siguiendo los modelos culturales, se caracterizó en un estilo didáctico de formación de campeones. Las prácticas buscaron el rendimiento, la disciplina y el control, para lograr el cuerpo que responde, en el que se busca la respuesta inmediata y eficaz, desde el supuesto que:

El que hace más rápido hace más, El que hace primero gana, El que hace rápido y gana es el mejor.

Estos supuestos responden a la productividad, a la competitividad y al éxito, que llevaron en el estilo didáctico a la clasificación del alumnado, a la preferencia y protagonismo de los mejores, y a la discriminación y exclusión de los considerados peores, apartándolos de las actividades o relegándolos a puestos de acompañamiento u observación, al extremo se obligarlos al desinterés y abandono de la educación formal.

¿Cuál es el desafío de la educación entonces?

La inclusión sin duda, el aprendizaje constructivo con el maestro como guía en cooperación con todos. La necesidad de cambiar la intencionalidad en la enseñanza se manifiesta en la consideración del desarrollo del pensamiento estratégico creativo puesto en juego en acciones inteligentes dentro de las estrategias y tácticas didácticas.

La introducción de la pedagogía de los valores en función del beneficio grupal, la aceptación y el respeto de normas que eduquen para la reciprocidad y el compartir, y el estímulo de la imaginación y la creatividad, en fin: Aprendizaje para todos auténticamente. Finalmente si se tienen en cuenta prácticas con identidad corporal, si cada clase posibilita el despliegue de los cuerpos de la corporeidad, si lo aprendido sirve para la propia vida en función de la comunidad humana que como especie somos...finalmente cumpliremos con el desafío de la educación y en primer lugar empezaremos todos a aprender de verdad.

FUENTE

Ponencia Oral en el **I Congreso Internacional de Motricidad Humana**. Una Mirada hacia el Desarrollo Humano y la

Diversidad. Universidad
Pedagógica Experimental
Libertador. Instituto Pedagógico de
Barquisimeto, Julio 2018. Lara,
Venezuela.

REFERENCIAS DEL AUTOR

- Pease A. (2000) *“El lenguaje del cuerpo: cómo leer la mente de los otros a través de sus gestos”*. Planeta. Buenos Aires. 2000
- Levy N., (2000) *“La sabiduría de las emociones”*. Plaza&Janés. España.
- Davis, Fl. (1998). *“El lenguaje de los gestos”*. Emecé. Buenos Aires.

LA MOTRICIDAD HUMANA EN LA TRASCENDENCIA DE LA EDUCACIÓN

HUMAN MOTRICITY IN THE TRANSCENDENCE OF THE HIGHER EDUCATION

Mercedes Moraima Campos*

Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Instituto Pedagógico de Barquisimeto

RESUMEN

Esta conferencia, permite presentar el programa Doctorado Ciencias de la Motricidad Humana y la trascendencia de este en la educación universitaria. Sustentado en la “internalización del conocimiento”, y cooperación entre pares, Hernández (2002). Atiende al yo otro, no en la unicidad de un área del saber, sino trascender, hacia la pertinencia del conocimiento, como lo plantea López (2015), “preparar los espíritus para enfrentar la incertidumbre y los problemas de la existencia humana”, punto central de la formación (p 1). Lo aludido, se expresa en el Documento Base (2011), cuando justifica la educación cómo “derecho público” y el “significado de lo humano”. Categorías explicitadas en el programa que asume el movimiento intencional hacia la trascendencia, como el objeto de estudio de dicha ciencia, es ser y estar en el mundo, con toda la expresividad y con ello re crear la educación y por ende la formación del ser, como humano.

Descriptor: motricidad humana, trascendencia, corporeidad, educación

ABSTRACT

This talk allows the introduction of the Human Motor Sciences Doctorate program and its transcendence in higher education. According to the "internalization of knowledge", and cooperation between next two authors: Hernandez (2002). It shows up beyond, not in the uniqueness of an area of knowledge, but transcending, towards to the relevance of knowledge, and on the other hand, as it is stated by Lopez (2015), “preparing spirits to face uncertainty and the problems of human existence”, main point of information (page 1). The before mentioned is expressed at the Base Document (2011), when he justifies education as "public law" and the "meaning of the human." Categories which were made explicit in the program that assumes the intentional movement towards transcendence, as the object of study of that science, it is to be and being in the world, with all the expressiveness and with it re-create education and as a result the formation of being as human.

Keywords: human motricity skills, transcendence, corporeity, education

Recibido: Sep. 2019 Aprobado: Dic. 2019

*Subdirectora de Investigación y Posgrado Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico de Barquisimeto: 2008 hasta la fecha. Proponente/Coordinadora del Programa Doctorado en Ciencias de la Motricidad Humana 2014. Proponente/Directora de la Revista Científica TrasCorpore 2018. E-mail: noraimacampos.2020@gmail.com



La universidad venezolana y entre ella la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL) ha venido presentando cambios en su estructura curricular a fin de dar respuesta que la actual sociedad demanda. En este sentido la revisión a profundidad que en esta nuestra universidad se ha realizado, ha permitido, incluir a la investigación como el eje vertebrador en la misma. Esta concederá a su vez adquirir competencias necesarias para repensar el acto pedagógico o resignificarlo. Es decir, revelar posturas que fortalezcan el hecho educativo y sobre todo lo que día a día emerge en los ambientes de clases y proporcionar elementos donde se eduque al ser humano en toda su expresividad.

En tal sentido en el proyecto curricular del doctorado en Ciencias de la Motricidad Humana (2013) se explica que el mismo tendrá lazos de unión, que permitan establecer conexiones, tanto con los pares, como con otras especialidades interesadas en estudiar al ser humano en su vivencia cotidiana de praxis inter y transdisciplinaria.

Esta exposición me permite afirmar que la Universidad Pedagógica Experimental

Libertador (UPEL) viene trabajando arduamente para lograr trascendencia académica, desde 2008. Es así como en el Documento Base (2011) se justifica la transformación curricular direccionada desde las exigencias que la actual sociedad del siglo XXI imprime a la Universidad y con ello la exigencia de un cambio. Desde esta posición hay que preguntarse cuál cambio queremos que se de en la misma. Quizá pudiésemos estar pensando proyectar la mirada a una Universidad más humana, que forme humanos. Desde esta posición López (2015) habla que la universidad debe contribuir a humanizar lo humano. Estas últimas categorías deben retomarse, explica el autor citado mediante la creación de verdaderos vínculos entre las disciplinas, cuyo eje fundamental en la enseñanza es el ser humano en toda su expresividad, sentir, pensar y moverse. Para hacer un dialogo danzantes con dichas premisas debemos dilucidar ¿qué es lo realmente humano que se forman en las diferentes especialidades?

Cada docente debe entonces internalizar su propio aprendizaje para poder, quizá así aflorar ideas diáfanas para la formación de lo humano. Esta categoría

no es fácil digerirla en estos tiempos tan difíciles que le ha tocado vivir a la Universidad. Pero el caso es que nosotros como docentes no debemos darnos por vencidos y continuar en el trabajo creador por una educación mejor cada día. Para ello debemos tener presente al ser en formación, al estudiante.

Desde estas premisas, sugiero escudriñar en el proceso educativo cotidiano el sentir y sobretodo el vivir con el yo otro, como humanos. Es a partir de esta percepción que la universidad debe dar inicio a respuestas que permitan hilvanar procesos educativos que vislumbren espacios de esperanzas y de una mejor calidad de vida. Por lo tanto, hay que educar para ello.

Entonces como docente reflexivo que he interiorizado procesos, debo preguntarme ¿qué es educar? y sobre todo ¿cómo debo llevar dicho proceso al ser humano? Con esta acotación me adscribo al planteamiento de Murcia y Jaramillo (2003) quienes han expuesto algunas ideas sobre el proceso de educar y las dudas que se ciernen sobre el mismo. Estas dudas los autores citados la expresan de la siguiente manera: ¿existe alguna diferencia entre el

proceso de aprender y entre el proceso de formar?; desde allí surge otra interrogante ¿en qué sentido se debe educar?

A partir de estas conjeturas, válidas para que un docente internalice su proceso como educador, Murcia y Jaramillo (2003) esgrimen una posición sustentada en Bower e Hilgar. Autores estos que explicitan que “educar es aproximarse a la condición humana”. Se hace por supuesto evidente, que esta definición de educar, trasciende hacia una acción mucho más compleja irreductible, la cual se interioriza con la naturaleza humana.

Es de hacer la salvedad, que desde este punto de vista el significado “naturaleza humana” no se queda solo en lo biológico o lo físico, y que al hablar de ello implica la constitución orgánica del cuerpo; si no que este significado, naturaleza humana, trasciende mucho más allá y se identifica también con cultura, con contexto, pueblo o institución. Es decir, el ámbito o la sociedad donde se desenvuelve ese ser humano y por lo tanto inmerso en un mundo, donde nos ha tocado vivir, en una era planetaria, que nos acaricia y nos abraza en cada instante de nuestras vidas.

La formación de lo humano es un tema por demás interesante y comprometedor en la acción pedagógica del docente y del discente, así como en la comunidad, el contexto donde se desenvuelve la triada mencionada, por lo tanto, la Universidad debe empezar a dar repuesta a este aspecto.

El Documento Base del currículo de la UPEL (2011) establece en su concepción para nuestra casa de estudio una noción donde se le imprime importancia sustantiva al “proceso humanizador”. A partir de esta condición curricular, puedo afirmar, que, en el mismo se ha iniciado a dar pinceladas, donde la vivencia juegue un papel fundamental en todo aquello que esté ocurriendo frente a los hechos actuales, relacionados con las prácticas sociales que el sujeto actuante incorpore a su bagaje conceptual a fin que la educación sea para formar a un ser más humano.

Para Savater, de acuerdo a Murcia y Jaramillo (op cid) no nacemos humanos, sino que nos vamos transformando en ello, en la medida que interrelacionamos con el otro, mediante el proceso de humanización, es decir nos volvemos humanos luego que maduramos y desarrollamos biológicamente, pero es

necesario desde esta maduración y desarrollo, tener la oportunidad de llegar a la humanización, que es el proceso fundamental para volverse humano.

La gama de opciones y posibilidades para educar desde lo humano lo puede asumir la universidad, desde el Programa Ciencias de la Motricidad Humana, si se resignifica la condición de educar, sobre todo si dilucidamos educar para qué y cómo educar. Por lo tanto, asumo la categoría resignificar como el significado diferente a dicho proceso, asumir como docente otras acciones de enseñanza, de allí que, el valor y sentido que se le dé al acto de educar, debe estar dirigido hacia la trascendencia, de dicha idea.

Desde esta posición traigo a colación la Ciencia de la Motricidad Humana, que, en la voz de su autor, Manuel Sergio la explica cómo el acto intencional para la trascendencia. Esta aceptación está vinculada a atravesar algún tipo de limite, bien sea físico o simbólico es saltar una barrera. Etimológicamente proviene del latín transcendentia, derivación de transcendere, que a su vez se compone de trans que significa más allá y scendere que traduce trepar o escalar. De allí que

trascender es algo que supera, su importancia circunstancial o su ámbito particular.

Esta definición me permite puntualizar mi visión hacia la trascendencia de educar desde lo humano, cuando se asume en el proceso todo aquello que se encuentra más allá del moverse, es sentir, convivir, manifestar actitudes y aptitudes, valores, es la relación del ser humano con el estar en el mundo. Desde esta perspectiva observo que el ser humano al formarse puede hacerlo desde una significación del sentido y este a su vez surge de las interpretaciones y percepciones que el ser humano vivencia desde lo social y cultural.

Posición con la que pudiese afirmar que con el sentido y los significados que le damos a todo lo vivido, se involucra el cuerpo. Por su puesto cuando el cuerpo se involucra en los hechos, acciones, movimiento, está obteniendo un bagaje de conocimiento. Para Grasso (2001) es la adquisición fundamental del saber del mundo. Esta autora, referenciado a Merleau-Ponty prioriza dos dimensiones que permite ver el cuerpo en dos estructuras.

La primera que es la estructura experiencia vivida, la autora citada la explica como: “yo no estoy delante de mí cuerpo, estoy en mi cuerpo, o mejor, soy mi cuerpo”. Por lo tanto, afirmo que los docentes deben gestionar dicha categoría de tal forma que se produzca el “vaivén” o lo que es lo mismo ir y venir en un acompañar entre el cuerpo del que aprende y del que enseña.

La segunda estructura del cuerpo como: el ámbito de los mecanismos cognitivos, es decir percibir, observar o señalar cualquier cosa con la ayuda del cuerpo (pp 22) Con lo expuesto reconozco un cuerpo como una dimensión viva del ser, que trasciende para educarse y para aprender para ser en el mundo, un ser pensante que vive lo que hace con congruencia entre el estar y el ser con las tensiones cotidianas en el clima cultural donde se desenvuelve el discente.

En tal sentido todo lo que nosotros podemos manifestar o aflorar de nuestro cuerpo son mediaciones que se manifiestan o se corporizan. Con esta afirmación me adscribo a lo que plantea Grasso (2001) cuando explica que al nosotros “tomar conciencia del propio

cuerpo, significa abrirse a la totalidad del mismo ser, porque el cuerpo y el espíritu, lo psíquico y lo físico, incluso la fuerza y la debilidad, representan, no la dualidad del ser, sino la unidad” (Pp 31)

Afirmación esta que entretene un entramado de relaciones, en el ser humano y que para el acto de educar es significativo, porque el niño o el joven al brotar las manifestaciones de su cuerpo produce corporeidad y esta viene siendo la manifestación de estar en el mundo.

A manera de cierre considero que la Educación Universitaria debe abrir caminos que permitan apropiarnos de formas de educar desde el ser a nuestros niños y adolescentes; de esta forma quizá pudiésemos tener una sociedad más humana en todo el buen sentido de la palabra, por lo tanto, debemos “educar para toda la vida” y ¿por qué no hacerlo desde una resignificación de la educación y empezar a mirar el acto educativo desde la pedagogía de la corporeidad?

Referencia Bibliográfica

Grasso, A (2001) El aprendizaje no resuelto de la educación física. La corporeidad. Argentina: Novedades educativas

López, G (2015). Una mira integral que permita descubrir el sentido y respuestas de la universidad del futuro UNESCO

Murcia, N y Jaramillo, L (2003). Educación. Socialización y Motricidad Humana. Algunas implicaciones desde la teoría de la acción comunicativa. Revista digital Buenos Aires. Año 2009 N° 66

LA INVESTIGACIÓN Y LOS ESTUDIOS DE POSTGRADOS EN EL SISTEMA DE EDUCACIÓN FÍSICA DE LA ULA

RESEARCH AND POSTGRADUATE STUDIES IN THE ULA PHYSICAL EDUCATION SYSTEM

José Rafael Prado Pérez*
Eneida del Carmen León Ascanio**
Universidad de los Andes.

RESUMEN

El tema se orienta sobre la investigación y los estudios de postgrados que desarrolla el sistema de educación física de la Universidad de Los Andes en Mérida Venezuela. Método: Se utilizó la técnica de revisión de literatura científica sobre artículos especializados en políticas de investigación en educación física. Resultados: se encontraron publicaciones para el desarrollo de las reflexiones finales del trabajo Conclusiones: La investigación en educación física constituye el cimiento de una nueva narrativa científica fundada en un pensamiento trascendente, conforme a esto, la investigación en los estudios de postgrado, implica asumir una actitud cosmovisionaria indispensable para la emergencia de un espíritu libre, problematizador y desafiante, pero abierto a las múltiples conexiones de los saberes provenientes de las distintas disciplinas del conocimiento, como oportunidad para la construcción de una nueva narrativa científica que integre los aspectos primordiales de las teorías y posturas epistémicas sobre la educación física.

Descriptor: Investigación, postgrado, educación física.

ABSTRACT

The theme focuses on research and postgraduate studies developed by the physical education system of the Universidad de Los Andes in Mérida Venezuela. Method: The scientific literature review technique on specialized articles in physical education research policies was used. Results: publications were found for the development of the final reflections of the work Conclusiones: Research in physical education constitutes the foundation of a new scientific narrative based on a transcendent thought, according to this, research in postgraduate studies, implies assuming a Cosmovisionary attitude indispensable for the emergence of a free, problematizing and challenging spirit, but open to the multiple connections of knowledge from different disciplines of knowledge, as an opportunity for the construction of a new scientific narrative that integrates the fundamental aspects of theories and epistemic positions on physical education.

Keywords: Research, postgraduate, physical education.

Recibido: Sep. 2019

Aprobado: Dic. 2019

* Doctor en Educación Mención Currículo, Postdoctorados: Gerencia para el Desarrollo Humano, Políticas Públicas en Educación. Profesor del Núcleo Universitario "Valle del Mocotíes" Tovar Mérida – Venezuela. correo: jose.prado078@gmail.com

**Profesora en Educación Comercial UPEL-IPC, Esp. Evaluación Educativa. Master Docencia para Educ. Superior. Profesor ULA, Núcleo Universitario "Valle del Mocotíes" Tovar Mérida - Venezuela Correo: profeneidaleona@gmail.com



INTRODUCCIÓN

La realización profesional, a través de la educación, y la obligatoriedad del Estado venezolano a ofrecer oportunidades de formación en los múltiples y diversos campos del conocimiento universal y específico considerando la visión multidisciplinaria, integradora y pluricultural, son derechos inalienables que se encuentran consagrados en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. Asimismo, clara y decididamente se percibe un afán por los estudios avanzados a nivel de postgrado, incentivados por el Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria, con el objeto de ampliar las áreas del conocimiento que permitan el desarrollo armónico y multilateral de cada uno de los integrantes del pueblo venezolano con la firme construcción de una sociedad autosustentable, sostenible y, al mismo tiempo, compatible con el cuidado del medio circundante y la promoción de la salud. Toda esta convulsionada dinámica de búsqueda y hallazgos para con la mejora de la población venezolana, en materia de educación y estudios

avanzados, no es casual, sino causal, ya que todo lo arriba descrito está estrechamente relacionado con los objetivos del milenio que debieron ser alcanzados para el 2015 por quienes habitamos el Planeta Tierra. Y en este estricto sentido, Venezuela no sólo se destaca, sino que sigue a la vanguardia mundial en la implementación de diversos proyectos y misiones orientadas hacia esa gran meta necesaria a cumplir para poder garantizar la deseada convivencia mundial.

Desde las precitadas premisas se ha venido impulsando la creación de programas de postgrados en diferentes universidades, que tengan pertinencia social, que respondan tanto a los nuevos tiempos de independencia y soberanía, como a las necesidades más sentidas e inmediatas del pueblo que habita la pujante Venezuela. En esta visión se enmarca este trabajo que se presenta a continuación que pretende recrear las diferentes oportunidades de estudios que brinda el Sistema de Educación Física a profesionales de la Educación Física y el Deporte y también a profesionales de diferentes áreas del conocimiento.

Por ende, el modelo de formación universitaria asumido por el Sistema de Educación Física de la Universidad de Los Andes en Mérida Venezuela, se identifica con los principios que rigen la socialización del conocimiento en función de los ejes culturales, ambientales, políticos, económicos, sociales y educativos propios del entorno, en consonancia con la cooperación solidaria, que busca responder a las necesidades de formación y conocimiento, a través de la armonización de los diseños curriculares, la realización de planes conjuntos de investigación y formación, la producción y uso compartidos de distintos recursos educativos y la movilidad académica como condiciones indispensables para la calidad de la educación universitaria.

El diseño de los estudios de postgrados en Educación Física, obedece a los lineamientos curriculares de la Universidad de Los Andes, concebida con la finalidad de alcanzar el desarrollo integral y sostenible, a través de la construcción colectiva de los saberes, en donde se conjuga la acción de los actores del Sistema de Educación Universitaria con las acciones comunitarias,

estableciendo el desarrollo humano integral como eje esencial de todo el proceso.

Bajo estas premisas, los diseños curriculares propuestos, favorecen la investigación, formación, producción y uso compartido de los recursos educativos disponibles, al mismo tiempo que propicia un currículo único, integrado, abierto, flexible, dinámico, interdisciplinario e innovador, cuyos planes de estudios y metodologías se ajustan a las líneas estratégicas de desarrollo de la región merideña y del país, para satisfacer las necesidades de formación del talento humano en el área de la Actividad Física, el Deporte y la Educación Física.

Pertinencia Social

Los estudios de postgrados en el área que se realizan en la actualidad en la Universidad de Los Andes, armonizan diseños curriculares que propician la investigación, formación, producción y uso compartido de distintos recursos educativos, a través de las diferentes modalidades de estudio. Consolidando las fortalezas que tiene nuestra institución en la investigación en las áreas de estudio, presentes en estos subprogramas, dando

respuestas a comunidades diversas de Mérida y Venezuela.

Desarrollo

Cabe considerar entonces que la formación del talento humano en el área de la investigación para el campo de las Ciencias de la Actividad Física, el Deporte y la Educación Física en la Universidades de Los Andes, es una exigencia ética y social que debe afrontar el sector educativo, atendiendo a la complejidad de las características personales y técnicas de quienes se desenvuelven en este campo, por cuanto tiene profunda pertinencia social. Además, el Estado venezolano ha hecho grandes inversiones en el sector deportivo y una histórica transformación organizativa con la creación del Ministerio del Poder Popular para el Deporte, hecho que debe ser abordado desde la educación avanzada a nivel de postgrado y, así con una alta certeza y solidez, poder contribuir en el estudio y análisis de los inminentes procesos de cambio que se dan y avecinan. Ha llegado el momento de que la República Bolivariana de Venezuela tenga una sólida formación en Ciencias de la Actividad Física, el Deporte y la Educación Física, estos subprogramas

fortalecerían no sólo a Mérida, Venezuela como País, sino a toda la región latinoamericana y caribeña.

En tal sentido, Prado (2006) plantea que los estudios de postgrados en el Sistema de Educación Física se establecen como “un proceso integrado a cada vertiente de trabajo, cuyo punto de partida debe pasar por contrastar la idea inicial con los principios que rigen en la universidad y el país...” (4) Esto llevaría a instaurar una práctica donde docencia, investigación y extensión como misiones universitarias se fortalezcan como unidad.

Los estudios de postgrados en el Sistema de educación Física, se basan en el Rendimiento y Desarrollo Humano propuesto por (Luís Esteves, 2010, pp 22-28), “Esta orientación podemos verla representada en los valores humanos con dos grandes dimensiones. a) Respeto por la vida: responde a la búsqueda de soluciones a problemas de la sociedad venezolana que alertan a la comunidad escolar y deportiva sobre la necesidad de instituir la cultura de la vida y b) ciudadanía: una dimensión orientada a la conformación de comunidades educativas y deportivas plurales regidas por la participación democrática indispensable para rescatar la

convivencia ciudadana y el sentimiento de pertenencia en un país”.

Por ello Prado (2003), señala que el presente trabajo, “es un reporte sobre lo que significa la puesta en marcha de acciones encaminadas a fortalecer los Estudios de Postgrado en el Sistema de Educación Física de la Facultad de Humanidades y Educación y del Núcleo Universitario “Valle del Mocotíes” de la Universidad de Los Andes...” (6), para ello, se guiarán las acciones que permitirán la canalización de nuestras actuaciones futuras en la Especialización en Gerencia del Deporte, Teoría y Metodología del Entrenamiento Deportivo, la Maestría en Biomecánica y el Doctorado en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte.

Sobre el Doctorado en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte como último programa novedoso del sistema de educación física, inicia su primera cohorte los días 21 y 22 de julio de 2014 con los talleres obligatorios, pero no es sino hasta el 12 de septiembre de 2014 con el acto protocolar que se realiza en el Paraninfo de la Universidad de Los Andes con la presencia de las autoridades rectorales, autoridades de la Facultad de Humanidades y Educación, el

Coordinador del Consejo de Estudio de Postgrado, el Comité Directivo del Doctorado y participantes seleccionados se da oficialmente el inicio de estos estudios. En este acto, el Dr. José Guillermo Pérez, ofreció un discurso de apertura e hizo énfasis en la necesidad de que la primera universidad del País tuviera el privilegio de tener estudios de quinto nivel en el área para formar científicos de calidad en lo académico y lo investigativo.

La realización idónea de todas las actividades organizativas, institucionales y académicas del Doctorado en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte, hace posible que los participantes, asumiendo actitudes éticas, críticas, creativas y de actualización permanente, desarrollen:

1. Capacidad para trabajar en forma autónoma e interdependiente en la generación, mediante la investigación de nuevos conocimientos en los campos de la actividad física, educación física, deporte, recreación o danza.
2. Habilidades y destrezas para la generación de teorías y modelos que describan, expliquen y mejoren la realidad de la organización y funcionamiento de las ciencias de la

actividad física y el deporte, tanto en Venezuela como en otros países del área Iberoamericana.

3. Capacidad para innovar, generar y divulgar tecnologías aplicables en el mejoramiento de la actividad física del pueblo venezolano en particular e iberoamericano en general.

Esto hace, que la Universidad de Los Andes en los actuales momentos se consolide como una de las institución formadoras de los mejores recursos humanos para el servicio de la región merideña y el País. Por ello entonces, el Sistema de Educación Física, aspira a que las características de su presente académico sean también las de su futuro. Esto se refiere, por supuesto, a un clima de amplitud intelectual y a la genuina vocación científica y humanística, como bases esenciales para el trabajo universitario. Se quiere que el Departamento de Educación Física, siga siendo un espacio académico, cuya oferta no sea la convencional y sobre todo, que su preocupación central continúe siendo la búsqueda creativa y científica del conocimiento

Para ejemplificar más sobre estos estudios, tenemos que el plan de estudios del Doctorado en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte está organizado actualmente, en tres componentes: Uno teórico, uno metodológico y el práctico; entre estos se distribuyen las actividades académicas, de carácter obligatorio o electivo. Es de hacer notar que los tres componentes antes descritos han de ser abordados de manera interrelacionada, de forma tal que, en la medida en que sea posible, ellos se puedan integrar en las diferentes actividades académicas que sean desarrolladas.

Cursos y Seminarios

Los cursos, pueden ser de carácter obligatorio o electivo, y constituyen experiencias de aprendizaje, de naturaleza teórica, práctica o teórico-práctica, cuya intencionalidad puede ser: inductiva, ofrecer una panorámica global de un determinado ámbito de interés en el campo de la Actividad Física.

Los seminarios, pueden ser de carácter obligatorio o electivo, y constituyen una modalidad de aprendizaje en la que un grupo de participantes del doctorado, profundiza en temas específicos,

asociados con las áreas a las que se refiere el tema de sus respectivas tesis doctorales, a través de diversas acciones de análisis y reflexión y mediante una metodología que integra estrategias de aprendizaje guiado (por un especialista que dirige el Seminario) y aprendizaje colaborativo (que implica el intercambio entre los propios participantes, quienes han de asumirse como pares académicos).

Las actividades acreditables, son de carácter electivo, y se derivan de las acciones que caracterizan a un investigador activo (tal como es concebido en la Universidad de Los Andes), y que los participantes del programa doctoral llevan a cabo como parte de sus compromisos académicos con estos estudios. Al igual que los seminarios, las actividades de este tipo son convenidas entre el participante y la unidad de investigación (grupos, laboratorios, líneas) vinculadas con el doctorado o que sean importantes para complementar la indagación que está realizando el participante, a la cual está adscrito.

Tesis Doctoral

En relación a la Tesis Doctoral, para efectos del Doctorado en Ciencias de la

Actividad Física y el Deporte se aplica el artículo 40 del Reglamento del Consejo de Estudios de Postgrado de la ULA, según el cual “la tesis doctoral debe ser un trabajo original elaborado expresamente para tal fin”, dicha tesis constituye “un aporte significativo al conocimiento y demuestra independencia de criterio intelectual y científico en su autor”.

Unidades de Investigación

Las líneas y grupos de investigación del Sistema Educación Física de la Universidad de Los Andes para sus estudios que van desde la Licenciatura, Especialidad, Maestría y Doctorado.

Grupos de Investigación:

- *Grupo de investigación en Biomecánica del Rendimiento Humano (GIBIORH)*. Laboratorio de Biomecánica. Coordinador: Dr. Antonio Hernández. Ubicación: Centro de Ciencias Aplicadas al Deporte (CECAD).
- *Grupo de investigación en Innovaciones Educativas, Actividad Física, el Deporte y la Educación Física (GINED)*. Laboratorio de Psicología de la Salud y el Deporte y

Laboratorio de Innovaciones Educativas. Coordinador: Dr. Guillermo Pérez Integrantes: Ubicación: Centro de Ciencias Aplicadas al Deporte (CECAD).

- Grupo de Investigación en Fisiología del Ejercicio (GIFE) Laboratorio de Fisiología del Ejercicio. Coordinador: Dr. Luis Guerrero: Centro de Ciencias Aplicadas al Deporte (CECAD).
- *Grupo de Investigación en Complejidad y Desarrollo Humano en la Discapacidad* del Núcleo Universitario “Valle del Mocotíes” en la ciudad de Tovar estado Mérida a cargo del Dr. José R. Prado P. Coordinador adscrito al Programa de Apoyo Directo a Unidades de Investigación ADG del CDCHTA. 2017-2018.
- *Grupos en Formación: Grupo de Investigación en Pedagogía y Didáctica de la Actividad Física, el Deporte y la Educación Física (GPEDEF)*. Laboratorio de Pedagogía y Didáctica. Coordinadora: Dra. Rosa Rodríguez. Ubicación: Centro de Ciencias Aplicadas al Deporte (CECAD).

Grupo de Investigación en Desarrollo de las Capacidades Físicas y Psicología de la Salud y Deporte (GIDI). Laboratorio para el Desarrollo de las Capacidades Físicas y Psicología de la Salud y Deporte. Coordinador: Dr. Guillermo Pérez. Ubicación: Centro de Ciencias Aplicadas al Deporte (CECAD).

Grupo de Investigación Actividad Física en el Adulto Mayor Laboratorio para el Desarrollo de las Capacidades Físicas y Motrices. Coordinador: Dr. Rene Viloría. Ubicación: Centro de Ciencias Aplicadas al Deporte (CECAD).

Líneas de Investigación

- Gerencia de Actividad Física, Deporte y Educación Física
- Empresa y Deporte
- Sociología de Actividad Física, Deporte y Educación Física
- Recreación, Tiempo Libre y Turismo en Actividad Física, Deporte y Educación Física
- Complejidad, Desarrollo humano y Discapacidad

- Biomecánica del Rendimiento Humano en Actividad Física, Deporte y Educación Física
- Las Tecnologías de la Información y Comunicación en Actividad Física, Deporte y Educación Física
- Psicología de la Salud, Actividad Física, Deporte y Educación Física
- Medio Ambiente, Salud en Actividad Física, Deportes y Educación Física
- Fisiología del Ejercicio en Actividad Física, Deporte y Educación Física
- Innovaciones Educativas en Actividad Física, Deporte y Educación Física
- Pedagogía y Didáctica en Actividad Física, los Deportes y la Educación Física
- Actividad Física en el Adulto Mayor

Cierre

Tomando en consideración lo descrito por Bustos (1998), nos permite considerar que la “investigación en este nivel del conocimiento garantiza como profesores universitarios, una docencia, una extensión y una investigación de alta calidad acordes a las necesidades de la Actividad Física, el Deporte y la Educación Física de la comunidad,

llegando a un proceso de carácter vinculante con los grupos sociales de Mérida y la Nación... (8). Se aspira con estos estudios, se desarrolle un clima de amplitud intelectual y una genuina profundización científica en todas las áreas del conocimiento vinculadas con la actividad Física el Deporte y la Educación Física.

Así mismo, se propone la vinculación de manera reflexiva y creativa del investigador con la realidad de su entorno local, regional y nacional, manteniendo una continua aproximación a los problemas sociales, económicos, culturales, deportivos, recreativos de la comunidad y aquellos agentes capaces de generar cambios.

Por ello, se plantea que los estudios que se han descritos, deben potenciar investigaciones caracterizadas por una pertinencia social, conectados con la realidad del entorno sociocultural y las verdaderas necesidades, impregnadas de sencillez y claridad pero con un alto contenido científico; de igual manera, se aspira con los trabajos generados en el contexto de su plan de estudio, fortalecer y desarrollar áreas del conocimiento como

una vía para redefinir la naturaleza propia del hombre y de su conocimiento, ya que este es un ser creativo que construye permanentemente su existencia permitiendo su desarrollo integral como ser humano.

Finalmente, en el año 2018, la investigación y los estudios de postgrados que actualmente desarrolla el Sistema de Educación Física de la Ilustre Universidad de Los Andes, se vistieron de gala debido ya que se presentaron para su defensa las primeras Tesis Doctorales, fundamentalmente para el mes de mayo de ese año, se discutieron los cuatro (04) primeros trabajos adscritos a la línea de investigación Complejidad y Desarrollo Humano en la Discapacidad y Actividad Física en el Adulto Mayor a cargo de los Candidatos a Doctores: Luis Albarrán, Antonio Castellano, René Villoría y Soliani Paredes bajo la tutoría del Doctor José Rafael Prado Pérez, para todos ellos, felicitaciones a su esfuerzo y Títulos obtenidos, este hecho histórico se ha convertido en esa faro que alumbró estos estudios y encamina a los otros compañeros a culminar satisfactoriamente sus responsabilidades como tesisistas

doctorales en cada área emprendida, enhorabuena doctores.

Podemos señalar entonces con suma satisfacción, que de los 24 participantes que iniciaron sus estudios de Doctorado en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte, 13 profesionales de diversas áreas del conocimiento, ya han obtenido su grado académico y parte del resto de participantes se están preparando para su defensa de Candidatura Doctoral, defensa del capítulo IV resultados y por su puesto la defensa de la Tesis Doctoral, a finales de este año 2019, tendremos ya la posibilidad real de ver aumentada la cantidad de nuevos doctores que contribuirán en resolver los problemas más expeditos que se presenten en las áreas de la Actividad Física, el Deporte y la Educación Física a nivel local, regional, nacional e internacional.

Referencias Bibliográficas

- Bustos, L. (1998). *La Planificación como instrumento base de la labor educativa del docente del municipio Campo Elías del estado Mérida*. (Tesis de maestría). Universidad Bicentennial de Aragua, Maracay, Venezuela.
- Esteves, L. (2010). *La Planificación como instrumento base de la labor educativa del docente del municipio Campo Elías del*

estado Mérida. (Tesis de maestría),
Universidad Bicentenario de Aragua,
Maracay. Recuperado. En [www. uba.ve](http://www.uba.ve)

Ley Orgánica de Educación. (1980). Gaceta
Oficial de la República de Venezuela,
2635. (Extraordinaria) julio 28,1980.

Pensum de la Carrera de Educación Física.
(1998). Facultad de Humanidades y
Educación. Universidad de Los Andes
[Folleto] Mérida: Autor

Prado, J. (2003). La igualdad Educativa en la
interculturalidad. Ponencia presenta en el I
Congreso Internacional Educación Física
en la Interculturalidad. Cancún. Ciudad d
México, México.

Prado, J. (2006). Hacia un modelo teórico
interpretativo fundamentado en los
principios de la diversidad y la equidad
para una gestión docente de calidad en la
red de la educación física para la
modalidad de educación especial. (Tesis
doctoral). Universidad Interamericana de
Educación a Distancia de Panamá.
Recuperado en [www. Uniedpa. Org.pa](http://www.Uniedpa.Org.pa).

LA CONSCIENCIA ACRECENTADA DEL DOCENTE SIN CABEZA: UN NUEVO MODELO DE VER Y VIVIR LA REALIDAD

*THE INCREASED AWARENESS OF THE TEACHER WITHOUT HEAD A NEW MODEL
OF SEEING AND LIVING REALITY*

Edgar Valderrama*

Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Instituto Pedagógico de Barquisimeto

RESUMEN

El presente trabajo de reflexión filosófica constituye una muestra epistémica de un indagar permanente en mi vida acerca de quién soy como ser humano y cómo opero como docente. Es un conversatorio para compartir mi hermenéusis derivada de los planteamientos de Heráclito, San Agustín, Nietzsche, Heidegger, Morín, Castaneda, Sloterdijk, Harding y muchos otros en relación a este tema. No pretendo dar luces sobre el pleno significado del mensaje de Harding (en quien me baso en este momento), solamente enunciaré a manera de inventario (dos inventarios, en realidad) lo que "Sin cabeza" o "No-cabeza" significa, según el estado actual de mi hermenéutica, y teniendo como horizonte conductor mis inquietudes de su valor para vivir mi vida privada y mi vida docente o como docente, sus drásticas implicaciones para nuestro pensamiento, comportamiento y relaciones, en fin, para nuestro papel actual en la sociedad. Estas implicaciones inciden en las verbalizaciones de las relaciones escritor-texto y escritor-lector y en los efectos sociopragmáticos que se desprenden de estas relaciones, que no son otros que provocar un discurso y una nueva consciencia de quiénes somos realmente como seres humanos y como docentes, dentro de un nuevo modelo de "ver" y vivir la "Realidad".

Descriptores: Hermenéutica, Consciencia, Acrecentada, No-Cabeza, Realidad

ABSTRACT

The present work of philosophical reflection is a sample epistemic of a permanent dig into my life about who I am as a human being and how to operate as a teacher. It is a discussion group to share my hermenéusis derived from the ideas of Heraclitus, San Agustín, Nietzsche, Heidegger, Morin, Castaneda, Sloterdijk, Harding and others in relation to this issue. Do not want to give light on the full meaning of the message of Harding (who I based at this time), only list inventory (two inventories, actually) as a "headless" or "No-cabeza" meaning, according to the current state of my hermenéutics, and with conductive horizon my concerns of its value to living my private life and my life teaching or teaching, its drastic implications for our thinking, behavior and relationships, finally, to our current role in society. These implications have impact on the expressions of relations escritor-texto and escritor-lector and effects sociopragmaticos derived from these relations, which are none other that cause a speech and a new awareness of who we really are as human beings and as teachers, within a new model of "see" and live "Reality"

Descriptors: Hermeneutics, consciousness, Acrecentada, No-Cabeza, reality

Recibido: Sep. 2019 Aprobado: Dic. 2019

* Profesor jubilado de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico de Barquisimeto. Autor de varios libros y artículos en el tema del hombre y su relación con y en el mundo desde su dimensión Autoética, socioética y antropológica



En mi incesante viaje por la web ya no recuerdo cómo llegó a mis archivos un librito filosófico verdaderamente singular. Es un ensayo que tiene como título “No tener cabeza, Zen y el Redescubrimiento de lo Evidente”, escrito por Douglas E. Harding y prologado por Houston Smith. Precisamente en dicho prólogo nos enteramos de lo que es y no es dicho texto:

“No es (gracias a Dios) un libro académico, ni debe constituir una lectura difícil. En cualquier caso su método y significado están complementados por algunos buenos estudios recientes. El informe de Jacob Needleman sobre la transformación de la vida por las ideas (en contraste con los conceptos) en *The Heart of Philosophi*, la discusión de Ken Wilber sobre la simplicidad de la consciencia última (y las maneras de resistirla) en *No Boundary: Eastern and Western Approaches to Personal Growth*, la distinción del Dr. Arthur Deikman entre el sí mismo que observa y el sí mismo objeto en *The Observing Self: Mysticism and Psychotherapy*, y especialmente el trabajo de Huston Smith sobre el poder reorientador de las percepciones claves (versus rutinarias) en su *Beyond the Post*

Modern Mind, son ejemplos contemporáneos de análisis de lo que Douglas Harding nos presenta de primera mano y en primera persona de una manera simple pero sumamente penetrante”.

Lamentablemente el libro que aquí nos ocupa no trae una biografía explícita del autor, por lo que acudimos entonces <https://www.nodualidad.info/maestros/douglas-harding.html>, página web que nos entrega la siguiente síntesis de su vida:

“Douglas E. Harding nació en Suffolk, Inglaterra, en 1909, en una familia cristiana evangélica llamada los Hermanos Exclusivos de Plymouth. En su infancia fue privado de todo contacto con el mundo ordinario. Progresivamente fue cuestionando la teología y el modo de vida de la secta, hasta que a los veintiún años, apostató, determinado a descubrir por sí mismo la verdad detrás de todas las religiones. Para hacer esto, comenzó un extenso estudio de filosofía, religión, ciencia física y psicología. Durante este período, Harding también practicó la arquitectura en Londres y después sirvió en el ejército indio como comandante durante la segunda guerra mundial. Fue en este tiempo cuando hizo el descubrimiento

empírico inicial, el cual es el corazón de su obra filosófica. Subsecuentemente, suspendió su práctica de la arquitectura y pasó ocho años investigando las implicaciones de su descubrimiento. Esto culminó en la publicación de *The Hierarchy of Heaven and Earth* en 1952. El *Saturday Evening Post* encargó después a Harding que escribiera un artículo para su serie *Adventures of the Mind*. Entonces Harding escribió *On Having No Head*, en el que establece un lazo entre su visión y el budismo zen. Posteriormente, Harding volvió a la arquitectura, trabajó durante varios años en la India y después en Suffolk, Inglaterra. En 1969, Harding se retiró de la arquitectura para dedicar su energía a comunicar su mensaje de todas las maneras posibles. Desde entonces, mientras seguía dirigiendo talleres alrededor del mundo y escribiendo artículos para revistas, ha escrito varios libros. Murió en enero de 2007, poco antes de cumplir 98 años.”

Desde luego, en este artículo no pretendo dar luces sobre el pleno significado del mensaje de Harding, solamente enunciaré a manera de inventario (dos inventarios, en realidad) lo

que “Sin cabeza” o “No-cabeza” significa, según el estado actual de mi hermenéutica, y teniendo como horizonte conductor mis inquietudes acerca de su valor para vivir mi vida privada y mi vida docente o como docente, sus drásticas implicaciones para nuestro pensamiento, comportamiento y relaciones, en fin, para nuestro papel actual en la sociedad.

Los dos inventarios de significados tienen como propósito principal iniciarnos en el aprendizaje a “ver” dentro para empezar a “vivir” desde la otra Realidad, que según Harding, es La Nada-Todo. Y, a su vez, están dirigidos o constituyen una invitación a todos aquellos estudiantes y profesores profundamente enamorados de la especie humana, “cargados de humanidad” y no de información. Me hago completamente responsable de no entregar aquí mis interpretaciones acompañantes acerca de la carencia de precisión de definiciones tales como Consciencia, Consciencia Acrecentada: aprender a “darte cuenta” por ti mismo, Docente, Modelo: Vía, Método “Ver”, Vivir, “Vivir la Realidad, y muchas más que exceden el propósito principal enunciado más arriba.

PRIMER INVENTARIO

Debemos “detener el mundo” en su rotación rutinaria si queremos ver verdaderamente

➤ Cargados de humanidad y no de información (las ideas, los contenidos, los saberes, las epistemes, son aún más reales que la tierra y sus habitantes)	➤ La luz del “darse cuenta”
➤ La consciencia de “unidad”	➤ Capacidad para conectar con el sentido último de la vida, con el propósito central de la existencia
➤ Aprender a “ver” la Esfera profunda de la Consciencia humana.	➤ “Vivir” experiencias de profundidad, de “Unidad”
➤ Ser el testigo del “parto de un nuevo-nuevo-viejo Yo”	➤ “Vivir” la experiencia del acompañamiento de sí mismo.
➤ El Poder Transformador de “Hacerse Auto-Consciente”, de la “La Luz de la Consciencia”	➤ El Poder Transformador de “Ver (Se) por Sí Mismo”
➤ “Ver” más allá de la cabeza, llena de juicios y opiniones	➤ “Ver sólo la UNIDAD DEL AMOR”
➤ Aprender a “TOMAR LA POSICIÓN ECUÁNIME Y SILENCIOSA” desde donde brotan el respeto y la comprensión.	➤ Silenciar la mente, desplazar “el punto de encaje” de los posicionamientos, egomanías e idolatrías.
➤ La oportunidad de “Abrirse a una nueva comprensión de sí mismo”, <i>sin-cabeza.</i>	➤ “Ver” la madurez emocional del Yo
➤ El “Nuevo Ver” del “Veedor Intemporal”	➤ Un cerrar “el viaducto de la lógica superficial de la persona”
➤ Un “ <i>Abrir un canal de Intuición Translógico de la Consciencia</i> ” que permita “ <i>chispazos de comprensión y estados transpersonales de confianza</i> ”.	➤ “El desmoronamiento del minúsculo imperio personal”
➤ La “Erección de la Gran Consciencia/Presencia”	➤ Es un nuevo método para caminar hacia la cordura, para “surcar las miradas más profundas del alma”.
➤ Lograr Respeto y Amor	➤ Capacidad para soltar el pasado y Reinventarse
➤ Trascender el apego a resistencias y habitualidades	➤ Amar por encima de querer ser amado.
➤ Comprender el personaje desde el que actuamos	➤ Realizar nuestra capacidad creadora, “amadora”, “comprendedora”.

➤ Acrecentamiento de nuestra Consciencia del “Impulso Hacia la Unidad”.	➤ Una actitud para “apagar” el pensamiento”, más no el pensar creador.
➤ Saber “ver” el “Linaje compartido de la Consciencia”.	➤ Es la descentralización del ego, la superación del narcisismo.
➤ Un método para recorrer “los encuentros sagrados y conscientes”.	➤ Es estar siempre entregados “al Toque Inesperado de Dios” .
➤ El peregrinaje de la Autoindagación	➤ La liberación de la cárcel del pasado y la “descolonización del futuro” .
➤ Resonar con un Estado de Inocencia.	➤ Despertar canales Translógicos de Incondicionada Confianza.
➤ La “Co-Inspiración del Universo”.	➤ Promociona “La Visión Directa sin Creencias”, Translógica, Transparente, Inocente.
➤ Es el “Escuchar desde el Vacío Escuchador”	➤ Es el “Ver desde el Vacío Veedor”.
➤ Genera “La Inspiración y Co-Inspiración Silenciosa”.	

SEGUNDO INVENTARIO

Si hubiera identidad entre la palabra y su objeto, el término "fuego" quemaría en la boca

➤ Mi desidentificación total entre la palabra y la cosa.	➤ Mantenerme en estados avanzados de meditación.
➤ Aceptar la no-existencia de mi “pequeño-yo”	➤ Aceptar la ausencia de distorsiones de odio, ignorancia o la codicia en el estado del pequeño “yo” de mi superficie imaginaria.
➤ La “vacuidad” del deseo y de todos los objetos de mis deseos.	➤ La Confianza Absoluta en el no-lenguaje.
➤ Sin ceguera, sin codicia, sin odio.	➤ La superación de mi pseudo-identidad imaginaria.
➤ Mi anclaje en la Identidad Real.	➤ “Dejar de Ser sólo significados, conceptos, cualidades, epistemes, palabras, verbo, logos”.
➤ Dejar de asumir y presumir que las ideas, los contenidos, los saberes, las epistemes, son aún más reales que el sol, la luna, la tierra y sus habitantes.	➤ Renunciar con madurez a mi “muy querida identidad conceptual”.
➤ Saber “ver” la complejidad de mis asociaciones conceptuales.	➤ No-Ser el Concepto que creo que soy.

<ul style="list-style-type: none"> ➤ Ser-Lo que Soy, sin conceptos. 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Saber “Ver” de manera “Instantánea” los elementos impermanentes constitutivos de la Complejidad de lo Real.
<ul style="list-style-type: none"> ➤ Saber y Poder abandonar las colecciones memorables de mi historia personal 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Abandonar mi creencia obsesiva en “el saber el modo en que las cosas son”.
<ul style="list-style-type: none"> ➤ Habitar mi naturaleza inter-dependiente de lo existente. 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Una renovación de mis sentidos, mi transformación cierta de la manera egógica de ver el mundo, mi nuevo ordenamiento de la experiencia evolutiva de la Consciencia/Presencia.
<ul style="list-style-type: none"> ➤ La De-Construcción de mis deseos y pasiones imaginales. 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ La negación no sólo de la realidad de mi persona sufriente, sino del sufrimiento mismo.
<ul style="list-style-type: none"> ➤ La De-Construcción de mi propio discurso, para terminar “viéndolo” como “vacío”. 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Saber “Entender” la condición necesaria para la Liberación Total: “saber ver” la falta de realidad de la naturaleza propia.
<ul style="list-style-type: none"> ➤ Es aprender (me) a mirar en mis procesos permanentes de territorialización, des-territorialización y re-territorialización 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ No tener-cabeza significa dejar hablar a mis gestos, mis movimientos, mis posturas, mis imágenes, mi sensualidad...
<ul style="list-style-type: none"> ➤ Sin-Cabeza significa para mí no distinguir, ni fragmentar, ni categorizar, ni disjuntar eso que mientan físico, emocional, mágico, mental, cultural, inconsciente, trascendente. 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ No-Cabeza implica para mí ser y mi docencia mirar atrás, atrás, muy atrás en mi vida y ver en mí una Presencia-Consciente, más allá de mi físico, de mis emociones, de mi pensamiento mágico, de mi racionalidad, de mis ecuaciones existenciales, de mis computaciones vivenciales, de mi instalación foránea, de mis ensoñaciones, de mi sintaxis de la lengua madre, más allá de mis cuerpos sin órganos. Una Presencia/Consciencia que ha sido siempre tal y como es ahora. Ella nunca ha cambiado, ni se ha movido, aparecido o desaparecido. Ella siempre ha sido y ahora es sólo el Intento del Infinito.
<ul style="list-style-type: none"> ➤ Es sentirme plena, biológica-antropológica-culturalmente, en el bucle del vivir para vivir. 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Es afirmar que vivo para conocer, que conozco para vivir, que amo para vivir y vivo para amar, en fin amo para vivir.

<p>➤ No-Cabeza significa que estoy siempre presente detrás y dentro de cada experiencia física, emocional, mágica, cultural, computante, inconsciente. Yo soy la sustancia insustancial y el soporte no sustancial de todas mis experiencias.</p>	<p>➤ Es darme cuenta que lo único que conozco verdaderamente es el ahora: en realidad nunca he conocido el pasado ni el futuro. Y si no conozco el pasado ni el futuro ¿cómo es que digo que puedo conocer el tiempo? ¡Es imposible! No lo puedo conocer, porque siempre estoy en el ahora intemporal.</p>
<p>➤ No tener cabeza significa que estoy en el circuito de jugar-gozar-actuar-explorar-buscar-conocer, y este juego rotativo lo finalizo “por la búsqueda de la verdad” para el “bien de la humanidad”, “cargado de humanidad”, por “mor a la humanidad”.</p>	<p>➤ No-Cabeza, significa para mí, en este momento de ansiedad casi inexpugnable, una invitación para que me convierta en un ser auto-eco-organizador, autónomo de mi autor egóico en mi dependencia misma, que tomo vida alimentándome del trabajo de mi espíritu y de todas las migajas epistémicas que yo le apporto de laboratorios, bibliotecas, redes virtuales y vivencias explicadas.</p>
<p>➤ En fin, significa obedecer a mi ontogénesis, que no es otra cosa que mi propia heterogénesis ontológica.</p>	<p>➤ Aquí, en mi heterogénesis ontológica, vivo solo de intensidades, de mesetas, de enramajes territorializados, de bucles embuclados, donde no hay cabida para las agresividades, las competiciones, la precedencia, las prominencias, los especialismos, las grandiosidades, donde “gatos y perros juegan juntos, comen juntos en la misma olla enorme y, dentro de la pajarera, picotean juntos palomos y tórtolas”</p>
<p>➤ No-cabeza es dejarse deslumbrar por “relámpagos de comprensión”, dejarse invadir por “galaxias de luciérnagas”, “por caricias de amor”.</p>	<p>➤</p>

Unas palabras finales: siguiendo a Douglas Harding, **la No-Cabeza**:

“Es la experiencia de *no saber*, de la propia ignorancia profunda y omni-inclusiva de uno. De hecho, se sigue de «yo no soy nada» que «yo no sé nada», pues evidentemente una nada *informada* no es una nada sino un algo, es forma y no vacío.”, p 59. Aspiramos que tú, lector, aceptes nuestra invitación y con ella te decimos, de la mano de Douglas E. Harding, que **La no-cabeza** es para vivirla siempre, para compartir ocasionalmente, para argumentar nunca”.

FUENTE:

Ponencia Oral en el **I Congreso Internacional de Motricidad Humana**. Una Mirada hacia el Desarrollo Humano y la Diversidad. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Instituto Pedagógico de Barquisimeto, Julio 2018. Lara, Venezuela.

MOTRICIDAD HUMANA, TRANSDISCIPLINARIEDAD Y NEUROCIENCIA: PERSPECTIVA DESDE EL DEPORTE Y LA ACTIVIDAD FÍSICA

HUMAN MOTRICITY, TRANSDISCIPLINARITY AND NEUROSCIENCE: PERSPECTIVE FROM SPORTS AND PHYSICAL ACTIVITY

Winston A. Quintero*

Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Universidad Politécnica Territorial Andrés Bello

RESUMEN

Concebir una ciencia o hacer ciencia desde los postulados de la neurociencia y la transdisciplinariedad dentro del contexto de la motricidad humana, nos invita asumir una postura paradigmática para mirar la realidad con criterios basados en la incertidumbre, la indeterminación, el antagonismo, la complementariedad, la unidad, la diversidad, la potencialidad y el devenir de una ciencia suprema, alternativa y emergente. El presente trabajo tiene como propósito presentar los hallazgos producto de la interpretación y comprensión de las experiencias en el marco de aplicación de la investigación titulada "Neurociencia Aplicada desde la Transdisciplinariedad del Entrenamiento Deportivo: Hermeneusis desde el Campus Universitario". Partiendo de estos postulados me adentre en el mundo fenoménico de la motricidad humana en el ámbito del deporte y la actividad física. La metodología se fundamentó en el enfoque cualitativo dentro del paradigma interpretativo, utilizando el método hermenéutico. Del proceso emergieron tres categorías o dimensiones: Complejidad en la concepción de la corporeidad; Integración transdisciplinaria para la consolidación de la ciencia de la motricidad humana; Neurociencia transdisciplinaria para las representaciones corpóreas. Este proceso hermenéutico-Reflexivo permitió considerar desde los argumentos ontológicos, epistemológicos, teóricos y praxológicos, el crear un contexto académico-investigativo para el abordaje de la Motricidad Humana desde Neurociencia Transdisciplinaria.

Descriptores: Motricidad Humana, Transdisciplinariedad, Neurociencia.

ABSTRACT

Conceiving a science or doing science from the postulates of neuroscience and transdisciplinarity within the context of human motor skills, invites us to assume a paradigmatic position to look at reality with criteria based on uncertainty, indeterminacy, antagonism, complementarity, unity, diversity, potentiality and the evolution of a supreme, alternative and emergent science. The present work has as purpose to present the findings product of the interpretation and compression of the experiences in the frame of application of the investigation titled "Applied Neuroscience from the Transdisciplinarity of the Sports Training: Hermeneusis from the University Campus". Starting from these postulates I enter the phenomenal world of human motor skills in the field of sports and physical activity. The methodology was based on the qualitative approach within the interpretative paradigm, using the hermeneutical method. From the process emerged three categories or dimensions: Complexity in the conception of corporeality; Transdisciplinary integration for the consolidation of human motor science; Transdisciplinary neuroscience for corporeal representations. This hermeneutic-reflexive process made it possible to consider, from the ontological, epistemological, theoretical and praxological arguments, the creation of an academic-research context for the approach of Human Motricity from Transdisciplinary Neuroscience.

Descriptors: Human Motricity, Transdisciplinarity, Neuroscience.

Recibido: Sep. 2019 Aprobado: Dic. 2019

* Docente Universitario categoría Titular; Maestría Enseñanza de la Educación Física y Doctorado en Cs de la Motricidad Humana UPEL-IPB. Doctor en Gerencia; Especialista e Investigador en Transdisciplinariedad y Psicología del Deporte. Trainer con Competencias Coaching; Ment al Trainer de Equipos Deportivos Profesionales. Neurociencia y Coaching Deportivo E-mail: winstonq5dcmh@gmail.com



“la práctica deportiva es 90% mental y el 10%
restante
está en la cabeza del deportista”

Estanislao Bachrach

Hablar de Ciencia al referirnos a la motricidad humana ha resultado todo un desafío, sobre todo tomando en cuenta que el término de *motricidad* para muchos resulta ambiguo, o simplemente lo asocian a la acción que ejerce el hombre a través de sus músculos. Es por ello, que para entenderla se requiere analizarla desde sus comienzos, a fin de clarificar su objeto de estudio, así como las teorías que la sustentan.

Para Colmenarez (2018), el estudio de la motricidad debe comenzar por comprender la concepción de cuerpo atribuida desde los Romanos, quienes lo concebían como una máquina que se mueve y que con la debida preparación servía para ganar guerras. Luego en la antigua Grecia en donde el cuerpo era visto como un objeto estético, que al igual, con el movimiento se podría lograr configurar o dar forma a algo estéticamente bello. Llegamos a lo que desde la educación física y el deporte se concebía, como la configuración musculo esquelética para el rendimiento óptimo, que utiliza al

movimiento como un medio para alcanzar marcas y victorias.

A partir de estas concepciones, todo estudio de motricidad humana se establece desde la visión de un cuerpo que sirve para moverse o el movimiento como medio para potenciar ese cuerpo. Sergio (1986) aceptando los postulados de Jean Le Boulch (Principios de la Psicomotricidad) y Pierre Parlebás, propone la Ciencia de la Motricidad Humana como ciencia de comprensión y de la explicación de las conductas motoras. En orden al desenvolvimiento global del individuo y de la sociedad, teniendo como fundamento simultáneo lo físico, lo biológico y lo antroposociológico.

Para el año 2006, este mismo autor postula la existencia de la Ciencia de la Motricidad Humana (CMH), como una ciencia humana y, al mismo tiempo, el tercer corte epistemológico en esta área del conocimiento, después de la gimnasia y de la educación física. La CMH surge como un problema ontológico, un problema epistemológico y un problema político, y su futuro está en el inequívoco pasaje del **físico** hacia la **complejidad humana**.

En el contexto de la dinámica del ser humano, para Morin (2005), se tiende a plantear y a asumir la ciencia desde posiciones reduccionistas, ancladas bajo un modo de pensar simple, por primar en las personas un pensamiento rígido y unidimensional. Propone la complejidad como el tejido de eventos acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares, que constituyen nuestro mundo fenoménico, en este caso el contexto de la motricidad humana.

En este mismo orden de ideas, la transdisciplinariedad propone para esta ciencia un proceso holístico, que subordina el concepto de disciplina, considerando la dinámica de sistemas, en donde se integra las ciencias naturales, sociales y de salud en un contexto humanístico, trascendiendo cada uno de sus límites disciplinares tradicionales, respetando al tratamiento de una cuestión entre disciplinas, a través de diferentes disciplinas y más allá de todas ellas. La meta es la comprensión del mundo presente en la motricidad humana, y lo imperativo es la unificación del conocimiento desde las ciencias aplicadas.

Motricidad Humana, Transdisciplinariedad y Neurociencia: Visión Teórica

Motricidad Humana

En relación al término, Sergio (ob.cit.) sugiere que es un concepto que apenas comienza a tomar forma, pues desde las perspectivas más convencionales devenidas de la influencia biología y psicología, se refiere a la capacidad de movimiento fisiológico e incluso orgánico que se asocia con lo motriz o fuerza impulsora de algo. También la motricidad es concebida como movimiento intencionado y expresada a través de la corporeidad. El mismo Sergio (2006) afirma, que la motricidad es la forma concreta de relación del ser humano con el mundo y con sus semejantes, caracterizada por intencionalidad y significado, por lo tanto, la motricidad implica sensaciones conscientes del ser humano, la aplicación de variables en el aprendizaje tales como: la percepción, memoria y emociones. De igual manera, comprende diferentes formas de expresión: gestual, verbal, escénica, plástica, entre otros.

Para Campos (2018) al establecer concepciones de motricidad humana deberíamos partir de la corporeidad y la

corporalidad como categorías generadoras para comprender la dimensión sistémica puesto que, para esta autora la motricidad humana se refiere a varios elementos que interactúan en la existencia de la misma. Sin embargo, dado que este término es incipiente, ha sido poco comprendido en muchos ámbitos, sobre todo los destinados al estudio de la educación física, donde no se ha superado el concepto de movimiento, que se queda en lo orgánico y lo psíquico, sin tomar en cuenta que el acto de moverse implica también lo cultural, lo centrípeto, a fin de lograr la trascendencia del ser, lo cual va más allá de la práctica rutinaria de una disciplina deportiva.

Corporeidad

No podemos ver nuestros cuerpos solo como estructuras físicas, sino como estructuras vividas y experienciales, de ahí el necesario replanteamiento como exponía Merlau-Ponty de la corporeización del conocimiento, la cognición y la experiencia. La corporalidad tiene el doble sentido: abarca el cuerpo como estructura experiencial vivida y el cuerpo como el contexto o ámbito de los mecanismos cognitivos. El problema mente-cuerpo no es

simplemente una especulación teórica, sino que originalmente una experiencia práctica y vivida que involucra la concurrencia plena de la mente y el cuerpo, en donde lo teórico es solo un reflejo de esta experiencia vivida.

Para Zubiri (1986), tomar cuerpo es tomar actualidad, al que denomina momento de corporeidad, el cuerpo ya no es solo presenciabilidad, es estar presente en la realidad, y en ese carácter de actualidad se funda la expresividad, la expresión es consecuencia de la corporeidad. Define la corporeidad como: La vivenciación del hacer, sentir, pensar y querer. Se podría decir entonces, es el cuerpo en contacto con la realidad, el cuerpo vivido, es el enfrentamiento a la realidad humana que determina la habitud fundamental, la manera fundamental de enfrentamiento del hombre con las cosas que configuran su mente, la manera de estar en la realidad.

Complejidad y Transdisciplinariedad

Esta propuesta, según Morín (2008), se enmarcan dentro de lo que se llama la Ciencia de la complejidad, cuyo propósito es comprender fenómenos políticos,

económicos, naturales, sociales los que eran estudiados por separado, desde distintas especializadas e incomunicadas disciplinas, no pudiendo dar cuenta de fenómenos que solo se daban a partir de la interacción de grandes colectividades de elementos, pues tal enfoque reduccionista explicaba el todo a partir de sus partes, sin tomar en cuenta que un elemento estudiado por separado, individualmente, no genera propiedades que emergen solo cuando entran en interacción con otros elementos.

Para Yanes (2017) el conocimiento es una pirámide no continua, existen espacios dentro de ellas que separan sistemas. Esos espacios son como el vacío cuántico, fracturado, pero reúne todas las potencialidades de la emergencia de nuevos saberes, la transdisciplina permite captar la riqueza de las interacciones entre los diferentes subsistemas que estudian las disciplinas por separado, es decir, la transdisciplinariedad es lo que está entre las disciplinas, las diferentes disciplinas y más allá de toda disciplina.

Estas posturas nos invita a concebir la motricidad humana y su naturaleza como un todo polisistémico, en donde debemos plantear la contextualización de

cualquier conocimiento, el cual para que sea pertinente debe establecer su objeto de estudio del que se espera sea propio. En cuanto a la motricidad humana, este aspecto ha devenido en un amplio debate por lo complejo de su especificación, dada la existencia de varias disciplinas que intentan abordarla.

Neurociencia

En relación con el tema de la neurociencia aplicada al contexto de la motricidad humana, desde hace algún tiempo los científicos ya sabían que las fibras musculas tienen memoria, con lo cual podemos decir que nuestro cuerpo puede recordar determinados patrones motores adquiridos. No obstante el cerebro sigue siendo esencial, ya que además de ser imprescindible para la memorización de la técnica, también es esencial en la modulación emocional que permitirá a la persona llegar a obtener su máximo nivel de rendimiento. La amígdala es una pequeña estructura del sistema límbico encargada de regular nuestras reacciones emocionales, su activación o inhibición será lo que nos permitirá conseguir un mayor rendimiento en los momentos claves.

Blachrach (2015) asegura que, a través de la neurociencia podemos comprender qué ocurre a nivel interno en nuestro cerebro cuando un atleta recibe las aclamaciones o los abucheos de su público. Durante la competición deportiva el atleta recibe miles de estímulos que le hacen estar en estado de alerta: debe controlar los límites del terreno de juego, el balón en movimiento, la proximidad e intenciones de sus adversarios, el estado emocional de los aficionados. Todo ello hace que las amígdalas se activen, tal como le ocurría a los seres humanos más primitivos cuando salían de caza y se enfrentaban a una manada de búfalos o mamuts.

En relación a lo anterior Manes (2015) manifiesta que el cerebro humano no es rígido, es plástico y genera neuronas hasta el último minuto de nuestra vida. Asimismo, plantea que durante el acto motor las áreas cerebrales que cobran mayor importancia son los lóbulos frontales, pero es el cerebelo el que nos garantiza que podamos mecanizar las secuencias complejas de los movimientos específicos de cada actividad. Éste envía las señales a los millones de células del cuerpo, ordenando que se ejecuten las

acciones que necesitamos, de este modo cuanto más se practica, más fácil le resulta recordar cuáles son los circuitos nerviosos y las fibras musculares necesarias en cada momento.

Todo esto no es más que una pequeña pincelada de lo que la transdisciplinariedad y la neurociencia están por aportar al mundo de la motricidad humana. No obstante, desde mi humilde postura, se pretende comprender y profundizar en el mundo de estas ciencias, así como sus posibles aplicaciones en el ámbito de lo corpóreo; no sólo porque pienso que es un campo de estudio apasionante, sino también porque considero que es una puerta abierta al conocimiento más profundo del ser humano, la cual nos permitirá acabar desarrollando todo nuestro potencial en cualquier ámbito de nuestra especie.

Complejidad en la concepción de la corporeidad

En relación con la Complejidad del Fenómeno de la Motricidad Humana, se constituye como un paradigma emergente para el estudio de cualquier área del saber del cuerpo, la corporeidad y la motricidad,

ya que se atribuye al estudio de sistemas complejos.

Desde esta ciencia basada en este paradigma emergente, se reconoce al ser humano como un sistema complejo, en especial si se considera el funcionamiento del cerebro (Neurociencia aplicada desde la transdisciplinariedad de la motricidad humana), llegando a la afirmación de que la frontera de la ciencia se encuentra encima de nuestros hombros.

En el funcionamiento de los sistemas complejos o dentro de los fenómenos complejos como la motricidad humana, se encuentra el principio orden/desorden/organización, que en la vida del ser humano es un fundamento de la auto y re-organización, como fundamento de la existencia individual. Desde la complejidad la ciencia de la motricidad humana busca abandonar los espacios donde se ejecuta una práctica vacía y se lleve a una praxis donde se valore el sujeto como un ser de formación y en formación. Donde se lleve a cabo una repetición que lleve a la reflexión y construcción de la corporeidad en su estado de transcendencia y encuentro propio. Este conocimiento no puede ser seguido desde la perspectiva dualista sino

desde la interacción e integración de ciertos conocimientos para lograr otro conocimiento global, donde se valore las partes en el todo y no el todo en las partes, de esta manera se integra a la ciencia de la motricidad humana y su participación transdisciplinar en otras ciencias.

Integración transdisciplinaria para la consolidación de la ciencia de la motricidad humana

En el contexto Transdisciplinar como Medio para la Consolidación de la Motricidad Humana como Ciencia, se presenta una propuesta de la unión de ciertos conocimientos (sistemas) que son aplicados en diferentes ciencias, los cuales se emplean para formar un conocimiento más amplio, para el caso de las ciencias de la motricidad humana se puede emplear el deporte, la educación física, la psicología, la sociología, la medicina, la biología entre otras, como también disciplinas emergentes como la neurociencia.

Este modo transdisciplinar de concepción de la realidad, busca en la ciencia de la motricidad humana definir en forma conjunta los pasos a seguir para llegar a una implementación de diversos procesos heurísticos y dialecticos. Nos llama a una reforma del pensamiento y a

una transformación del sujeto que conoce hacia el sujeto cognoscente, en consecuencia, la realidad percibida no puede ser vista de un solo lugar ni estudiada por una sola ciencia. Esto se concretaría como un conocimiento superior emergente, fruto de un movimiento dialógico de retro y pro-alimentación del pensamiento, que nos permite cruzar los linderos de diferentes áreas del conocimiento disciplinar y crear imágenes de la realidad más completas, más integradas y, por consiguiente, también más verdaderas.

Neurociencia transdisciplinar para las representaciones corpóreas

Apoyando la concepción de Motricidad Humana como Ciencia Emergente, uno de los principales hallazgos lo constituye el hecho de que se está construyendo desde la complementariedad de especialidades, de las disciplinas y de otras ciencias, reconociendo la diversidad del hombre, producto de la evolución del conocimiento y de ciencias. Lo anterior demanda un dialogo entre disciplinas, articulación de saberes para la construcción de la base conceptual de esta nueva forma de

conocimiento, que permita determinar su demarcación como ciencia.

Se desprende de lo anterior, la necesidad de sensibilizar, concientizar y valorar el estudio del cuerpo, considerando el ser, el hacer, las actitudes, emociones del hombre y la comprensión hacia los demás, puesto que es necesaria la conciencia de la complejidad humana dentro de los postulados de la corporeidad. Con esta configuración, la motricidad humana impulsa el realce del hombre en el estudio de las ciencias, y se reconoce su carácter complejo en la pretensión de entender la integralidad del ser humano, lo que conduce a encontrar en el sendero del laberinto al paradigma de la complejidad.

El conocer sobre el cerebro a través de la neurociencia tiene implicaciones de gran magnitud en el contexto de la motricidad humana, por cuanto se establecen serias condiciones para el desarrollo de las características funcionales innatas del cerebro en cuanto al desarrollo del pensamiento y la consciencia corpórea, al logro del aprendizaje motor y la comprensión de la conducta humana movimental, de esto partimos para concientizarnos sobre el impacto de la triangulación y la relación de

la neurociencia, las ciencias de la motricidad humana y esta misma como ciencia emergente.

Pensando la Motricidad Humana desde Transdisciplinariedad y la Neurociencia

El concepto de ciencias de la actividad física, del deporte o del movimiento, ha sido durante mucho tiempo y por tradición, el conjunto vacío comprendido entre las disciplinas que han interactuado entre sí: Física, Biología, Psicología, Fisiología, Anatomía, Sociología, Química entre otras. La constitución como conjunto vacío es debido a la indefinición del objeto de estudio al referirnos a manifestaciones motrices o de motricidad humana, donde todas las disciplinas, como se ha visto con anterioridad, tienen algo que decir, cada una bajo su prisma y método, sin necesidad de colaborar entre ellas. Esta situación, fruto de la adopción del método científico, ha generado situaciones de tensión paradigmática entre el nuevo cuerpo de conocimientos y las disciplinas básicas originarias que interactuaron para constituir el mismo.

Debemos ir al cambio de perspectiva, no sólo en la ciencia, sino que todas las actividades humanas, en este caso la motricidad, para responder a un todo unitario, partiendo de la unidad universal, siendo por esto mismo, que los conceptos unidad y diversidad no deben entenderse como opuestos, sino como complementarios. Ya que el cuerpo desde la corporeidad, es un universo, una arquitectura de sistemas, polisistémico organizado. No existen partículas elementales, objetos, piezas separadas unas de otras, todos ellos son sistemas en un archipiélago de sistemas en un universo, es decir, existe un encadenamiento de sistemas de sistemas, y ello rompe con la idea de objeto cerrado y autosuficiente.

La motricidad humana como ciencia emergente, ciertamente, se encuentra relacionada con la necesidad global del hombre de transformarse en todas sus dimensiones, si pretende perdurar y existir. Esto demanda reconocer lo complejo del sí mismo y lo complejo de sus pensamientos, constituyéndose como un apoyo conceptual para la reciente ciencia de la motricidad humana. En tal sentido, el enfoque complejo transdisciplinario

permite captar la riqueza de las interacciones entre los diferentes subsistemas que estudian las disciplinas por separado dentro del campo de la motricidad humana. Planteando un cierto número de niveles de realidad para cada suceso que influye interna y externamente al ser humano (Sociales, Psicológicos, Mentales, Físicos, Emocionales).

Estos niveles cuando son adyacentes están conectados por la lógica del medio incluido y su evolución se efectúa a través de un flujo de información que todo lo atraviesa, de un nivel de realidad a otro nivel. Y así, cada comprensión de niveles superiores de realidad conducirá hacia la construcción de teorías aún más unificadas. Además de las ciencias y disciplinas tradicionales conocidas como ciencias aplicadas al estudio de la motricidad humana, surgen alternativas como la neurociencia, que puede contribuir con la construcción y establecimiento de un estatus científico en el campo académico y científico de este complejo mundo, y así consolidar un proceso teórico científico para consolidación de la motricidad humana como ciencia.

La motricidad humana como una ciencia, ha construido sus postulados teóricos desde neuromotricidad, la neuropsicología y la filosofía, dando pie al entendimiento de diversos fenómenos humanos y sociales, adquiriendo una perspectiva fenomenológica y compleja. Asimismo, tomó desde de las áreas biológicas y se deja permear por interpretaciones provenientes de campos de lo social como la Psicología, la Antropología, la Sociología, la Geografía Humana, la Filosofía, entre otras. Demostrando un potencial ilimitado que sugiere trascender la preocupación científico-académica y llegar a la aplicación misma, a la praxis, donde el ser de humanidad viva y alcance su realización.

Es un hecho reconocido que la motricidad humana se ha erigido como un objeto de estudio, un sistema funcional y un sector de actividad transdisciplinar polisistémica, en donde se desarrollan nuevas teorías, paradigmas y métodos, así como, se consolidan tanto la fundamentación metateórica, epistemológica, teórico-científica e histórica. Por tanto, debemos ir hacia una perspectiva que ponga su atención al

conocimiento generado desde los estudios de la mente y su aplicabilidad con un enfoque pluriparadigmático en la comprensión y concepción de la realidad integral del ser humano.

La configuración de la motricidad humana como ciencia compleja y transdisciplinaria sigue siendo un tema de debate, puesto que para algunos es una ciencia emergente en virtud de su reciente data, para otros, implica que quizás sea una ciencia que se le asigna esa etiqueta, por el cuerpo de conocimientos generado que de igual manera va a establecer teorías, que respondan a los fenómenos que subyacen a su área de estudio. La presencia de la neurociencia en el panorama científico dentro de la motricidad humana nos hace percibir, que con sus aportes, tan necesarios como pertinentes, trascenderemos lo relativo al movimiento, ubicándonos en la consciencia del cuerpo y la corporeidad, correlacionados con la cuestión del origen y funcionalidad del acto motor.

REFERENCIAS

Bachrach E. (2015). *Neurociencia en el Deporte*. Video conferencia: disponible en:

https://www.youtube.com/watch?v=pQaXUhJcY_o

Campos, M. (2018). *Consideraciones sobre el Doctorado en Ciencias de la Motricidad Humana*. Conferencia: V Foro de Motricidad Humana. UPEL-IPB. Barquisimeto-República Bolivariana de Venezuela.

Colmenarez, J. (2018). *Cuerpo, Corporeidad y Motricidad Humana*. Conferencia: V Foro de Motricidad Humana. UPEL-IPB. Barquisimeto-República Bolivariana de Venezuela.

Martínez, M. (1999). *El comportamiento humano: Nuevos métodos de investigación*. México: Trillas.

Martínez, M. (2002). *La nueva ciencia*. (1ª ed.). México: Trillas.

Manes, F. (2015). *Cómo funciona Nuestro Cerebro: Neurociencia*. Video conferencia: disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=vBtvVgx9nZw>

Morin, E. (1994) *Ciencia con consciencia*. Editorial el hombre.

Morin, E. (2005) *Introducción al Pensamiento Complejo*. 8ª edición. Gedisa Editorial. Barcelona.

Morin E. (2008). *La unidualidad del hombre*. Gaceta de Antropología ISSN 0214-7564, No. 13.

Sergio, M. (1986). *La motricidad como dimensión humana*. Editorial Gedisa México.

Sergio M. (2006). *Motricidad humana, ¿cuál es el futuro?*. Pensamiento Educativo. Vol. 38 (Julio 2006), pp. 14-33.

Yanes, J. (2017). *Complejidad y Calidad de la Educación*. Chile: RIL editores.

Zubiri, X. (1986). *Sobre el Hombre*. Alianza Editorial & Sociedad de Estudios y Publicaciones. Madrid.

TODOS SOMOS UNO CON EL UNIVERSO. EL PODER DE LA VIBRACION Y DEL MOVIMIENTO

WE ARE ONE WITH THE UNIVERSE THE POWER OF VIBRATION AND MOVEMENT

Sonia Teppa*

Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Instituto Pedagógico de Barquisimeto

RESUMEN

Todo en el Universo está formado de electrones, fotones y neutrones, el ser humano también está formado de estas partículas cuánticas, entonces, estamos fusionados con el Universo, así como lo está nuestro planeta, nuestro sistema solar, nuestra galaxia y demás elementos del Cosmos, en consecuencia, todos somos el Universo y el Universo somos todos. Todos Somos Uno. El cerebro utiliza diferentes tipos de partículas cuánticas para construir el pensamiento, por lo tanto, el pensamiento es el dispositivo más potente de la mente y lo construye simultáneamente. Con el pensamiento se puede construir todo lo que el Creador disponga según su voluntad, y si somos un fractal de Dios, su voluntad está dentro de nosotros. Solo debemos imaginar nuestra realidad para crearla diariamente. Según la física cuántica, el campo cuántico es el campo unificado, entonces todo lo que observamos, imaginamos y visualizamos con el pensamiento se manifiesta en el Universo. Si todos somos uno con el Universo, en consecuencia, todos somos un fractal del Universo y el Universo es un fractal de todo. Somos una chispa divina de Dios. La física de la mente colectiva es el campo eléctrico que genera la fractalidad, así que a través del inconsciente colectivo todos estamos conectados a los pensamientos de todos. Al igual que las oraciones, la música y los cantos producen fractales sonoras de vibración que impactan nuestra masa atómica y la del Universo, causando un cambio, una reacción o una respuesta. La vibración produce el movimiento y el movimiento produce la vida. Todo depende de nuestra conexión de amor y de luz con el campo cuántico del Universo, al lograr estar fusionados con él como un todo, comprenderemos que Todos Somos Uno.

Descriptor: Campo Cuántico, El poder de la vibración y del movimiento, somos fractales de Dios..

ABSTRACT

Everything in the Universe is made up of electrons, photons and neutrons, the human being is also formed of these quantum particles, then, we are fused with the Universe, as is our planet, our solar system, our galaxy and other elements of the Cosmos, consequently, we are all the Universe and the Universe we are all. We are all One. The brain uses different types of quantum particles to build thinking; therefore, thought is the most powerful device of the mind and builds it simultaneously. With thought you can build everything that the Creator disposes according to his will, and if we are a fractal of God, his will is within us. We only have to imagine our reality to create it daily. According to quantum physics, the quantum field is the unified field, so everything we observe, imagine and visualize with thought is manifested in the Universe. If we are all one with the Universe, consequently, we are all a fractal of the Universe and the Universe is a fractal of everything. We are a divine spark of God. The physics of the collective mind is the electric field that generates the fractality, so through, the collective unconscious, we are all connected to the thoughts of all. Like the prayers, the music and the songs produce sound vibrational fractals that impact our atomic mass and that of the Universe, causing a change, a reaction or an answer. Vibration produces movement and movement produces life. Everything depends on our connection of love and light with the quantum field of the Universe, to be merged with it as a whole, we will understand that We Are All One.

Descriptors: Quantum Field, Thought, Vibration and Movement build reality; We are a Fractal of God

Recibido: Sep. 2019 Aprobado: Dic. 2019

* Profesora jubilada de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico de Barquisimeto. Cs. Experimentales, **Maestría:** Queen's University, Kinston, Ontario, Canadá. **Título:** Master en Ciencias Mención Biología, Especialidad Genética Molecular. **Doctorado:** Cs. De la Educación Universidad Santa María. **Idiomas:** Queen's University, Kinston, Ontario, Canadá. Venezuela. **Diploma:** Inglés como Segunda Lengua. E-mail: soniateppa@gmail.com



Somos una chispa divina de Dios, nuestra alma, nuestro espíritu, nuestro cuerpo físico y nuestra energía es un fractal de luz que se ramifica desde la fuente original del Universo, desde el Principio Único, desde el Padre Creador. Si somos una chispa divina de Dios, y Dios es el Universo, tenemos el Cosmos ilimitado a nuestro alcance.

Todo en el Universo está formado de electrones, fotones y neutrones, el ser humano también está formado de estas partículas cuánticas, entonces, estamos fusionados con el Universo, así como lo está nuestro planeta, nuestro sistema solar, nuestra galaxia y demás elementos del Cosmos, en consecuencia, todos somos el Universo y el Universo somos todos. Todos Somos Uno.

En este sentido, somos seres cuánticos. Si nos conectamos con nuestra realidad cuántica, podemos cambiarla, pues con la mente se puede construir la realidad. Se construye una nueva realidad utilizando todo el potencial del Universo. Las partículas cuánticas que abundan en el Cosmos son los electrones, no hay crisis de electrones, no hay escasez de partículas cuánticas, por tal razón, la mente utiliza estas partículas para construir la realidad,

nuestra realidad pasada, presente y futura, pues en el Universo no hay tiempo.

El Bosón de Higgs es la partícula descubierta por el físico Peter Higgs en el CERN, un gran laboratorio para colisionar Hadrones situado en la frontera franco-suiza, la cual prueba la existencia de un nuevo campo de fuerza en la naturaleza. Este campo de fuerza es responsable del origen de la masa de las partículas elementales. El Bosón de Higgs es la partícula elemental que permite que en el Universo se formen los cuerpos más densos, pues proporciona la masa.

La han denominado partícula divina o partícula de Dios, puesto que, permitiría la formación del universo entero, y cuyo efecto sería que las partículas adquirieran masa, debido a la interacción asociada de partículas, la cual formará el campo cuántico elemental para el funcionamiento vital del cosmos.

El cerebro utiliza todo tipo de partículas cuánticas para construir el pensamiento, en consecuencia, el pensamiento es la máquina más potente de la mente, en tal sentido, nuestro pensamiento forma parte del Universo y lo construye simultáneamente. Con el pensamiento se puede construir todo lo

que el Creador disponga según su voluntad, y si somos un fractal de Dios, su voluntad está dentro de nosotros. Solo debemos imaginar nuestra realidad para crearla diariamente.

Según Albert Einstein la teoría de la relatividad propone que la realidad es relativa, responde a la mente del ser que la observa, este ser observa posibilidades y estas posibilidades están primero en la mente y luego en la realidad. Si el campo cuántico responde a la observación, por tanto se construye lo que se produce con el pensamiento. Según la física cuántica, el campo cuántico es el campo unificado, entonces todo lo que observamos, imaginamos y visualizamos con el pensamiento se manifiesta en el Universo.

Si todos somos uno con el Universo, en consecuencia, todos somos un fractal del universo y el universo es un fractal de todo. Un fractal es un elemento o factor geométrico cuya estructura se repite a diferentes escalas de forma recursiva. Dios es una onda muy grande, es un campo de plasma del tamaño del cosmos, así que, lo divino es una ramificación fractal perfecta de Dios. Nuestros pensamientos son ondas más pequeñas, repetidas de forma múltiple, que

se acoplan en la gigantesca onda de Dios. Una infinita repetición recursiva de un fractal es un verdadero fractal y según Dan Winter, esta onda recursiva se denomina proporción aurea.

El ADN es un fractal perfecto de doble hélice que curva la onda de luz y de gravedad. Los Sufís dicen que el Amor es la energía que puede doblar la luz, por lo tanto, solo el Amor es capaz de crear. Amor es un nombre que también se le da a la proporción aurea perfecta. La proporción aurea perfecta repite la onda cerebral y la onda del ADN en forma de un Toroide, que a su vez se repite de forma recursiva en el universo y en todos los seres del cosmos. Entonces, el amor y la luz son fractales perfectos del Universo que se repiten en todos los humanos en proporción aurea.

Nada en el Universo permanece inmóvil porque lo único constante es el cambio. La vibración produce el movimiento que cambia constantemente al Universo. Todas las partículas y moléculas del Cosmos están vibrando permanentemente. Por lo tanto, todos los seres hechos de átomos y de moléculas vibramos a una determinada frecuencia. La vibración produce el movimiento y el

movimiento produce la vida. La vida es un fractal en constante vibración del Universo.

Las oraciones, las plegarias y los mantras son fractales sonoras que potencian nuestros pensamientos a magnitudes cuánticas, y si se expanden con la conciencia colectiva, llegarán a todos los rincones del Universo, amplificando la onda de Dios. La física de la mente colectiva es el campo eléctrico que genera la fractalidad, así que a través del inconsciente colectivo todos estamos conectados a los pensamientos de todos. Al igual que las oraciones, la música y los cantos producen fractales sonoras de vibración que impactan nuestra masa atómica y la del Universo, causando un cambio, una reacción o una respuesta.

Cuando un cuerpo fallece toma entre 10 a 36 horas para que el plasma, el aura o el alma abandone el cuerpo físico. Según las personas que han tenido una experiencia cercana a la muerte, ellos coinciden en que primero se percibe una rejilla, luego un tejido de araña, luego un túnel, luego una espiral y por último se repite la serie de percepciones, esta es la descripción común del mapa al morir una persona, son las constantes de forma de

Heinrich Kluver, la razón de observar estos patrones en la muerte, es porque así es como el ADN se pliega para lograr implosionar la carga del Aura, entonces el ADN es un generador fractal implosivo eléctrico.

El ADN como generador fractal recibe mensajes de la mente y responde esos mensajes. Tenemos el potencial infinito de utilizar ese campo cuántico fractal para mejorar nuestra propia realidad y la realidad del colectivo. Nuestro destino es el mismo destino del Universo: gozar de abundancia. Abundancia ilimitada en amor, en salud, en prosperidad y en felicidad. Al combinar neurociencia, física cuántica y espiritualidad se puede crear una nueva realidad.

Somos uno con el Universo, no estamos separados, somos parte del Universo y el Universo forma parte de nosotros. Estamos creados de la energía fuente, venimos de la fuente. El Universo responde a lo que somos, pensamos, creemos y deseamos, cuando somos seres conectados somos cuánticos.

Los científicos comprobaron que los electrones pueden comportarse como corpúsculos o como ondas de energía, no

como materia ni como partícula física, y por tal motivo, los electrones pueden estar en cualquier lugar. Cuando observamos una posibilidad material, las ondas de energía de los electrones pueden transformarse en partículas físicas para construir la realidad de la materia. De manera que, el electrón bajo la observación humana se convierte en un fotón para producir la luz o la materia.

El Universo es una posibilidad abierta donde el resultado es lo que creamos de esa posibilidad. Pero todo está en la mente, con la mente se enfoca la realidad que deseamos, no en lo que está pasando sino en lo que puede pasar. Enfocar el pensamiento en abundancia, en prosperidad, en felicidad y en amor para que se materialice en nuestra realidad.

Cuando nuestras neuronas están conectadas con el Universo envían una señal electromagnética al campo cuántico y el corazón recibe la onda y la regresa, el campo cuántico está leyendo nuestros pensamientos y nuestros sentimientos siempre. La señal es electro-mental y magnética-sentimental, se unifica y se envía, el campo cuántico recibe la señal y el Universo responde sin discriminar el envío. Se forma una onda de vibración

fractal que crea nuestros deseos y los materializa en forma de movimientos. Si pensamos en escasez manda carencia, si pensamos en prosperidad manda abundancia. Todo depende de nuestra conexión de amor y de luz con el campo cuántico del Universo, al lograr estar fusionados con él como un todo comprenderemos que Todos Somos Uno.

FUENTE

Ponencia Oral en el **I Congreso Internacional de Motricidad Humana**. Una Mirada hacia el Desarrollo Humano y la Diversidad. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Instituto Pedagógico de Barquisimeto, Julio 2018. Lara, Venezuela.

REFERENCIAS DEL AUTOR

Atracción Fractal: La Ciencia que hay tras la Espiritualidad - Conferencia de Dan Winter. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=rgMr1xr4YKM>

Realidad Quántica: Crea la vida que quieres - MCA Festival Paco Alarcon Kahan. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=mQcSDgNjeFQ>

Todo Fluye. La Vibración: Principio de la Verdad. Disponible en:

<https://www.youtube.com/watch?v=7ZUWPOksjII>

Mundos Internos, Mundos Externos:
Primera parte: Akasha -
DOCUMENTAL DE LOS QUE
HACEN PENSAR. Disponible en:
<https://www.youtube.com/watch?v=BwzKu3ABT38>

La vibración de tus pensamientos. El poder
mental. Disponible en
<https://www.youtube.com/watch?v=OUvaY9mt7iU>

CURRÍCULO PARA LA EDUCACIÓN INCLUSIVA. UNA MIRADA DESDE LA FORMACIÓN INICIAL DEL DOCENTE EN LA UPEL-IPB

CURRICULUM FOR INCLUSIVE EDUCATION. A LOOK FROM THE TEACHER'S INITIAL TRAINING IN THE UPEL-IPB

Nichol José Alvarado Mendoza*
Milibeth Josefina Villarreal Torres**
Universidad Pedagógica Experimental Libertado
Instituto Pedagógico de Barquisimeto

RESUMEN

El presente ensayo científico se centra en develar cómo se vincula la naturaleza del currículo con las prácticas educativas orientadas a la atención a la diversidad, en la formación inicial del docente. Para ello, se recogen algunos testimonios de docentes en formación inicial y docentes en servicio, producto de entrevistas informales que generaron la inquietud investigativa y sirvieron de sustento para significar las barreras presentes para la cristalización de una escuela inclusiva. Entre las consideraciones finales se destaca que en la UPEL el enfoque de la ciencia de la motricidad humana representan una alternativa para el desarrollo de propuestas curriculares para la atención a la diversidad pues permitirá el desarrollo integral del educando, en atención a las necesidades individuales y colectivas, en la superación de visiones disciplinares tradicionales hacia la comprensión del conocimiento como un todo en el que convergerá una didáctica crítica orientada a la formación holística del ser.

Descriptores: currículo para todos, atención a la diversidad, formación docente.

ABSTRACT

This scientific essay focuses on revealing how the nature of the curriculum is linked to educational practices aimed at attention to diversity, in the initial teacher training. To do this, some testimonies of teachers in initial training and teachers in service are collected, as a result of informal interviews that generated the research concern and served as sustenance to signify the barriers present for the crystallization of an inclusive school. Among the final considerations, it is highlighted that in UPEL the approach of the science of human motor skills represents an alternative for the development of curricular proposals for the attention to diversity, since it will allow the integral development of the student, in response to individual and collective needs, in the overcoming of traditional disciplinary visions towards the understanding of knowledge as a whole in which a critical didactic oriented to the holistic formation of being will converge.

Keywords: curriculum for all, attention to diversity, teacher training.

Recibido: Sep. 2019

Aprobado: Dic. 2019

* Profesor de Educación Integral UPEL-IPB, Magister en Currículo UPEL-IPB, Profesor de Currículo adscrito al Departamento de Formación Docente. UPEL IPB, nicholjose8@gmail.com

** Profesora de Educación Comercial UPEL-IPB, Magister en Educación Técnica UPEL-IPB, Docente Asistente adscrita al Departamento de Formación Docente. UPEL IPB, vmilibeth@hotmail.com



INTRODUCCIÓN

Los cambios y transformaciones derivados de la sociedad del conocimiento designan a la educación la responsabilidad de trascender hacia senderos signados por los derechos humanos, la igualdad y la equidad, para garantizar la formación holística de las personas, visión que implica asumir nuevas posturas en los planteamientos curriculares inclusivos a fin de responder a la complejidad y diversidad creciente en contextos de desarrollo económico orientados a la sustentabilidad y sostenibilidad para construir un mundo mejor.

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura UNESCO (2008) la educación inclusiva, más que un tema marginal que trata sobre cómo integrar a ciertos estudiantes a la enseñanza convencional, representa un enfoque que examina cómo transformar los sistemas educativos y otros entornos de aprendizaje, con el fin de responder a la diversidad de los estudiantes. Por ende, señala como su principal propósito permitir que los docentes y educandos se sientan cómodos ante la diversidad,

cambiando la percepción de considerarla como un problema, sino como un desafío y una oportunidad para enriquecer el entorno de aprendizaje, que permitan orientar las prácticas pedagógicas como un elemento facilitador del desarrollo de todo ser humano, independientemente de los obstáculos físicos o de cualquier otra índole que afecten al individuo, bajo la adopción de una perspectiva amplia de la Educación para Todos.

Desde esta mirada particular de la educación, rememorando a Platón y sus ideas de la *paideia*, se traduce en dotar al individuo de conocimiento y cuidado sobre sí mismo y sobre sus expresiones, se desprende la obligación moral de todos los ciudadanos para que asuman con responsabilidad el deber de educarse conforme a su capacidad por el beneficio propio y de la polis. Un bien que consiste en ser dirigida rectamente, es decir, conforme a la razón, enmarcada en la liberación del hombre hacia una conciencia que destaque el sentido común y supere la forma de ver las cosas para descubrir el todo y no lo particular. Tal como lo plantea Platón *la educación es la luz del conocimiento que permite salir de la ignorancia*, por tanto la educación no

sólo se dirige a formar para el trabajo o en valores, la educación es vida y por tanto, se forma en, desde y para la vida.

En correspondencia a los planteamientos señalados, la educación en su esencia tiene presente el bien, como el elemento que atiende gradualmente a que los individuos busquen el bienestar en su accionar. El alma, habita en el cuerpo que se transforma desde la visión Platónica en una vasija para servir de morada al alma, por ende, se debe cuidar el cuerpo por ser la morada del alma donde habitan la inteligencia, el pensamiento discursivo, la creencia, la conjetura y todas ellas tendrán un mejor desarrollo a medida que se acerquen a la verdad, o la luz del conocimiento.

El presente ensayo se enmarca en la Línea de Investigación Innovaciones Curriculares en y para el Desarrollo Social, de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico de Barquisimeto (UPEL-IPB), tiene como propósito develar cómo se vincula la naturaleza del currículo con las prácticas educativas orientadas a la atención a la diversidad, en la formación inicial del docente, con miras a crear y recrear espacios formativos innovadores,

interdisciplinarios, inclusivos que integren a todos los actores y sectores de la sociedad para sentar las bases de una educación inclusiva desde el enfoque de la ciencia de la motricidad humana como alternativa que permite el desarrollo de propuestas curriculares para la atención a la diversidad.

DESARROLLO

Históricamente en los sistemas educativos convergen la visión del hombre, los grandes fines que la sociedad ha establecido para la educación que esperan lograr en ese ciudadano ideal, que generalmente se encuentra plasmado en las leyes y reglamentos, en diferentes contextos históricos, sociales y culturales que propicien procesos activos, conscientes y efectivos, para la transformación de dicha sociedad hacia una educación inclusiva en atención a la diversidad.

Desde el plano curricular, el sistema educativo señala el norte que el docente debe seguir en sus procesos microcurriculares, es decir, desde la teoría educativa se despliegan las intencionalidades que orientan el accionar docente para la planificación, ejecución, evaluación, gestión de los procesos de

enseñanza y aprendizaje. Tal como lo señala Gimeno (1982) “la formación del profesorado es una de las piedras angulares imprescindibles de cualquier intento de renovación del sistema educativo a niveles cualitativos, con decisivas y claras proyecciones sobre la calidad de la enseñanza.” (p.77), dado que es el docente quien finalmente a través de sus decisiones didácticas dibujará o desdibujará los grandes fines de la educación planteados por la sociedad.

Un sistema educativo de calidad debería garantizar educación inclusiva, democrática y dialógica, coconstruida en igualdad de oportunidades, desde la convergencia de diferentes voces de los propios actores educativos, a fin de favorecer el aprendizaje en los educandos, porque sus peculiaridades así lo requieren, pues aunque los objetivos de cada uno de los niveles y modalidades son generales, cada niño desde su particularidad va a alcanzar estas metas de acuerdo a sus potencialidades.

En el caso específico del sistema educativo venezolano actual, requiere de un docente crítico, capaz de orientar su

práctica pedagógica hacia el bien colectivo, que abarque todas las experiencias vivenciadas por el individuo, en todos los contextos en los que se desenvuelve de manera cotidiana, puesto que los fines de la educación plasmados en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999) en su Artículo 102 expresa:

La educación es un servicio público y está fundamentado en el respeto a todas las corrientes del pensamiento, con la finalidad de desarrollar el potencial creativo de cada ser humano y el pleno ejercicio de su personalidad en una sociedad democrática basada en la valoración ética del trabajo y en la participación activa, consciente y solidaria en los procesos de transformación social consustanciados con los valores de la identidad nacional, y con una visión latinoamericana y universal. (p.23)

Estos postulados designan al docente grandes retos y demandas frente a las realidades presentes en los contextos escolares venezolanos que invitan a reflexionar sobre cómo garantizar el desarrollo de las potencialidades de cada uno de sus educandos en la búsqueda del desarrollo pleno de su personalidad, desde sus diferencias, al servicio de una

comunidad en la que se gestan vivencias y experiencias únicas e irrepetibles, en ambientes de respeto y tolerancia hacia la diversidad presente en los espacios educativos.

Estos principios demandan de la escuela nuevas estrategias que integren toda las manifestaciones y dimensiones culturales para el desarrollo holístico de cada ser humano, a fin de buscar igualdad de condiciones, propiciar valores como respeto, tolerancia, solidaridad, honestidad entretejidos con principios curriculares como la integralidad, flexibilidad, integración, interdisciplinariedad y globalidad con miras a promover propuestas alternativas generadoras de nuevos conocimientos que trasciendan las prácticas exclusivas.

En atención a ello, la sociedad demanda a la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL), por ser la universidad formadora de los profesores venezolanos, integrar en la formación del docente múltiples realidades para promover una docencia humanizadora, inclusiva, investigativa e innovadora con miras a atender las dinámicas cambiantes en los escenarios formativos. Tal como lo menciona la UNESCO (2005)

La función de la universidad es formar integralmente al profesional al promover la adquisición de competencias metodológicas en un marco de permanente reflexión humanista con el fin de ampliar su horizonte de comprensión acerca de los acelerados cambios que están reconfigurando las sociedades con el fin de abstraer globalmente los procesos con lo que trabajarán. (p.5)

Desde esta mirada, la formación inicial del docente ha de propiciar la adquisición y desarrollo de conocimientos, habilidades, destrezas, valores, actitudes, aptitudes orientadas hacia prácticas pedagógicas inclusivas para la atención a la diversidad y por ende, brindar una educación inclusiva que dé apertura a una escuela que se adapta al estudiante y no un estudiante que se adapte a ella.

Al respecto, en el Documento Base del Currículo UPEL (2011), se describe un modelo de formación docente:

Centrado en el desarrollo humano con énfasis en lo personal, social, profesional y ético. Promueve la reflexión desde una perspectiva crítica de la profesión docente y áreas afines, da sentido a lo que se piensa, se hace y se dice, orientado por los valores de libertad, independencia, paz y solidaridad, así como por el

compromiso social, la conciencia ecológica, equidad, autonomía, respeto y aceptación de las diferencias...considera la multiculturalidad, la diversidad, la multidisciplinariedad, la interdisciplinariedad, la transdisciplinariedad, la equidad de género, la corresponsabilidad y la identidad nacional y latinoamericana.... promueve la construcción individual y social del conocimiento, mediante la investigación como acción humanizadora y proceso de reflexión sobre el conocimiento y la actuación docente manteniendo la vinculación permanente entre teoría y práctica que dialógicamente coloca al ser humano en contacto permanente y continuo con su entorno interno y externo (p.18-19).

Este modelo de formación está basado en una visión crítica de la educación que supera el tradicionalista y demanda trascender de la práctica pedagógica a la práctica educativa de todos los docentes adscritos a la Universidad, pues se trata de formar al maestro requerido por la actual sociedad, es por ello, que hace especial énfasis en el desarrollo personal, social, profesional y ético, con sólidos valores de libertad, independencia, paz, solidaridad, compromiso social, conciencia ecológica, equidad, autonomía, respeto hacia la diversidad de pensamiento, creencias,

costumbres, raza, estatus social, entre otros; para fomentar la construcción del conocimiento individual y colectivo.

El modelo planteado guarda concordancia con lo descrito en la legislación educativa nacional, en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (ob.cit), Ley Orgánica de Educación (LOE, 2009), Ley Orgánica de Ciencia Tecnología e Innovación (LOCTI, 2010), Lineamientos Curriculares del Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria (2008), Conferencia Mundial de Educación Superior (2010) y documento de Transformación y Modernización del Currículo para la Formación Docente de Pregrado en la UPEL (2006), entre otros.

Esta nueva mirada en la formación del docente permite hacer construcciones curriculares que respondan a las necesidades contextuales y emergentes de la escuela. Lo que permite trascender hacia una dimensión más amplia con un carácter integrador y participativo afianzadas en la una educación sin discriminación y sobre la base de igualdad de oportunidades para el desarrollo de las competencias de los educandos, en todos

los niveles y modalidades del sistema educativo venezolano.

Con relación a lo anterior, Elliott (2000) expresa que “los docentes deben formarse en un complejo y prolongado proceso de conocimiento en la acción (saber hacer) y de reflexión en y sobre la acción (saber investigar y pensar)” (p.17). En este sentido los docentes deben saber aplicar el conocimiento a las distintas situaciones que emergen en la práctica y con ello accionar con nuevas herramientas y recursos generando nuevos escenarios para crear una estructura y operar con ella.

Sin embargo, desde los testimonios recogidos por los autores del presente ensayo, entre docentes en servicio y en formación inicial, señalan no estar preparados para atender la diversidad de las aulas, por lo cual han desarrollado prácticas pedagógicas basadas en la exclusión. En el contexto social y concretamente en el educativo existe una cultura generalizada de establecer etiquetas para identificar a los educandos, para establecer diferencias de personalidad, discapacidad, preferencia sexual o por su origen étnico, sin considerar principios como el respeto a

todas las corrientes del pensamiento y el pleno ejercicio de la personalidad.

Tal como señala la docente en formación inicial EC, de la especialidad Educación Comercial “*la universidad no nos prepara para eso, porque todas las especialidades no tenemos esas materias, nunca nos enseñan a enseñar a otro que tenga una dificultad, yo no sabría que hacer me imagino que para eso estará el especialista*” (EC, Conversatorio, Mayo 30, 2018).

Este testimonio invita a reflexionar sobre la poca pertinencia en la formación inicial del docente hacia la educación inclusiva, direccionándola únicamente hacia los especialistas en educación especial, sin asumir el compromiso que asume como docente de propiciar espacios para el aprendizaje de todos los educandos, sea cual sea su condición. Cabe destacar que las políticas educativas mundiales y locales plantean la inclusión con miras a renovar los procesos formativos y la visión del hombre como un ser único, diferente y autónomo que se reconoce al reconocer al otro.

Para que esta visión se consolide en la escuela es necesario reconocer como se ha desarrollado la educación en las últimas

décadas con la intención de entretrejer los elementos más importantes para brindar una educación inclusiva y de calidad. De este modo, a fin de iniciar procesos formativos basados en la inclusión, el docente debe conocer cada una de las perspectivas desarrolladas en las prácticas pedagógicas a lo largo del tiempo. Estas son resumidas por López (2010), quien las describe de la siguiente manera:

Perspectiva de olvido o abandono: las personas con algún tipo de hándicap no contaban para nada vivían según este teórico excluidos de cualquier relación y participación humana eran considerados como seres inhumanos.

Perspectiva asimilacionista o segregación: desde esta perspectiva la diferencia y la diversidad se consideran como problemáticas y peligrosa social y educativamente. Los que defienden estas respuestas segregadora y asistencial pero no educativa, piensan que donde mejor se educan las personas cognitivamente diferente es en colegios especiales.

Perspectiva integracionista: es la respuesta propia de la reforma educativa y se les exige a las personas excepcionales que sean ellas las que tienen que cambiar para ser consideradas como personas

integradas pero sin cambiar el currículo, el profesorado ni los modos de enseñar se les exige que muestren sus competencias en cada actividad formativa.

Perspectiva inclusiva: es un proceso para aprender a vivir con las diferencias de las personas, se trata de un proceso humanizador que supone respeto, participación y convivencia en el aprendizaje.

Esta dicotomización según López (ob.cit) emerge producto de los tiempos y esfuerzos por parte de los docentes al momento de realizar los diagnósticos, puesto que los mismos buscan en este proceso clarificar a los estudiantes para determinar quién es normal y quien es especial. Lo vemos reflejado en el testimonio de la docente en servicio en el nivel de educación primaria LF quien afirma que *“el diagnóstico escolar me permite conocer las debilidades cognitivas de los niños para saber que trato le voy a dar a cada uno de acuerdo a sus características”* (EC, Conversatorio, Abril 15, 2018).

Del contenido testimonial se desprende que los docentes realizan un proceso de diagnóstico con miras de seleccionar, jerarquizar las habilidades y

capacidades de los estudiantes para establecer estrategias de inclusión para generar propuestas de intervención curricular orientadas a promover el respeto a la diversidad como principio de vida en el ser humano.

Sin embargo, López (ob.cit), considera que el término igualdad hace alusión a la diversidad como una expresión que trata de educar con equidad y éxito a todos sin exclusiones, ofreciendo a cada estudiante escenarios de aprendizaje en función de lo que necesita, dejando a un lado visiones academicista de la educación, el currículo y la pedagogía. Por tanto, no se trata de establecer diferencias entre los educandos, sino, desde sus diferencias, crear situaciones de aprendizaje en las cuales todos tengan la misma posibilidad de aprender. Asimismo el autor señala algunas barreras que impiden la educación inclusiva:

Barreras Políticas: Leyes y normativas contradictorias, que enfrentan la visión de la educación para todos, que enuncia la UNESCO (ob.cit) y la visión de adaptaciones curriculares. Hay leyes que hablan de la necesidad del trabajo cooperativo entre el profesorado y en otras se afirma que el profesor de apoyo debe

sacar a los niños fuera del aula común. Todo este tipo de contradicciones de política educativa obscurecen la construcción de la escuela inclusiva.

Barreras Culturales: La permanente actitud de clasificar y establecer normas discriminatoria entre el alumnado conocido como las etiquetas, además de la evaluación diagnóstica más que una ayuda para mejorar la educación de las personas diversamente hábiles es un etiquetaje que produce mayor segregación y discriminación.

Barreras Didácticas: Presentes en los procesos de enseñanza-aprendizaje, dados por la competitividad en las aulas frente al trabajo cooperativo y solidario, cuando el aula no es considerada como una comunidad de convivencia y de aprendizaje, puesto que en el contexto de la educación inclusiva, el aula se concibe como un espacio cultural y público que debe reflejar la cultura, valores y finalidades de la escuela, y donde el profesorado se entrelaza con el educando en un conjunto de interacciones que les permite construir el conocimiento de manera compartida, formando una comunidad de convivencia y aprendizaje.

Dentro de las barreras didácticas destaca también el currículo estructurado en disciplinas y en el libro de texto, no basado en un aprendizaje para resolver situaciones problemáticas, que genera una ruptura con las adaptaciones curriculares. Además, la organización espacio-temporal representa una dificultad pues lo que requiere la escuela sin exclusiones es una organización de acuerdo a la actividad a realizar.

Tal como destaca López (ob.cit), otra barrera se centra en la necesaria re-profesionalización del profesorado para la comprensión de la diversidad, para trascender a una docencia investigativa, pues si se quiere hablar de escuela inclusiva el profesorado ha de cambiar su mentalidad y en lugar de pensar en el sujeto de aprendizaje, en sus peculiaridades y en su entorno familiar, ha de hacerlo en cómo cambiar los procesos de enseñanza y aprendizaje. Esto implica rechazar las explicaciones de fracaso escolar que se centran exclusivamente en subrayar que son debidas a las características de determinado alumnado y de sus familias y, por el contrario, se requiere analizar qué obstáculos están impidiendo la participación y el

aprendizaje de algunos niños escolarizados.

En una escuela inclusiva el papel del docente se ubica en enseñar cómo se construye el conocimiento que aún no existe, para superar las prácticas racionalista técnicas, convirtiéndose en un curioso investigador que sabe abrir espacios con el fin de convertir al aula en un lugar de aprendizaje compartido y autónomo, docente comprometido para el cambio y transformación social, es decir como un profesional emancipado que le permita mejorar su práctica a través de la reflexión compartida con otros.

Finalmente, la última barrera señalada por López (ob.cit) se trata de la escuela pública y el aprender participando entre familias y profesorado. La educación en valores necesaria en la escuela pública, cuya finalidad es formar una ciudadanía responsable, no puede ser una labor exclusiva del profesorado, sino que ha de ser una tarea compartida entre familias, profesorado y demás agentes educativos, como corresponsabilidad educativa, para propiciar una educación para la convivencia democrática y participativa, en la cual el pluralismo, la cooperación, la tolerancia y la libertad

serán los valores que definan las relaciones entre los actores educativos.

En este sentido, superar todas las barreras señaladas invitan a considerar en principio la diversidad humana, como elemento dinamizador de las prácticas pedagógicas que ameritan asumir desde la cultura escolar, un quehacer docente menos segregador y más humanizante, lo que requiere redimensionar la visión del docente con relación a las competencias cognitivas y culturales de cada individuo, lo que conlleva a generar cambios y transformaciones en el currículo.

En este sentido, en la Ley Orgánica de Educación (ob.cit) se presentan los términos de igualdad, equidad e inclusión, significados como una fórmula mágica para hacer justicia y para dar a cada cual lo que necesitaba, sin embargo, las formas de enseñar en las escuelas siguen siendo las mismas: copiar del pizarrón, de los libros, reproducir textos en exámenes para asignar una calificación, por lo tanto, las estrategias de aprendizaje son determinantes a la hora de cristalizar un currículo para todos.

Tal como lo plantea Gimeno (2010) “el docente ha de saber buscar o diseñar las estrategias más adecuadas según las

peculiaridades de los estudiantes, pero no adaptándose a ellas, sino transformando el contexto con miras a provocar un nuevo desarrollo en él.” (p.58) Desde esta mirada, la escuela rompería la barrera de los requisitos de entrada y elimina los mecanismos de discriminación, al generar propuestas pedagógicas para dar respuestas a las necesidades educativas de todos, logrando el anhelado sueño de adaptar la escuela al niño, en contraposición a que sea el niño quien se adapte a la escuela.

Por tanto, la práctica educativa trasciende de la mera demostración de técnicas de enseñanza, hacia una actividad esencial para la mejora de los procesos formativos. Se constituye como una base para el diseño y desarrollo curricular en la cual el docente se convierte en el constructor de escenarios inclusivos para que los educandos accedan a experiencias de aprendizaje genuinas. De acuerdo a Carr (1999) la práctica educativa dinamiza las actividades formativas al integrar actores, procesos, experiencias, valores, creencias, visiones, sentimientos que permiten el desarrollo del hombre desde su condición humana.

Ugas Fermín (2012) expresa que el hombre se significa como ser en el mundo cuando reconoce a su semejante, es decir, "...yo soy yo porque hay otro que me permite serlo (otredad), pero en relación con el Otro soy lo que soy (mismidad), y entrando en conjunción con el otro se produce una relación dialógica (alteridad) (p.37). En este reconocimiento del yo y del otro, se edifican y se cristalizan las bases de una educación inclusiva, razón que permite crear y recrear propuestas curriculares tendentes a la diversidad.

Desde el ámbito pedagógico y curricular, cabe preguntarse ¿Cómo se vincula la naturaleza del currículo con las prácticas educativas orientadas a la atención a la diversidad? ¿Cuáles elementos del currículo deben articularse para lograr una educación inclusiva? Las respuestas a estas interrogantes se polarizan en dos posturas, las cuales se enfrentan permanentemente en la cotidianidad de las aulas. Una de ellas, es la visión de los docentes que plantean la idea basada en las escuelas como centros de enseñanza común, y la segunda en la que se desarrolle un currículo doble o paralelo para atender a los educandos con discapacidades. Tal como lo afirma el

testimonio de la docente del nivel de educación primaria, MP:

El currículo nos debe ofrecer las estrategias para atender a los estudiantes, lo que necesitan aprender, lo que les debemos enseñar, es decir, todos los contenidos, los objetivos a alcanzar por los niños. Debe mostrarnos una guía de acción para organizar nuestras planificaciones, si un niño tiene una dificultad, el currículo nos debe dar respuestas y si no la tiene debe organizarse otro para realizar las adaptaciones. (MP, Conversatorio, Mayo 27, 2018).

El testimonio deja entrever que los docentes asumen el currículo como un plan cerrado que debe proporcionarles todos los insumos para planificar su práctica, más allá, solicitan nuevas recetas que le permitan extraer contenidos y estrategias para atender cualquier dificultad que se pueda presentar, refiriéndose de esta manera a posibles discapacidades en los educandos, señalándola como una debilidad y no como una oportunidad de aprendizaje en su formación docente.

El maestro concibe su práctica como un proceso de reproducción de contenidos y estrategias diseñados por expertos, aún y

cuando la fundamentación del currículo venezolano invita a que sea el docente quien construya el currículo, para proporcionar al estudiante oportunidades para el desarrollo de sus talentos y potencialidades; fortaleciendo los procesos formativos hacia la consideración de las necesidades contextuales y emergentes, las características personales de cada estudiante, sus experiencias previas, valores, costumbres, entre otros, mediante la participación y el intercambio que permitan aprender los unos de los otros, en la búsqueda de una verdadera inclusión basada en el respeto y el reconocimiento de las diferencias.

De allí que, las instituciones educativas venezolanas deben planificar tanto en su estructura como en su currículo, acciones concretas para dar respuestas a la atención a la diversidad, en términos de excelencia, equidad, igualdad y calidad. Trascendiendo las adecuaciones curriculares como reducción del currículo para grupos diversos eliminando los verdaderos propósitos educativos. Desde las ideas de Arnaíz (2003) para iniciar este proceso es necesario

El diseño de currículos abiertos a la diversidad de los estudiantes, no es solamente un currículo que ofrece a cada uno de ellos lo que necesita de acuerdo a sus capacidades, cultura o género; ni tampoco un currículo que incorpora alguna unidad didáctica relacionada con las distintas étnias, la igualdad social o el papel de la mujer (p.129).

Implica que el currículo debe proporcionar espacios para la sensibilización hacia la diversidad, convocando a todos los actores y sectores a asumir con responsabilidad la elaboración de propuestas curriculares para transformar las realidades personales y colectivas que legitiman las prácticas educativas plasmadas en las grandes metas propuestas por la sociedad, es aquí donde emerge la visión de las ciencias de la motricidad humana como una alternativa para lograr estos grandes propósitos que demanda la educación en la sociedad actual.

CONSIDERACIONES FINALES

A partir del análisis realizado al referencial teórico y testimonial se desprende la necesidad que tiene la UPEL como la universidad de los maestros venezolanos de garantizar a los docentes

en formación inicial y postgraduada la posibilidad de diseñar propuestas que brinden un abanico de opciones a fin de recrear espacios intersubjetivos, en el que todos aprendan desde las experiencias propias y de los otros, encaminados a consolidar la escuela como un espacio de participación social, de todos para todos, en correspondencia a un currículo para la educación inclusiva en atención a la diversidad .

Es importante señalar que cultivar el alma involucra girar la mirada hacia la luz para salir de la ignorancia, parte de suponer que la dialéctica es la fuente del saber sobre lo que es el bien, que conlleva a tener una visión de la totalidad de las cosas desde una óptica diferente que implique trascender de simplemente apreciar algo, para poder ver más allá o detrás de él. En este acercamiento el pensamiento platónico, muestra que la educación depende de la práctica del docente, pues los educandos deben ir a la par armonía perfecta, entre cuerpo y alma para lograr la autorrealización del ser en equilibrio de su entorno, a fin de consolidar una verdadera educación que emancipe al individuo para sus logros reales, el concepto de educación no debe

ser visto simplemente desde un sistema escolar, sino que debe trascender hacia el respeto de la estructura ontológica del ser humano.

De allí que el enfoque de las ciencias de la motricidad humana representan una alternativa para el desarrollo de propuestas curriculares para la atención a la diversidad. La ciencia de la motricidad humana, representa un enfoque emergente planteado por Sérgio (1987), que se entiende como el estudio de la complejidad del ser que es cuerpo, mente, deseo, naturaleza, sociedad. Representa esencialmente, sentido y acción (movimiento con intención o propósito), vivencia y energía como estatuto ontológico, intencionalidad operante, presencia, expresión y comunicación de lo humano (de la corporeidad), praxis transformadora y creadora, mitos y logos en intercomunicación, posibilidad, pensamiento complejo (consciencia-acción transformación), proceso y producto, es bio y cultura, presencia, comunicación y vivencia.

Desde este enfoque el currículo permitirá el desarrollo integral del educando, en atención a las necesidades individuales y colectivas, así como

también, para superar visiones disciplinares tradicionales hacia la comprensión del conocimiento como un todo en el que convergerá una didáctica crítica orientada a la formación holística del ser, en común convivencia con otros que lo complementan y generan sentidos y significados a los procesos intersubjetivos que se gestan en la cotidianidad.

REFERENCIAS

- Arnaiz, P. (2003). Educación inclusiva: una escuela para todos. Ediciones Aljibe. Madrid, España.
- Carr, W. (1999). *Una Teoría para la Educación: Hacia una Investigación Educativa Crítica*. Madrid: Morata.
- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela* (1999). Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela No. 367860. Diciembre 30 de 1999. Reimpresa por error material del ente emisor. Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela No. 05453 (Extraordinario. Marzo 24 de 2000).
- Egges C. (1994). *Platón Diálogos IV Republica*. Biblioteca Clásica Greidos.
- Elliot, J. (2000). *La investigación-acción en educación*. Ediciones Morata, Madrid, España.
- Gimeno, S. (1982). *La formación del profesorado de universidad. Las escuelas universitarias de formación del profesorado de E.G.B.* Revista de Educación.
- Gimeno, S. (2010) *El currículo, una reflexión sobre la práctica*. 9na Edición. Ediciones Morata. Madrid.
- López Melero, M. (2010). *Construyendo una escuela sin exclusiones. Una forma de trabajar con proyectos en el aula*. Málaga: Aljibe.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura UNESCO (2008). *Conferencia internacional de educación*. Ginebra, 30 de abril de 2008
- Organización de las Naciones Unidas, UNESCO (2005). *Hacia las sociedades del conocimiento. Informe Mundial de la UNESCO*. Ediciones UNESCO.
- Sérgio, M. (1987). *Para uma epistemología da motricidade humana*. Lisboa: Compendium.
- Ugas Fermín, G. (2012). *Del acto de conocer al discurso que lo narra: Una problemática epistemológica*. San Cristóbal: Lito-forma.
- Universidad Pedagógica Experimental Libertador. (2011) *Documento Base del Currículo UPEL*, Caracas.

ENACCIÓN EN LA SEXUALIDAD DEL ADULTO MAYOR

ENACTMENT IN THE SEXUALITY OF THE ELDERLY

Jonathan Carrasquero*

Ministerio del Poder Popular para la Educación

RESUMEN

Estudiar el fenómeno de la sexualidad como tema de investigación en este I momento de mi proyecto para la tesis doctoral, me ha llevado, por un camino complejo y trascendente dentro de la motricidad humana, por englobar en ella, las cuatro dimensiones básicas para el desarrollo del ser humano: biológica, psicológica, social y ética. Estas cuatro dimensiones están íntimamente relacionadas y condicionadas unas por otras, por tanto, no podemos separar el cuerpo sexuado de la mente, de las creencias, de la edad o de la educación recibida. Ante esta circunstancia surge el presente propósito; generar un corpus teórico acerca de la enacción en la sexualidad del adulto mayor. Investigación enmarcada en el paradigma cualitativo bajo la fenomenología hermenéutica, desde éste primer esbozo. También, presento a los teóricos iniciales que me acompañaran en el mencionado proceso como; Varela, y Benjumea. Éste trabajo está enmarcado en la línea de investigación; estudios de la motricidad en el desarrollo humano. Finalmente, he podido ampliar mi comprensión acerca del fenómeno de las cogniciones corporeizadas existentes en la sexualidad durante la última etapa de nuestra vida, ya que, dichas cogniciones pueden emerger desde la acción perceptual guiada y dialógica del sujeto con el mundo.

Descriptor: Sexualidad humana, adulto mayor, Enacción.

ABSTRACT

Studying the phenomenon of sexuality as a research topic in this I moment of my project for the doctoral thesis, has taken me, by a complex and transcendent path within the human motor, to include in it, the four basic dimensions for the development of the human being: biological, psychological, social and ethical. These four dimensions are intimately related and conditioned by each other, therefore, we can not separate the sexed body from the mind, beliefs, age or education received. In view of this circumstance, the present purpose arises; generate a theoretical corpus about the sexuality enaction of the elderly. Research framed in the qualitative paradigm under the hermeneutical phenomenology, from this first sketch. Also, I present the initial theorists who will accompany me in the aforementioned process as; Varela and Benjumea. This work is framed in the line of investigation; Studies of motor skills in human development. Finally, I have been able to broaden my understanding about the phenomenon of embodied cognitions existing in sexuality during the last stage of our life, since these cognitions can emerge from guided perceptual action and dialogic of the subject with the world.

Descriptors: Human sexuality, older adult, Enactment

Recibido: Sep. 2019 Aprobado: Dic. 2019

* Lcdo. en Educ. Física Deportes y R. Lcdo. En Psicología, MSc. Ciencias de la Educación Mención: Planificación y Administración del Deporte, MSc. en Ciencias Mención: Orientación en Sexología. Doctorando en Cs. de la Motricidad Humana UPEL-IPB. Trabaja en el MPPE Venezuela. Email: jhonjhoncarrasquero@gmail.com

INTRODUCCIÓN

Partiendo de que la sexualidad ejerce un gran poder simbólico desde el mundo para con la humanidad históricamente, que, pareciera mover la vida en cualquier constructo y extracto sociocultural, del cual, la misma humanidad hace poca conciencia o desconoce esto, quizás, por los estilos de enseñanzas tradicionales implícitos que hemos venido recibiendo desde la cultura occidental, coaccionando todo tipo de pensar referente al sexo, por lo que, han surgido distorsiones, creencias y demás nociones implícitas en la enacción “cogniciones corporeizadas” o conocimiento ligado al fenómeno de la sexualidad, las mismas, se encuentra aún hoy día en discusión social, educativa, científico y hasta político sin fin alguno, surgiendo cada día tanto textos como dudas al respecto, siendo el tema todo un reto al que afrontar cuando se debe pensar y llevar a la acción desde lo ético, más aun, cuando se habla de estas cualidades en la adultez mayor, surgiendo expectativas e incertidumbres.

Por ende, el emprender un camino fenomenológico hermenéutico, en dicha

temática, enfocada en el reflexionar humano, desde lo que emerge en la esencia de cada ser, resulta esperanzador no solo para la etapa en estudio, sino también, para el resto de los que aún no llegamos a dicha etapa y esperamos hacerlo, pero con, un conocimiento que nos permita vivirla lo más saludable y plenamente posible desde ese interactuar con el mundo.

En el cual, la corporeidad, cuya dimensión es inherente sobre la motricidad humana que abarca el cuerpo sexuado, y que ésta, nos permite ampliar la visión existente bajo toda la complejidad del mencionado fenómeno, para así, tratar de comprender la trascendencia que tiene dicho cuerpo sexuado, al ser consigo mismo y ser con el otro, con la naturaleza, con su historia, su identidad y su corresponsabilidad, desplazando así, el determinismo y evitando el reduccionismo de los viejos paradigmas educativos que vienen agotando al mundo con su pensar individualista y poco humanista sobre todo con los adultos mayores cuando de sexualidad se trata. A propósito, González (2010) expone que, “la educación de las personas adultas es un motivo mayor en el cual deberíamos de profundizar más si en

algo nos preocupa todos los estratos de la sociedad” (p.29).

En definitiva, generar un corpus teórico acerca de la enacción en la sexualidad del adulto mayor, cuya investigación va enmarcada en el paradigma cualitativo bajo la fenomenología hermenéutica, desde éste primer momento. Sustentado con los teóricos iniciales que me acompañaran en el mencionado proceso como; Varela, Heidegger, Benjumea y otros. Finalmente, expreso que, mi vida ha venido dado un giro perceptivo en como sentir, vivir, además de comprender el fenómeno de las cogniciones corporeizadas existentes en la sexualidad durante la última etapa de nuestra vida, ya que, dichas cogniciones nos acompañan desde nuestros inicios históricos molecularmente y las mismas pueden emerger desde la acción perceptual guiada y dialógica del sujeto con el mundo, por lo que, de seguro otras personas que puedan tener la dicha de leer este primer acercamiento teórico, tendrán la oportunidad de mirar la trascendencia escondida e inagotable en su Ser sexuado.

PERSPECTIVA DE LA REALIDAD

La sexualidad humana, está llena de tantas incertidumbres hoy día, desde su concepción biológica, ya que, el hecho de unir dicha dimensión con el mundo cognitivo, para los investigadores, se les hace cuesta arriba, por estar, condicionadas por acciones que van más allá de la unanimidad molecular en interacción con el mundo, donde, el manejo de la mente cuya entidad del pensamiento es compleja y juega un papel de suma importancia para la comprensión de ese fenómeno, siendo parte de ella la conciencia, cuyo prodigio resulta difícil de palpar, más aun, cuando se trata de entender al mundo como la realidad externa que influye en el fenómeno de la conciencia como unidad con el cuerpo sexuado, según León (2009) desde su mirada fenomenológica, la conciencia, “no es para la fenomenología algo cerrado en sí mismo, sino que está definida por la intencionalidad, es decir, por la particularidad de estar siempre abierta y referida a algo como su correlato objetivo”. (p.03), por lo que, tan nombrada conciencia no es simplemente solo una parte de la mente, sino que va más allá,

trascendiendo en la acción guiada con una intención.

Cabe destacar que, la mente, también viene sido objeto de estudio durante décadas principalmente por las ciencias cognitivas, quienes vienen planteando sus modelos teóricos basados en el estructuralismo cognitivo y el aprendizaje del individuo, señalando así a; Piaget y Bruner por mencionar algunos de estos científicos. Cuyos precedentes científicos, han servido de guía para el continuo investigativo en función de las cogniciones y el contexto social.

Por su parte, Varela (1996) señala que, “la cognición depende de dos tipos de experiencia que provienen del hecho de tener un cuerpo con varias habilidades sensorio-motrices y estas habilidad...individuales se alojan a su vez en un contexto biológico y cultural más amplio”. (p. 18). Ante lo expuesto por el autor, es evidente que los seres humanos subestimamos el gran poder cognitivo que poseemos perceptivamente y que se esconde igualmente en nuestro cuerpo sexuado, por lo que, alcanzar comprender éste fenómeno y hacer conciencia del hecho suele ser complicado para aquellos individuos con una capacidad perceptiva

poco desarrollada o entrenada, por lo que el mismo autor (ob. Cit.), planteo que, “siempre operamos en la inmediatez de una situación dada”. (p.15). Por lo que, omitiendo así andamos por el mundo, ante aquellos pequeños detalles que la vida nos pudieran estar proporcionando sensorialmente para potenciar nuestra sexualidad, donde es crucial el movimiento perceptivo de lo sensible; ideas, creencias y expectativas, que por lo general son percepciones mal guiadas por nuestro amplio desconocimiento de las verdades no emergidas.

Por lo antes señalado, cabe aseverar que la sexualidad en el adulto mayor es un interesante y complejo tema ,al que, poco se mira desde la trascendencia enactiva (cognición corporizada) que, radica en las culturas y enseñanzas del pasado, marcándonos históricamente en nuestra corporeidad, con hechos sociales, educativos, políticos hasta la actualidad siendo un ejemplo de ello; cuando nuestros padres al igual que sus padres nos prohibían hablar de sexo sin emitir explicación alguna de porque esa era una palabra secreta. Por ende, indagar hasta qué punto aun, éstos sistemas hoy día siguen encarnados en el conocimiento

sexual, nos ayudara a develar, que tan marcados estamos aún bajo éstos modelos de aprendizaje arcaicos y conductistas, que miran al cuerpo sexuado desde la simplicidad de un estímulo-respuesta hasta nuestros días. De acuerdo con, Foucault (1977), en relación a la historia de la sexualidad humana, afirmo lo siguiente;

La sexualidad es cuidadosamente encerrada. Se muda. La familia conyugal la confisca. Y la absorbe por entero en la seriedad de la función reproductora. En torno al sexo, silencio. Dicta la ley la pareja legítima y procreadora. Se impone como modelo, hace valer la norma, detenta la verdad, retiene el derecho de hablar reservándose el principio del secreto. Tanto en el espacio social como en el corazón de cada hogar existe un único lugar de sexualidad reconocida, utilitaria y fecunda: la alcoba de los padres. El resto no tiene más que esfumarse. (p.09).

Así mismo, las sociedades, las culturas y el hombre han entendido la mencionada norma y la han cumplido a cabalidad, sometándose a vivencias sexuales nada gratificantes desde la misma dialógica en sus contextos de relacionarse con su cuerpo y con el de otros, el simple hecho de comunicarse poco asertivamente también tiene que ver con nuestra sexualidad, aun así aceptándolas, viviéndolas, sufriendolas y padeciéndolas,

claro está, que esta descripción afecta a un más a los llamados; viejos, abuelos, ancianos, quienes les toca experimentar diariamente este trago amargo en su ciclo de vida. Mientras, los jóvenes nos desvirtuamos ante esta realidad que posiblemente es la que nos pueda tocar a falta de una educación sexual para dicha etapa de vida, sea solos o con alguna pareja que padezca algún problema de salud quizás mayor del que podamos nosotros enfrentar para esa etapa, o también, vivir en un deterioro cognitivo o cese de funciones fisiológicas. Cuyo panorama no es nada fácil, el que toca vivir en algunos casos durante la adultez mayor como características propias de la edad fisiológica.

Siendo esto, pensado culturalmente como devastador para aquellos cuerpos que han envejecido sin cuidado alguno y fisiológicamente no pueden responder tan sencillamente a lo esperado por los modelos conductistas estímulo-respuesta, encajando a la sexualidad en lo patológico o en lo socialmente no aceptado, arraigando sentimientos, emociones y pensamientos desde las primeras etapas de vida como inaceptables, cabe mencionar el siguiente ejemplo en el pensar humano;

“cuando se llegue a la última etapa quedaremos para solo recordar y no sentir sexualmente, comentario que para muchos es sinónimo de chiste”, limitando nuestra enactividad cuyo procedimiento de conexión contextual es fundamental para la adquisición de conocimientos, influyendo en nuestra corporeidad a través de agentes externos con una amplia gama de interacciones, desde los motores hasta los más intelectuales. Por su parte, Benjumea (2010) propone que, “la corporeidad es una dimensión relevante a la hora de entender el fenómeno de humanidad y no simplemente un dato o una realidad material”. (p.130). Sirviendo este planteamiento para realzar, la significancia que tiene la sexualidad al ser percibida, pensada y vivida desde cualquier edad.

Retomando, la afirmación de Foucault, en relación al párrafo anterior, es importante distinguir, como desde años anteriores el manejo del cuerpos viene siendo desvalorizado sexualmente y en ese sentido para las Ciencia de la Motricidad Humana, se denota como una dimensión inherente a la que estudiar a profundidad, no solo por lo sociocultural e histórico, sino por, la transcendencia que esta guarda

bio-celularmente en el comienzo y fin de la vida, en el cual, ha tenido en la actualidad a muchos estudiosos en la tarea por el descubrir de ese algo que aún no se termina de decir o describir sobre el tema en asunto, recordándonos lo antes mencionado, la naturaleza de nuestra Motricidad como otra dimensión Humana que en aplicación permanente con la corporeidad se materializa en la realidad existente dentro del mundo tanto social como el mundo corporal propio, dando una amplitud de posibilidades para el estudio y abordaje del fenómeno en investigación. Al respecto de la CMH, Benjumea (2010) señala que, “se presenta como una crítica ininterrumpida contra todos los dualismos tradicionales: empirismo-racionalismo, cuerpo-alma, hombre-mundo; incitando a la superación de lo físico del ser y del logos hacia la dialéctica del acto y de la relación”. (p.144).

En consideración, al señalamiento de la autora en cuanto a la CMH, y desde mi postura como investigador por el estudio enfocado en el Ser desde la última etapa de vida siendo la del adulto mayor, cuya edad es conocida por algunas personas, más por el número que por la verdadera esencia de quien la presenta,

vale citar a, Heidegger (1926) quien plantea que, “El “tiempo” sirve desde antaño como criterio ontológico, o más bien óntico, de la distinción ingenua de las diferentes regiones del ente. Es usual delimitar el ente “temporalmente”. (p.28). Siendo la cita muy particular, a lo que, culturalmente se nos muestra del mundo y su dialéctica con la edad, que cognitivamente trasciende y cuesta elevarnos conscientemente ante ello.

Lo anterior, es solo una de las dificultades más, que evidencian y experimentan constantemente los adultos mayores, sin obviar las consecuencias; emocionales, sentimentales y distorsiones cognitivas que van en relación con dicho contenido, teniendo gran responsabilidad de lo expuesto nuestras familias, escuelas y sociedades que en la actualidad se ocupan por crecer tecnológicamente sin freno alguno además de otras actividades como; guerras, poder, armamentos entre otras acciones de mayor relevancia para las sociedades del consumo, más que el propio valor sensible de nuestra humanidad sexualmente y sus etapas de vida . A tal efecto, Le Breton (1992) afirmo que;

Los sentimientos que experimentamos, la manera en que repercuten y se expresan físicamente en nosotros, están arraigados en normas colectivas implícitas. No son espontáneos, sino que están organizados ritualmente y significan para los demás. Se inscriben en la cara, el cuerpo, los gestos, las posturas, etc. El amor, la amistad, el sufrimiento, la humillación, la alegría, la rabia, etc., no son realidades en sí que puedan traspasarse indiferenciadamente de un grupo social a otro. (p.54)

En relación con lo expresado por, Le Breton, se hace evidente la trascendencia impositiva del movimiento existente en la sensibilidad humana y el efecto que traen consigo los cambios en las normas socioculturales en la emocionalidad, afectividad y por supuesto en las cogniciones, todos los aspectos señalados son de total conexión con la sexualidad que sigue siendo moldeada por el mundo no por el propio sentir del ser con su cuerpo. Cabe denotar que, dichas normas van en función a los intereses de cada país y cultura siendo éstas regladas legalmente por las sociedades, siendo una realidad histórica que aun vivimos desde el mundo para el cuerpo y ser sexuados delimitándonos mentalmente de como en

realidad se siente, se piensa y se experimenta la sexualidad en cada etapa sin alguna prescripción según lo legal o ilegal que le delimite o prohíba. Por ello, develar a través de los informantes claves adultos mayores que vivieron y aun pasan su vida bajo este tipo de creencias implantadas por sistemas como; el educativo, el cultural, social, ético entre otros. Serán quienes realicen un aporte significativo en el presente estudio, por lo que, Papalia (2010) define a dicha población de adultos mayores, categorizándoles en tres grupos cronológicamente:

El viejo joven es una persona de entre 65 y 74 años de edad, que suele ser activa, animada y vigorosa. Los viejos viejos entre 75 y 84 años y el viejo de edad avanzada de 85 años en adelante, son más propensos a la fragilidad, la enfermedad y a tener dificultades para organizar las actividades de la vida diaria” (p.552)

Por lo que vale decir que, los adultos mayores son personas tan limitadas socialmente como una persona con discapacidad, pues son, excluidos, maltratados, humillados y hasta el punto de ser ofendidos, por un notorio grupo no solo de adolescentes sino de adultos

jóvenes y contemporáneos en la actualidad, también son rechazados de muchas actividades de la cotidianidad, siendo esto observado y experimentado por el investigador junto a sus mismos familiares quienes pertenecían a esa etapa, llevándole a recordar, la vitalidad y energía con la que se desenvolvía su abuela materna quien a sus 85 años, quien por ejemplo; “viajaba a todas partes de Venezuela, sonreía hasta mas no poder, jugueteaba, tenía una fluidez verbal además de una higiene mental que para su edad muchos cuestionaban por su elocuencia, también, el ritmo y movilidad con la que desempeñaba motrizmente en actividades como; la siembra de plantas medicinales, entre otras y muchas actividades de la vida cotidiana”, que para algunos adolescentes y adultos jóvenes o contemporáneos se limitan de vivir.

Lo único que el investigador siempre le cuestionaba a su abuela era; “por qué no tenía pareja?, a lo que, su abuela respondía molesta; que ya no estaba para eso!, mientras que su abuelo paterno desde que murió su esposa no volvió a tener más una pareja dedicándose a otras actividades mutando su sexualidad y afectividad”, estas observaciones y

experiencias, hoy día causan incertidumbre, más aun, encontrándose el investigador en el campo de la sexualidad y cuestionarse; cómo puede ser vivida en ésta etapa?, lo que amerita ser investigada, ser confrontada, ser valorada y sobre todo educada, ya que, desde el enfoque enactivo de la cognición corporeizada el hombre en su experiencia nunca deja interactuar con el mundo con lo externo, de aprender, de percibir, organizar, estructurar, simbolizar, e interpretar toda esa experiencia que provee el mundo vivido desde la acción con el cuerpo y más aún si de sexualidad se trata que allí subyace la raíz celular de la propia vida en su comienzo y su fin y más allá, porque, no dejamos de ser ella .

En relación, a la enacción, Varela (ob. Cit.) Señalo que," es acción guiada perceptualmente y que las estructuras cognitivas surgen de los esquemas sensorio-motrices recurrentes que permiten que la acción sea guía perceptualmente". (P. 18). Resaltando así que, la cognición está corporeizada o encarnada de raíz en nuestras percepciones con el mundo y que esta corporeización se hace patente en los aspectos imaginativos de nuestra mente, principalmente en la

dialéctica que es un aspecto central en la conciencia humana, el mundo constantemente nos dice, nos enseña, nos muestra su sabiduría, su naturaleza en acción y movimiento, nos está invitando a movernos con él. Imagine, usted mi estimado lector; que podría usted aprender en un cuarto oscuro?, como se podría mover?, que acción emitiría sexualmente? Sino esta en interacción con un mundo que le brinde luz constante, que le invite a relacionarse con él desde sus sentidos o percepciones.

Finalmente, el comprender como la enacción que son las mismas cogniciones corporeizadas existentes históricamente escondidas, bajo la subjetividad de nuestros sentidos pueden permanecer en el cuerpo sexuado y que el adulto mayor pueda emerger y develar esos secretos que genéticamente guardan los cuerpos desde la acción guiada por años, permitirá darle otra mirada a la sexualidad humana en su diversidad cognitiva y temporal de vida.

Por lo que, es relevante citar a Piña (2012) quien en su artículo El buen Vivir hace un planteamiento que vale para el estudio desde todas dimensiones que abarca humanamente cuando plantea,

“reconocerme, re-situarme, re-problematizarme, re-probarme; para cuestionarme desde la complejidad de mis certezas, mis autoengaños; para distinguir mis dones, mis fortalezas, mis sueños y delirios, mis incertidumbres, contradicciones, antagonismos y complementariedades. (P. 6). Tal afirmación, nos invita a re-transformar, lo que se viene pensando de la sexualidad en el adulto mayor, sino que además, deja un panorama amplio que seguir aclarando desde la concepción y proyección desde el hecho educativo y su contribución con la enseñanza-aprendizaje de la sexualidad en sus distintas etapas siendo la última la que con toda la sabiduría existente en las cogniciones aun no develadas codificadas históricamente en la sensorialidad que acompaña al cuerpo y que es escondida por la mente, que al ser trastocadas e invitadas por el lenguaje del mundo externo puedan emerger, permitiéndonos conocer la trascendencia que tiene la sexualidad al llegar a esta edad. Por todo lo antes planteado, en la presente investigación, acerca de la enacción en la sexualidad del adulto mayor, el investigador se formula las siguientes interrogantes:

¿Cuál será la trascendencia enactiva en la sexualidad del adulto mayor?

¿Qué desafíos socioculturales enfrenta el adulto mayor en su sexualidad?

¿Cómo interactúa el adulto mayor con el mundo sexuado?

¿Cómo construye desde la enacción nuevas experiencias el adulto mayor en su sexualidad?

Propósitos de la Investigación

Propósito general

- Generar un corpus teórico acerca de la enacción en la sexualidad del adulto mayor

Propósitos específicos

- Develar los significados de la enacción en la sexualidad del adulto mayor
- Comprender los significados de la experiencia enactiva en la sexualidad del adulto mayor
- Interpretar los significados del fenómeno enactivo en la sexualidad del adulto mayor como medio de enseñanza para la resignificación humana.

Importancia

La presente investigación contribuirá al que hacer científico desde su

base epistemológica transdisciplinaria, arraigada en el movimiento humano, construyendo una teoría que genere la comprensión trascendente que existe en la dimensión sexual del adulto mayor en su interacción con el mundo, cuyo fenómeno puede develar realidades existentes en la cognición del individuo que pudieran servir de esperanza para las generaciones actuales y futuras. Por ser estos, elementos necesarios para la complementariedad del Ser en cada una de sus actividades propias y con el mundo, que actualmente se mueve vertiginosamente olvidando problemáticas esenciales para el continuo de la existencia humana. Es entonces que, la Motricidad recobra entonces sentido desde la Fenomenología, en tanto, Benjumea (ob.cit) afirma lo siguiente:

Vivencia e intencionalidad operante, que parte de un ser humano dotado de potencialidades; este paradigma que expone como tema principal, la relación hombre-mundo, su existencia individual y concreta, delimitando a su vez, los problemas de la subjetividad, la libertad individual y los conflictos de la elección; abre las posibilidades de pensar lo humano desde la vivencia, desde la concepción del cuerpo vivido, cuerpo perceptivo (p.130)

Por lo que, es relevante para las sociedades y culturas hoy día, considerar prioritario estudios de este tipo, que tratan de dejar precedentes inéditos, por y para una vida sexuada más sana y feliz. Siendo la población de adultos mayores, los más afectados, ya que dichos sujetos viven en vulnerabilidad, principalmente de conocimiento y preparación, para vivir su vejez a plenitud desde la interacción dialógica con su realidad perceptiva. Por lo que, es crucial abrir nuevos paradigmas como el enfoque enactivo y las manifestaciones existentes en el Ser sexuada, y permitir así, que emerjan fenómenos que a la humanidad aún se le dificulta comprender ontológicamente. A esto Heidegger (ob.cit) asevera:

Un fenómeno puede estar encubierto en el sentido de que aún no ha sido descubierto. No se lo conoce ni se lo ignora. En segundo lugar, un fenómeno puede estar recubierto. Y esto quiere decir: alguna vez estuvo descubierto, pero ha vuelto a caer en el encubrimiento. (p.45)

Cabe destacar que, la educación ha sido el puente clave durante la historia, por contribuir de alguna forma u otra a encubrir la sexualidad y su experiencia

enactiva durante generaciones, es por esto, que el estudio espera establecer una línea de categorías novedosas que coadyuven no solo a la población en estudio, sino, que sirva de sustento para el avance científico inter –multi y transdisciplinaria que converge dentro de la CMH.

Por último, el generar un corpus teórico desde el paradigma emergente y cualitativo permitirá dar otra mirada a los campos que se encuentran estudiando dicho fenómeno en Venezuela y el mundo, tomando en cuenta, la pluralidad existente en las redes investigativas académicas en las distintas casas de estudios universitarios en las diversas áreas y campos del saber, como en el Doctorado Ciencias de la Motricidad Humana, que es piedra angular y una nueva tendencia de producción científica, necesaria para estos momentos en los que el futuro de la raza humana dependen de los legados científicos y pedagógicos, que vayan en función no solo de intereses particulares, sino que, busquen alternativas pragmáticas para el vivir bien de la humanidad dentro de su diversidad. Finalmente, el trabajo está enmarcado bajo la línea de investigación; estudios de la motricidad en el desarrollo humano. De la Universidad Pedagógica

Experimental Libertador Instituto Pedagógico de Barquisimeto “Luis Beltrán Pietro Figueroa”.

REFERENCIAS

- Benjumea, M. (2010). La Motricidad como Dimensión Humana. Un abordaje Transdisciplinaria. Instituto Nacional del Saber. España – Colombia.
- Foucault M. (1977) Historia de la sexualidad I. Primera Edición. Madrid España.
- González (2010) Hacia dónde va la Educación de las Personas Adultas. Revista digital Edu-Psycho edición nº2. Gran Canaria- España. <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/284989>
- Heidegger M. (1926) Ser y Tiempo. Traducción, prólogo y notas de Jorge Eduardo Rivera Edición digital de: <http://www.philosophia.cl>
- Le Breton D. (1992) Sociología del Cuerpo. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires- Argentina.
- León E. (2009) El giro hermenéutico de la fenomenológica en Martín Heidegger. Revista digital Latinoamericana Polis. Edición 22 - 2009. <https://journals.openedition.org/polis/2690>
- Piña E. (2012) Aprender en el vivir. Revista digital Educare UPEL-IPB. Edición Décimo Aniversario. Volumen 16 N°2.

<http://revistas.upel.edu.ve/index.php/educare/index>

Papalia D, y otros (2010) Desarrollo Humano Undécima Edición. Editorial Interamericana. D.F- México.

Universidad Pedagógica Experimental Libertador (2011). Manual de Trabajos de Grado de Especialización y Maestría y Tesis Doctorales. Caracas. FEDUPEL.

Varela F. (1996) Ética y Acción. Editorial Dolmen. Chile.

HACIA EL DESPERTAR DE LA CORPOREIDAD HUMANA: DESDE LA MIRADA DEL PENSAMIENTO COMPLEJO Y TRANSDISCIPLINAR

TOWARDS A CONSTRUCTION OF HUMAN CORPORATION: FROM THE VIEW OF COMPLEX AND TRANSDISCIPLINARY THINKING

Esmeira J. Hernández S.*

Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Instituto Pedagógico de Barquisimeto

Elsy C. Santelíz **

Universidad Simón Rodríguez

RESUMEN

El presente documento, constituye una revisión de caminos epistemológicos del cuerpo que conducen a la construcción de la corporeidad humana, desde una visión sustentada en el pensamiento complejo y transdisciplinar. Dicho ensayo, se fundamenta en la modalidad documental argumentativa. En un primer momento, se plantea el propósito, dirigido a generar la reflexión y análisis de las diversas percepciones de los autores estudiados; igualmente propone una postura epistemológica teórica del cuerpo, visto desde sus múltiples manifestaciones no solo biológicas, sino también emocionales, sociológica, educativa, histórica, cultural y cognitivas en la búsqueda de orientar su saber desde la mirada de diversas disciplinas, que derribe anteriores concepciones del ser corpóreo y contribuya a la creación de una premisa de la corporeidad que caracteriza al individuo que siente, percibe a través de los sentidos, que se relaciona con el otro en diferentes contextos sociales, que aprende a moverse en su contante evolución, que usa sus capacidades cognitivas y busca la transcendencia como ser humano. En un último momento, se presentan las reflexiones o cierre del documento, referida a de ideas inacabadas que son el resultado de un procesos interpretativo de las experiencias y visiones de los autores citados en el proceso construcción de este documento.

Descriptor: Cuerpo, Corporeidad, pensamiento complejo, Transdisciplinariedad.

ABSTRACT

The present essay constitutes a revision of epistemological ways of the body that lead to the construction of the human corporeity, from a vision sustained in the complex and transdisciplinary thought. This essay is based on the argumentative documentary modality. Initially, the purpose is set forth, aimed at generating reflection and analysis of the various perceptions of the authors studied; also proposes a theoretical epistemological posture of the body, seen from its multiple manifestations not only biological, but also emotional, sociological, educational, historical, cultural and cognitive in the quest to orient its knowledge from the perspective of various disciplines, to be corporeal and contribute to the creation of a premise of the corporeity that characterizes the individual who feels, perceives through the senses, that is related to the other in different social contexts, that learns to move in its constant evolution, that uses its cognitive abilities and seeks transcendence as a human being. At a last moment, we present the reflections or closure of the document, referring to inconclusive ideas that are the results of an interpretative process of the experiences and visions of the authors cited in the process of construction of this document.

Descriptors: body, corporeity, complex thinking, transdisciplinarity.

Recibido Nov. 2019 Aprobado: Dic. 2019

* Lcda. en Psicología. Docente Agregado UPEL-IPB. Coordinadora e investigadora adscrita a la línea de investigación: El rol del docente como orientador. Doctorante en Ciencias de la Motricidad Humana de la UPEL-IPB.

** Lcda. En Educación, mención Orientación. Docente de pregrado y postgrado de la Universidad Simón Rodríguez y de la UPEL-IPB. Doctorante en Ciencias de la Motricidad Humana de la UPEL-IPB.

INTRODUCCIÓN

El cuerpo desde su nacimiento pasa por procesos de evolución, de adaptación, para llegar finalmente a transformarse en corporeidad, a través de su constante vivencia experiencial con los diversos contextos. La corporeidad se percibe desde diversas visiones paradigmáticas; que se expresa en múltiples dimensiones que conforman un entramado relacional consigo mismo y con el mundo. Este proceso, se desarrolla a lo largo de toda la vida del ser humano y termina con su muerte, cuando se abandona la corporeidad para acabar siendo simplemente cuerpo. A partir de esta premisa, el proceso de transformación de la corporeidad se hace consciente y se desarrolla con la experiencia corporal vivida, que cuestiona el modo de ser en el mundo y abre las posibilidades de pensar el ser, desde las esferas de lo histórico, social, cultural, biológico, psicológico y antropológico del ser humano. El abordaje de la corporeidad desde una perspectiva integral e interdisciplinaria, la enmarca en una visión de unidad global organizada de elementos constitutivos de la corporeidad; dicha concepción describe a la corporeidad como esencia vital humana, sin la cual

sería imposible vivir y mantener la comunicación del hombre con los demás seres del mundo.

Contextualización Teórica Postura Epistémica de diversos autores Transito del cuerpo hacia la corporeidad humana

Hablar del cuerpo, se perfila desde la mirada de quien lo percibe, desde la educación física, las ciencias sociales, culturales, artísticas, antropológicas, biológicas y psicológicas; cada una de estas disciplinas tiene una forma particular en su abordaje. Desde mi visión psicológica considero necesario hacer un viaje del cuerpo, a partir de realidad psico-bio-fisiológica, porque se constituye en un elemento importante a considerar, pero por sí solo, no es referente suficiente para comprender al ser humano. El cuerpo que se construye hasta llegar a transformarse en corporeidad, sufre un proceso de humanización a través de cada elemento constitutivo y por medio del contacto directo con los contextos que experimenta y vive; y es en este transcurrir donde aparece el concepto de corporeidad como un concepto fundamental en el desarrollo del ser humano.

Es necesario entonces, adentrarse en las diversas visiones del cuerpo, desde la

concepción reduccionista que implica el método analítico de Descartes, que consiste en la descomposición de pensamientos y problemas en sus elementos constitutivos y su consiguiente clasificación siguiendo un orden lógico. Desde esta visión el cuerpo queda reducido a una máquina, como así quedan reducidas a operaciones mecánicas las funciones biológicas de los organismos vivientes. Al respecto, Descartes (1977), expresa en el Discurso del método: Todo cuerpo es una máquina y las máquinas fabricadas por el artesano divino son las que están mejor hechas, sin que, por eso, dejen de ser máquinas. Si sólo se considera el cuerpo no hay ninguna diferencia de principio entre las máquinas fabricadas por hombres y los cuerpos vivos engendrados por Dios. La única diferencia es de perfeccionamiento y de complejidad.

A partir esta premisa, el dualismo cartesiano, considera al cuerpo, como dividido o dicotomizado, por una parte se concibe la mente separada del cuerpo; es decir el cuerpo divorciado de las otras dimensiones del ser corpóreo, desconociendo otras miradas del ser. Ejemplo de estos se han desarrollado numerosas posturas o investigaciones

basados solo en la anatomía del cuerpo y sus manifestaciones físicas y paralelamente se han emprendido estudios o indagaciones sobre aspectos psíquicos por separado, desconociendo la globalidad e integridad del cuerpo humano.

Para superar estas concepciones reduccionistas, es necesaria una transformación epistemológica, que superaría la visión del cuerpo como un ente aislado para convertirse circularmente en la unión de las partes, desde la totalidad del ser; en lugar de visión sumatividad; un enfoque que integre los múltiples componentes de lo humano: la biología, emociones, pensamientos, relaciones con el ambiente y con el mundo. Una visión integral, sustentado en el pensamiento complejo, que contrapona a la fragmentación reduccionista de los componentes una organización, dotada de sentido de los componentes mismos.

Nacemos con un cuerpo que se transforma, se adapta y, finalmente, conforma una corporeidad a través del movimiento, la acción y la percepción sensorial. Nuestra cultura y educación nos ha acostumbrado a ver el cuerpo solamente como una realidad anatómica física-funcional; ello se justifica por la

diversidad de conocimiento sobre cuerpo, basado en la biología, anatomía y fisiología, y muy poco en lo cultural, social, emocional y espiritualidad.

En relación a la anterior concepción del cuerpo, emergen diferentes concepciones que prestan gran atención al ser corpóreo en la formación del individuo, y de su desarrollo psíquico. Todo ello se ha aproximado a la consideración de un cuerpo viviente, de una estructura dinámica, pensante, con el que se quiere significar la presencia de otros niveles, o diría yo, de propiedades o formas de existencia del cuerpo que se entrecruzan, coexisten y se expresan con mayor o menor intensidad según sea la acción en cuestión. Este análisis nos da la posibilidad de aproximarnos desde la concepción histórico-cultural, psicológica y educativa a una concepción que puede ser continuadora y enriquecida de las posiciones anteriormente enunciadas sobre el cuerpo humano, y que de forma integral contenga lo esencial para su posterior teorización.

Al respecto, se asume la aventura de proponer una visión del cuerpo, construida en las reflexiones y disertaciones en el doctorado de Ciencias de la Motricidad

Humana de la UPEL-IPB, desde una mirada del pensamiento complejo; respaldado por Morín (1995), quien refiere, que esta nueva cosmovisión desde la complejidad, describe a la deconstrucción que aborda el conocimiento como un proceso que es a la vez, biológico, cerebral, espiritual, lógico, lingüístico, cultural, social e histórico.

En concordancia con esta premisa la propuesta sobre el cuerpo, se enmarca dentro de una visión integral-de unidad, representada en la siguiente iconografía del cuerpo humano (ver figura 1), como el entramado de relaciones desde el cuerpo biológico, histórico, cultural, emocional, cognitivo, equivalente al cuerpo que se mueve, que experimenta; que es un ser inacabado, en proceso de constante construcción, una tarea a realizar en relación con los demás seres del mundo. Así, la idea de unidad dirige sus acciones, en la búsqueda de la autorrealización existencial, ya que a partir de ella se puede evolucionar, vivir y modelar las diversas experiencias y vivencias: el hombre es un ser que se auto inventa y se interpreta a sí mismo, porque sabe que necesita una imagen que lo dirija a su propia construcción.

En ese proceso de construcción del cuerpo como unidad, se considera lo biológico, destacando lo homínido, que se relaciona con la evolución humana, se trata de un proceso intencionado de humanización (Sergio, 2007), es decir, invita al desarrollo de ciertas acciones y eventos para que el sujeto que aprende logre su mayor potencia posible en tanto ser humano, pasando de un estado de dependencia y carencia animal (homínido) a un nivel de autonomía y satisfacción de sus necesidades dentro de un contexto social-existencial y natural determinado.

Así también, se estima el cuerpo emocional, impregnado de sentimientos y sensaciones que dirigen al hombre a la expresión coherente de las emociones a través del cuerpo, y como este a su vez va perfecciona sus sentidos en la búsqueda de vincularse a su realidad y contexto. Se une también la visión sobre el cuerpo social, donde los diversos contextos sociales facilitan al cuerpo su manifestación de manera dinámica, en función de las relaciones externas y que permiten en esa interrelación construir una imagen corporal, que puede ser aceptado o no por las normas sociales de ese contexto.

En el mismo entramado relacional, se señala la potencialidad cognitiva del cuerpo, que piensa, crea y se reinventa en una viva correlación consigo mismo y con el otro; como también se valora la necesidad del cuerpo de moverse, de accionar y aprender con el movimiento corporal, su riqueza muscular, de desplazamientos, que danza, que disfruta del tacto con el otro, que se ejercita físicamente y que desarrolla y perfecciona cada movimiento en el día a día.

Así también, el cuerpo se nutre con su diario vivir experiencial, en una práctica constante de sus propios saberes de sí mismo y de los otros. Además se une como elemento primordial, lo histórico, que subyace como eje fundamental en su constitución, albergando raíces de lo vivido, en una dinámica constante con el tiempo y el espacio contextual, el cuerpo cuenta su historia, en sus acciones y manifestaciones cotidianas.

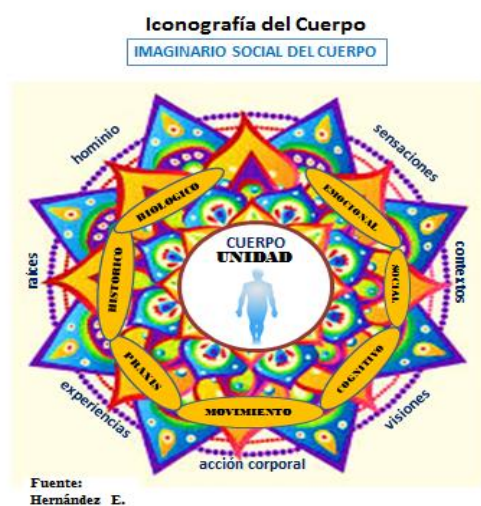


Figura 1.

En este viaje epistemológico, encontramos el camino que nos dirige al conocimiento incompleto del cuerpo, pero que vislumbra la necesidad de indagar las diversas perspectivas en la construcción de la corporeidad; en este sentido, Hurtado (2008) expresa que la corporeidad es un concepto que se inscribe dentro de la condición humana, en la medida que reconoce el determinismo biológico de orden filogenético, pero lo trasciende y relaciona con los procesos de interacción social y de mediación cultural de orden ontogenético, psicológico, social, con contantes cambios que lo dirigen a la satisfacción con la vida.

En concordancia con este pensamiento, Merleau-Ponty (1985) plantea desde su visión fenomenológica, la corporeidad

como experiencia corporal que vincula dimensiones emocionales, sociales y simbólicas. Para este autor la corporeidad es fruto de la experiencia propia y se construye a través de la apertura sensible del cuerpo al mundo y a los otros. Esta visión nos remite a la importancia de lo vivido y experimentado en la cotidianidad corporal que nos remite a la construcción del ser corpóreo en conjunto con los ambientes sociales donde se interactúa.

Zubiri (1986), expresa que la corporeidad es la vivencia del hacer, sentir, pensar y querer. Para este autor, el ser humano es y vive sólo a través de su corporeidad. Esta definición implica integralidad porque ese ser humano que siente, piensa y hace cosas, también se relaciona con otros y con el mundo que le rodea, y a partir de esas relaciones construye un mundo de significados que dan sentido a su vida. La corporeidad es la complejidad humana, es cuerpo físico, cuerpo emocional, cuerpo mental, cuerpo trascendente, cuerpo cultural, cuerpo mágico y cuerpo inconsciente; esos diversos cuerpos que nos hacen humanos y que nos diferencian de las otras criaturas vivientes.

Todo lo anteriormente señalado remite, a pensar la corporeidad como un fenómeno gestáltico (un todo integrado) donde cada dimensión que la integran facilita el equilibrio entre sus partes, y quizás opinando desde mi aventurada postura, se encamina y soporta cierta homeostasis o estabilidad en el bienestar integral del individuo. Se trata entonces de una forma de equilibrio dinámico donde el eje central es la corporeidad, y que se hace posible gracias a una red de sistemas de relaciones que construyen el desarrollo humano.

Para seguir indagando sobre corporeidad, es muy ilustrativo el concepto fenomenológico de corporeidad propuesto por Mèlich (1994), en donde ser corpóreo; significa abrirse a toda una serie de dimensiones antropológicas y sociales. Significa ser sí mismo, pero también ser tú, ser con y ser en el mundo. Pero no ser en el mundo receptivo, paciente, sino básicamente activo y ser transformador, multidimensional, desde lo físico, cognitivo, emocional y espiritual.

Además, la corporeidad, según Trigo, (1999), expresa acciones que tendientes al desarrollo del ser humano como un yo que implica el hacer, el saber, el pensar, el sentir, el comunicar y el querer. Esto es la

corporeidad humana (pienso y siento al tiempo que hago; actúo porque siento y pienso ya que el ser humano es y se vive solo a través de su corporeidad.

Por lo cual; la corporeidad le permite al ser humano organizar el universo en torno de sí, al facilitarle el contacto con todo lo existente y darle una situación en el mundo, y por el otro invita a un acto de trascendencia. En este mismo sentido, Gruppe (1976, p. 42) dice que “mientras que el animal se agota en su ser corporal, el hombre lo excede o lo supera” es decir que, no solo es cuerpo físico, sino que también experimenta con su mismo cuerpo, lo conoce, lo disfruta y toma posturas frente a él, en la búsqueda de transformarlo en corporeidad. Esto se interpreta, como el hombre es capaz de expresar con su cuerpo, sus ideas, emociones y sensaciones, en una forma constante y transformadora de sí mismo y de lo que lo rodea, no es estático, sino más bien dinámico y cambiante, y que este potencial corporal es casi inagotable en relación a los otros seres de la naturaleza.

Otro aspecto de vital interés, es la visión de que la corporeidad es un elemento constitutivo de la motricidad; porque aporta elementos para comprender

la experiencia del cuerpo propio, como un cuerpo vivido. Experiencia que se da ante todo como un sentir, fusión entre el cuerpo y yo, y no como un simple proceso paralelo. Esta concepción es la que asume la motricidad. La motricidad hace suya la concepción de este elemento constitutivo y permite entender que más que hablar de cuerpo es más pertinente hablar de corporeidad que consiste en la experiencia de ser cuerpo (Merleau-Ponty, ob. cit), lo cual, a su vez es hablar de motricidad.

Las diversas posturas sobre corporeidad en la mirada de diferentes autores, me remite a considerar, que la corporeidad humana es una realidad muy personal y subjetiva y, por ende, esencialmente diferente a la de los demás seres vivos. La cual posibilita todas las experiencias humanas, incluida la racionalidad lógico-analítica, hasta llegar a elementos más ligados a la subjetividad emocional, a lo histórico-cultural-social.

El hombre logra desarrollar las diversas potencialidades gracias a que su corporeidad se lo permite. En virtud este recorrido epistemológico, de lo esencialmente humano a través de la corporeidad, asumo una revisión constante y permanente de mi postura

epistemológica de la corporeidad y motricidad y no solo desde una sola visión, ligada a mi formación en el área de la psicología, sino abrir la posibilidad de vislumbrar nuevos caminos en la transdisciplinariedad para el estudio de las ciencias de la motricidad humana.

Repensar la corporeidad desde una visión del pensamiento complejo y transdisciplinar

Se considera, que saber situarse en una perspectiva integral-sistémica en el estudio de la corporeidad, permite hacer uso de los dos grandes procesos cognoscitivos que usamos los seres humanos: el análisis y la síntesis. El análisis nos permite profundizar en cada componente; la síntesis nos permite no perder la visión de conjunto. Todo conocimiento avanza gracias al casamiento entre procesamientos de análisis y de síntesis de los componentes que entran en juego y, en el ámbito de la motricidad y el deporte, son tantos los componentes que tenemos a nuestro repertorio de hoy en día, es ya reduccionista limitarlo sólo al trabajo de capacidades físico motrices.

Por lo cual, desde la visión sistémica, se percibe la corporeidad como un conjunto

coherente de elementos. Para ello cabe recordar, entre varias, algunas de las sólidas aportaciones de cariz sistémico: “conjunto de elementos en interacción” (Bertalanffy, 1978); “conjunto de elementos en interacción dinámica organizados en función de un objetivo” (De Rosnay, 1975); “una unidad global organizada de interrelaciones entre elementos, acciones o individuos” (Morín, ob.cit).

El enfoque sistémico concibe al mundo y el ser humano, en términos de relaciones e integración. Los sistemas son un todo integrado, cuyas propiedades no se pueden reducir a las unidades por separado. En vez de concentrarse en elementos específicos o sustancias básicas, el enfoque sistémico destaca los principios básicos de organización de la naturaleza y el hombre. Ejemplos de sistemas, son como cada organismo desde la bacteria más pequeña, recorriendo el amplio espectro de plantas y animales, hasta los seres humanos es un todo integrado, y por lo tanto, un sistema vivo y viviente. Las células son sistemas que coexisten y también lo son los diversos tejidos y órganos del cuerpo y el cerebro humano, siendo este último uno de los entramados más complejos. Pero los

sistemas no se limitan a los organismos individuales y sus partes; busca la totalidad se encuentran en sistemas sociales tales como una familia o una comunidad y en ecosistemas en constante construcción.

Es a partir de este enfoque sistémico, que se sustenta las bases del pensamiento complejo, fundamentado en la idea del cuerpo viviente y vivido, en el que se espera el reconocimiento en sí mismo y a la vez su valoración en su justa dimensión, para ser sustraído de la oscuridad sin significado del pasado, para ser visto como una unidad del ser corpóreo que siente, percibe, se comunica y se interrelaciona con el contexto; y a partir de allí establecer una relación dinámica y de comunicación constante, en el que se intersectan la biología y emotividad, las relaciones interpersonales y las reglas de un contexto en el que se desarrolla.

En concordancia con esta percepción, hablar de los significados de la corporeidad propuesta por Melich, (ob.cit) nos dirige a abrir todos los caminos, pensamientos y emocionalidad hacia la interdisciplinariedad; propuesta por Basarab (1996) quien enfatiza que el “ir más allá” de las disciplinas y trascenderlas,

permite ampliar la mirada que concierne a la realidad corpórea, para ser vista desde las diversas disciplinas, las atraviese, y continúe más allá de ellas. Es decir, ya no se circunscribe a una sola disciplina el estudio de la corporeidad, sino que intenta una comprensión bajo los imperativos de la unidad del conocimiento.

Para las autoras de este documento, esto implica un cambio de significados de una la realidad, para asumirla desde múltiples dimensiones que indica la necesaria reflexión de saberes capaces de dar respuestas globales y unificadas con una visión integradora. Por lo que se vislumbra la necesidad de revisar las concepciones del ser humano y su relación con el mundo circundante, específicamente sus concepciones del cuerpo en su transitar hacia la corporeidad humana.

Para concluir, es a partir de esta visión del pensamiento complejo y transdisciplinar del ser humano y del mundo, se puede percibir la corporeidad como un todo integrado, y que es más que la suma de las partes, donde cada uno de sus componentes son todos importantes e insustituibles en su existencia, de visiones que perciben la trascendencia del hombre

como un ser histórico-social-biológico, que se comprende y se explica simultáneamente desde todas las perspectivas posibles.

Recorrido Metodológico

La presente investigación documental está enmarcada en el enfoque cualitativo, y específicamente en el método hermenéutico, el cual permitió interpretar los fenómenos teóricos del cuerpo, la corporeidad, el pensamiento complejo y transdisciplinar. Según Hurtado y Toro (2007), el método hermenéutico no solo permitió la interpretación de textos escritos, sino de toda expresión humana, y también implica su comprensión.

Diseño de la Investigación

El presente diseño de investigación se caracteriza por ser bibliográfico. Tamayo (2003), hace referencia a este diseño, cuando recurrimos a la utilización de datos secundarios, en este caso fue a través de diversos autores que desde diversas disciplinas y a partir el pensamiento complejo conceptualizan y caracterizan el cuerpo y su transformación en corporeidad. Por tal razón este diseño corresponde al bibliográfico, puesto que se examinó información de fuentes secundarias, ubicadas en textos impresos y

electrónicos, orientados sobre el temático objeto de estudio, lo cual hizo posible el análisis de las posturas epistémicas de diversos autores.

Técnicas y Procedimientos de Recolección de Información

La revisión de la literatura, consistió en obtener información y consultar bibliografía y otros materiales que fueron útiles para alcanzar el objetivo de este documento. La selección de la información o fuentes, fue un proceso selectivo, debido a la gran cantidad de información que puede existir referente a la temática en particular, por lo que se requirió seleccionar lo más relevante y actualizado para fines de responder a los intereses de este estudio.

Se usaron diversas técnicas para registrar el material bibliográfico; las empleadas en el presente estudio, fueron la ficha bibliográfica: ficha hemerográfica: ficha electrónica: ficha textual, ficha de trabajo. En correspondencia con esta técnica, los materiales bibliográficos consultados, por su interés para esta investigación, fueron seleccionados, releídos, y analizados, para extraer los aspectos más esenciales y ventajosos en relación al tema de estudio.

Técnicas para el Análisis e Interpretación de la Información

Para la interpretación de la información bibliográfica, y para conferirle mayor grado de credibilidad a la presente investigación, se empleó el proceso de la hermenéutica y la técnica de análisis documental. El proceso hermenéutico o de interpretación, se fundamentó en que no hay una verdad absoluta y en que toda acción humana puede ser interpretada de múltiples formas, y se considera que el significado es el verdadero dato. Otra técnica que permitió la interpretación de la información fue el análisis documental o de contenidos, puesto que se separaron las partes de los escritos para conocer sus principios o elementos.

Consideraciones finales

.-Las significaciones que tienen diversos saberes sobre el cuerpo y la corporeidad como reflexión teórica personal implican las siguientes reflexiones:

.-Existe la premisa que el hombre es una entidad psíquica, corporal, espiritual, histórica, cultural y social, por lo que centrarse en solo una de esas áreas vitales descuidando a las demás, acarrea restricciones, al no considerar otras visiones sobre el cuerpo y la corporeidad.

.-La corporeidad es el elemento primordial que le permite al ser humano ser en el mundo. Sin él, el hombre no podría continuar con su existencia, por lo tanto, dirigir parte de la energía vital en el movimiento corporal intencionado, es un elemento, que fortalece la construcción de corporeidad.

.-De igual forma es pertinente, siguiendo siempre una visión desde el pensamiento complejo y la transdisciplinariedad, continuar enriqueciendo las concepciones sobre la corporeidad, como elementos multidimensionales y promotores del desarrollo humano.

.-La intención de promover posturas epistemológicas desde una visión integradora sobre el cuerpo y la corporeidad, a partir de las experiencias en el doctorado de Ciencias de la motricidad Humana, motivan a la creación de nuevas propuestas en las Ciencias de la Motricidad Humana.

REFERENCIAS

- Bertalanffy, L. (1978): Tendencias en la teoría general de sistemas. Madrid: Alianza Universidad.
- Basarab, N. (1996) La transdisciplinariedad. Manifiesto. Ediciones Du Rocher
- Descartes, R. (1977): Meditaciones metafísicas con respuestas y objeciones, Alfaguara, Madrid.
- De Rosnay, Paul. (1975): El macroscopio. Para una visión global. París: Editions du Seuil.
- Hurtado, D. (2008). Corporeidad y motricidad. Una forma de mirar los saberes del cuerpo. [Documento en línea] Disponible en Revista Brasileira Educacao&Sociedade...,Campinas; 2008; [consulta 2016, julio]
- Hurtado, I. y Toro, J. (2007). Paradigmas y métodos de investigación en tiempo de cambios. Venezuela: CEC, SA.
- Gruppe, O. (1976) Filosofía de la educación física. [Documento en línea] Disponible en <http://ommo-gruppe.webnode.es/ommo-gruppe/> [Consulta 2016, noviembre]
- Melich, J.C. (1994). Del extraño al cómplice. La educación en la vida cotidiana. Barcelona.
- Merleau-Ponty, M. (1985). Fenomenología de la Percepción. Barcelona, España: Planeta.
- Morín, E. (1995). Introducción al pensamiento complejo. Barcelona: Editorial Gedisa
- Rojas, Y. (2005). Técnicas de investigación documental. Editorial Thomson.
- Santrock, J. (2006). Psicología del desarrollo. El ciclo vital. McGrawHill. México.
- Sergio, M. (2007). De la educación física a la motricidad humana. Lisboa. Instituto Piaget.

Tamayo, M. (2003). Investigación Científica.
Editores: Limusa Noriega. México.

Trigo E. (1999). La corporeidad como
expresión de lo humano [Documento
en línea] Disponible en
<http://www.slideserve.com/liz/la-corporeidad-como-expresion-de-lo-humano>. [Consulta 2016, noviembre]

Zubiri X. (1986). Sobre el hombre.
Madrid: Alianza

LA CORPOREIDAD: UNA ESENCIA DE SER DOCENTE CORPORATEITY: AN ESSENCE OF BEING TEACHER

Lladida Cabrera Álvarez*

Ministerio del Poder Popular para la Educación

Esperanza Piña de Valderrama**

Universidad Pedagógica Experimental Libertador

Instituto Pedagógico de Barquisimeto

RESUMEN

La corporeidad del ser humano se constituye en una categoría inicial de esta investigación encaminada con el método fenomenológico-hermenéutico que tiene como propósito generar una aproximación teórica acerca del amor como una matriz generadora del aprendizaje en la educación inicial. La travesía investigativa por el ámbito de la corporeidad se entrelaza en un proceso de creación y reflexión desde esta revisión documental y mis propias vivencias como investigadora en la fase inicial de acercamiento al Tema/ sujeto de estudio que me preocupa y ocupa. Por consiguiente, lo que aquí describo son algunos supuestos teóricos que me guían en este andar fenomenológico para asumir que la corporeidad como parte esencial del ser humano es un conglomerado de interrelaciones subjetivas del hombre con y en el mundo desde la complejidad de su convivir.

Descriptor: Corporeidad, Ser Docente, Fenomenología.

ABSTRACT

The corporeity of the human being constitutes an initial category of this research aimed at the phenomenological-hermeneutic method whose purpose is to generate a theoretical approach to love as a generating matrix of learning in early childhood education. The investigative journey through the field of corporeity is intertwined in a process of creation and reflection from this documentary review and my own experiences as a researcher in the initial phase of approaching the subject / study subject that concerns me and occupies. Therefore, what I describe here are some theoretical assumptions that guide me in this phenomenological walk to assume that the corporeality as an essential part of the human being is a conglomerate of subjective interrelations of man with and in the world from the complexity of their coexistence.

Descriptors: Corporeity, Teaching, Phenomenology.

Recibido: Sep. 2019

Aprobado: Dic. 2019

* Profesora de Educación Preescolar. Magister en Gerencia Educacional. Acciono como docente por la calidad educativa, desde los espacios de 1er Grado en la Escuela Bolivariana Dr. Ramón Esteban Gualdrón lladi_77@hotmail.com

** Docente jubilada en la UPEL-IPB, Doctora en Ciencias de la Educación. Coordinadora de la Línea de Investigación Didáctica y Formación Docente. esperanzapiñapv@gmail.com



INTRODUCCIÓN

La Corporeidad ha sido tema de interés investigativo desde diferentes áreas de conocimientos como la antropología, la psicología, la semiótica, la sociología, la historia del arte. En el ámbito educativo también ha sido un centro de interés a través de la educación física donde se han desarrollado propuestas para integrar la corporeidad a la formación integral del ser que se educa.

Por ello, construir la noción imaginaria social de este constructo desde el aula de clase como docente de educación inicial (fase preescolar) constituye una categoría clave de interpretación de la realidad educativa y social de este fenómeno humano.

Tal como lo plantea, Merleau Ponty (1945) “el mundo no es lo que yo pienso, sino lo que yo vivo” (p.15). por ende, los desafíos y retos sociales le exigen a las organizaciones educacionales un nuevo sentido de actuación del ser docente, donde la intervención e innovación a través del aprendizaje, sea con la aplicación de estrategias didácticas apropiadas a las exigencias curriculares del momento, ajustadas a las características de los estudiantes, a la

naturaleza del área académica y a los esquemas de desarrollo del educando como “niños nativos digitales en movimiento” pero sobre todo donde su corporeidad sea el reflejo de su propia esencia de ser y estar en el mundo, parafraseando a Heidegger.

De allí que, lo que narro a continuación es el resultado de una indagación documental, configurada de la siguiente manera: a) una óptica al ser que educa b) una mirada al ser educado, c) el sentir de la corporeidad en educación inicial, d) el tránsito de la corporeidad en educación y e) la corporeidad en el jardín de infancia

Una óptica al ser que Educa.

La escuela, hoy más que nunca, no debe ser sólo una vía para la adaptación cultural, sino un camino sacudido y conmovido incesantemente para su innovación y transformación. No debe ser un espacio donde solo se limita a enseñar conocimientos, a transmitirlos maquinalmente, esperando inertes que los fenómenos educativos ocurran por sí solos. Al contrario, la escuela debe ser el espacio que permita al docente enseñar con genuino amor para alcanzar el

desarrollo integral del educando a partir del cultivo de valores éticos que permitan fortalecer al ser en sí mismo, desde su propia esencia humana, en armonía socializadora e integradora y no limitarse a reproducir lo socialmente vigente. Bajo esta perspectiva, como docentes debemos “Aprende a mirar donde ya miraste y trata de ver lo que aún no viste” como plantea De la Torre S. (2006) con la finalidad de comprender al ser corpóreo que es el estudiante en todos los escenarios significativos de la vida.

En efecto, el futuro de la escuela se encuentra en un nuevo contexto de responsabilidad compartida con el entorno social cambiante en el que está inmersa. La escuela es un lugar de encuentro amoroso donde el profesorado acude a trabajar para aprender colaborando mutuamente y para disfrutar de las experiencias que se ofrecen donde la esencia fenomenológica de la corporeidad es la clave multidimensional del Ser Humano.

Según Trigo, (1999) la corporeidad es “el yo que implica el hacer, el saber, el pensar, el comunicar y el querer y es condición de presencia, participación y significación del hombre en el mundo” (pag.60)

En este orden de ideas, el Ministerio de Educación Cultura y Deportes (2005), consolida el Currículo de Educación Inicial, donde demanda la existencia de un docente mediador del aprendizaje, flexible, crítico, abierto, dinámico, que sea reflexivo e investigador y que contribuya a la formación y afianzamiento de la personalidad de los infantes del referido nivel escolar.

Además, el nuevo orden curricular asume como primer nivel del sistema educativo a la educación inicial. Por este motivo, es considerado, uno de los más importantes en el ámbito escolar, dado su contribución a la formación integral del individuo, desde su nacimiento, haciéndose necesaria su participación en la dinámica social, garantizando su salud emocional en concordancia al carácter pedagógico, con el objetivo de propiciar el desarrollo de hábitos, habilidades, destrezas, valores basados en la identidad personal, local, regional y nacional, mediante la potenciación de sus habilidades cognitivas, de lenguaje-comunicación y de psicomotricidad.

En el marco de estas ideas, el currículo de educación inicial, enfatiza en la

atención y desarrollo de las inteligencias en los niños y niñas, para que puedan integrarse con éxito en la progresividad escolar, mediadas a través de diversas estrategias didácticas aplicadas por los docentes durante la jornada diaria.

Sin embargo, los planteamientos antes descritos, difieren de la realidad social educativa en diversos centros de Educación Inicial, tal como lo señala Araque (2007) quien sostiene que en el ámbito escolar el educador escasamente relaciona la aplicación de estrategias creativas, innovadoras o multisensoriales para el desarrollo y estimulación de las inteligencias múltiples en los niños, perdiéndose el sentido de trascendencia, la capacidad de integrar el cuerpo y la mente para lograr el perfeccionamiento del desempeño físico como base de la formación integral del niño.

Aunado a esto, Merleau Ponty (1985) plantea que el aprendizaje se encuentra permeado por “todas las experiencias que del mismo hemos tenido o podríamos tener.” (p. 87).

De este planteamiento se desprende entonces que el docente de educación inicial debe brindar experiencias significativas a los educandos a fin de

lograr despertar su capacidad de asombro para la adquisición de conocimientos, habilidades y destrezas. Además de ayudarlo a descubrir su corporeidad para que finalmente se apropie de su imagen y esquema corporal, porque no es lo mismo imaginar que conocerse sin depender de ninguna fuerza exterior y así tener conciencia de su propio cuerpo.

Bajo esta perspectiva, Merleau Ponty (1985) sostiene que “La presencia y ausencia de los objetos exteriores solamente son variaciones al interior de un campo de presencia primordial, de un dominio perceptivo sobre los que mi cuerpo tiene poder.” (p.110). Formar a los niños desde la consciencia de su corporeidad es darle las herramientas para construir su propia identidad convirtiéndose en un ser con huellas propias para la vida. Es de allí entonces que el docente debe iniciar un proceso de formación que ayude al educando a dilucidar su ser corpóreo holístico constituido desde su pensar, sentir y accionar.

Una mirada al ser Educado.

Educar a los niños en edad inicial es tarea del “ser que educa y el ser que

enseña” esta articulación es esencial. Por tal motivo, son ópticas de reflexión, ya que la sociedad diluye lo real y lo imaginario del “ser que es educado” los infantes a esta edad son esponjas para la vida, es decir, los cinco primeros años son decisivos para el desarrollo de su personalidad y esto se ve afectado, modificado y desvalorado.

En la actualidad los niños son modelos repetitivos de otro ser que encarna en él. “No por su ser, sino por el ser que aún se encuentra construyendo su ser corpóreo y no lo dejan ser”. Por ende, el educar y enseñar es la forma de entender la vida y nunca de una forma neutral.

Es importante señalar, la necesidad de aplicar este instrumento óptico como el camino de posibilidades para replantear, repensar, reaprender y reaccionar con críticas en todos los escenarios significativos donde el niño hace vida activa, para que no sea un adulto pasivo.

Esta realidad según Morín (2001) “denomina la relación bio-antropo-cultural. Esta relación no es otra cosa que el reconocimiento de la condición humana”. Esta aseveración, deja en claro que el niño desde su nacimiento tiene su propia identidad que cada día ira

construyendo con experiencias motivadoras el mundo que lo rodea.

El exteriorizar la corporeidad como educadora de educación inicial me lleva a decir que es la clave de identidad propia y colectiva desde el ejemplo, es decir, el niño es visión de “nosotros” y es la autorepresentación de “nosotros mismos.” Esta percepción permite la búsqueda desde la mirada de ese otro, que está allí pero no se ve.

El docente de este nivel educativo debe identificar y precisar su vínculo con su ser o actor corpóreo, es decir, las relaciones alma-cuerpo-pensamiento, psiqui-soma. Asociados en todos los entornos sociales, culturales y cósmicos que debe ser debelado por el docente y el niño. He allí donde se pueden aplicar dichos planteamiento a la corporeidad en la educación inicial, planteado por Merleau Ponty (1985), “es empeñar de una vez todo un futuro de experiencias en un presente que en rigor jamás lo garantiza, es creer en un mundo” (p.312), en este sentido, instituir en el presente a los infantes del futuro mediante sus experiencias, no solo fundamentar en hablarles del mundo, sino permitirles que lo vean, lo toquen, lo sientan y lo

transciendan a través de sus propias experiencias.

El sentir de la corporeidad en Educación Inicial.

El actuar del cuerpo es la huella en el mundo, decir que tener un cuerpo es ser los protagonistas de su propia historia. Sentir la corporeidad es la autoformación del ser que formado en significación operante. Solo siendo dinámico en el mundo real es posible atender, entender la corporeidad, así como concebirla desde el interior. Por ende, es necesario como docente de educación inicial sentir, asumir y reconocer su propia corporeidad como: espacio, estructura y realidad humana que necesita una comunicación para la vida.

Es importante señalar, que la inteligencia físico-cenestésica se manifiesta en el ser humano por medio de la acción del movimiento corporal, adaptándose y transformándose en sus aspectos físico, psíquico y espiritual. En esta dirección Gardner (ob. cit.) conceptualiza esta inteligencia “como la capacidad para resolver problemas o elaborar productos empleando el cuerpo, donde los núcleos son el control de los movimientos corporales propios y la capacidad para manejar los objetos con

habilidad...” (p. 185). Al respecto, agrega, que estos elementos medulares pueden existir por separado, pero para fines funcionales o expresivos van aparejados o inseparables.

Desde este orden de ideas, se interpreta la singular importancia que tiene el estímulo del sentir proporcionado por los educadores en la jornada diaria de la actividad pedagógica, para el fortalecimiento físico-cenestésico en los niños del nivel de educación inicial, requiriendo para ello, el apoyo en estrategias dinámicas e interactivas como el teatro, dramatización, danzas entre otras de tipo multisensorial, que tienen la posibilidad de desarrollar todos sentidos y elementos del cuerpo humano en su integralidad.

Es de allí entonces que la corporeidad en la educación inicial debe ser una esencia llena de amor, donde el niño experimente y descubra un mundo de colores y matices que lo harán develar un recorrido mágico en la vida. Por tal motivo, el docente de este hermoso nivel debe evocar que los niños están acompañados de un rostro, que es “su familia” y dependen de este núcleo para el éxito en su recorrido. Grasso (2011)

define la corporeidad como “la integración permanente de múltiples factores que constituyen una única entidad. Factores psíquico, físico, espiritual, motriz, afectivo, social e intelectual constituyentes de la entidad original, única, sorprendente y exclusiva que es el ser humano: Soy yo y todo aquello en lo que me corporizo, todo lo que me identifica”.

De igual modo, Grasso sostiene que la corporeidad es parte del ser corpóreo vinculado con todo el entorno social, cultural y cósmico. Además la autora señala que, “la corporeidad está presente aunque el ser no esté presente físicamente y aun después de muerto”.

Este planteamiento permite reflexionar mi ser vivido como docente en escenarios culturales, al recordar que aun cuando mi padre murió al tener nueve años, hoy 31 años de su partida física su imagen está presente a través de sus canciones y el cariño entre otras cosas, en cada momento de mí existir por lo que mi ser corpóreo como docente se manifiesta expresando, ese amor de huellas profundas que permanecerán en mi siqui-soma; dando paso al amor abierto de educadora compartiendo un amor que no afectar a los

seres corpóreos que tanto amamos, que en eventualidades llegan a los espacios de aprendizajes con corazones rotos.

De igual modo, mi madre muere iniciando el año 2011 y deja una gran enseñanza de existencia. Al expresar en sus últimas palabra “no llores yo estoy feliz” un ser que no teme a la muerte es un ser que cumplió su historia de vida dejando huellas imborrables. Además de su encarnación en los seres que vio nacer y crecer. Iniciando un viaje eterno espiritual, dejando su personificación en los aromas, sus risas, sus cuentos y manera de ser infinita de contar; en definitiva llenando de fortalezas y ánimo por un segundo encuentro, tomando de ella el amor fraternal de madre y trascendiendo en mí ser como docente para borrar con amor heridas que pueden dejar una gran cicatriz.

Aunado a esto, Merleau-Ponty (1985) argumenta “que la corporeidad también implica ser-con-el-mundo de manera activa, implica que puedo re-significar el mundo y sus significaciones, los entramados de sentido que configuro en procesos poéticos que son capaces transformar el ser-sí-mismo y el ser-tu, y que pueden partir de acciones sobre el sí

mismo que afectan la relación con los otros y con el mundo”.

Pues bien, este es el segundo encuentro entre seres; que se expresa a través de la corporeidad de este texto que me identifica como un ser de manera activa e invita a re-significar el sentido de la muerte y la vida. Es decir, contar la experiencia desde un hospital donde en oportunidades el cuerpo es tratado como objetos de investigación, por enfermedad u otra razón del ser que le toca estar en el lugar y tiempo determinado.

Es de hacer notar, sin denigrar que en las instituciones hospitalarias existen personas con un gran ser y están otras que no. Pero su imaginario de identidad lo presenta al mundo social identificado como universal y total. Es decir, “todos”. En este sentido, continuar con la experiencia de vida aun después de la muerte. Que es en pocas palabras el segundo encuentro, el cual permite a esta autora cuestionar un orden social cultural que va con la ética y el profesionalismo del médico, porque parte de mí ser estará encarnado en un futuro médico.

Bajo esta concepción como ser, madre, docente, paciente y parte de este mundo activo en la función de significaciones

sociales es necesario contribuir y crear un orden social con expresiones libres de espíritu del ser que partió físicamente, pero que dejó un legado entre sus seres vivos, por tal motivo aprovechado este ensayo mostrado a través de esta líneas el dolor, impotencias y desilusión que se viven a diario en la morgue de un hospital. Cuando un médico forense te propone a descuartizar en el garaje de una casa el cuerpo del ser que amas, sin pensar en los seres que son parte de ella, y que están presentes en la vida consientes, pensantes y razonables que nunca harían tal sacrilegio.

En efecto, a lo largo del tiempo, se comprueba que el cuerpo en la sociedad posee valor, en otras su valor no tiene precio calculable, aun cuando ha sido objeto de diversidad de procesos de investigación, como negar su importancia, hasta darle un valor comercial antiético, estético, artístico y mercantilista. Por el contrario, ahora se debe ser capaz de reivindicar, desde el reconocimiento de la corporeidad como parte esencial de los fenómenos sociales y culturales y que, como ente corporal, va a converger en interrelaciones subjetivas con el mundo desde la complejidad.

Es por eso que, mostrar que la corporeidad es un viaje corpóreo de nuestras vidas en el aquí y en él ahora, el cual no termina con el tiempo sino que trasciende y rompe con los discursos de paradigmas tradicionales que mantenían un cuerpo corpóreo bajo normativas y prácticas pasivas que marcan de una u otra manera una etapa crucial para la vida del ser.

El tránsito de la corporeidad en Educación.

El tránsito de la corporeidad en un mundo globalizado se encuentra pasivo-activo, debido que son pocas las universidades que han dado este cambio paradigmático. En Venezuela, esta categorización es nueva en el sistema educativo, donde los docentes y adultos significativos desconocen el significado de la misma. Sin embargo, la Universidad Pedagógica Experimental Libertador Instituto Pedagógico de Barquisimeto “Luis Beltrán Prieto Figueroa” ofrece el Doctorado en Ciencias de la Motricidad Humana orientada en formar investigadores en esta categorías con competencias para la producción de conocimientos teóricos relacionados con las áreas de la educación física desde la

sustentabilidad, con actitud ética y crítica, adecuada a los requerimientos de la sociedad actual.

Cumpliendo los propósitos del programa tales como se hace referencia.

- ✚ formar investigadores – transformadores sociales y educativos, de alto nivel, en el área del discurso oral y escrito, tanto académico, cotidiano y literario, mediante la innovación pedagógica, para generar, aplicar y evaluar propuestas desde una perspectiva basada en el reconocimiento del pluralismo epistemológico, de la diversidad social y de la necesaria comunicación entre pares.
- ✚ Contribuir con la formación de un investigador capaz de generar conocimientos a través de la hermenéutica para la acción social y educativa.
- ✚ Contribuir con la transformación social y educativa venezolana, en atención a las necesidades y valores de la contemporaneidad en el área del discurso académico, cotidiano y literario, tanto oral como escrito.

La Universidad como institución necesita buscar un nuevo significado en el

contexto actual; debe volver su mirada hacia la investigación y reconstituirla como base fundamental del quehacer curricular.

En efecto, estos serán los que darán a conocer desde sus escenarios laborales y sus trabajos de investigación la verdadera esencia del cuerpo; donde el ser es visto en diferentes dimensionalidades que intentan identificar el cuerpo y su relación con el mundo.

La corporeidad dentro del Jardín de Infancia.

La corporeidad en los seres que hacen vida activa en el Jardín de Infancia Dr. Ramón Gualdrón, es libre de pensamientos y percepciones donde el ser se pueda identificar con el mismo y su entorno social. Ello implica, que existen escenarios libres para los seres corpóreos, que también son nativos digitales en movimientos formando y enseñando seres para la vida.

Finalmente, estos esbozos establecerán consideraciones no solo en el plano educativo, sino en otros escenarios laborales, para motivar a repensar las metodologías utilizadas con ser corpóreo y el ser corporizado. Como también serán

epistemes de investigaciones propias y colectivas; porque el cuerpo, la cultura y el sujeto “es el lugar defensor del individuo” según Le Breton, D. (2013) significa dar una herramienta de identidad propia y colectiva al niño nacido desde el amor, ejemplo y curiosidad. Es decir, significa asumir la visión como “nosotros” definidos y la autorepresentación de nosotros mismos para la prevención y el cuidado del ser.

En este sentido, los pensamientos que aquí emergieron, presentan una intención de recuperar al sujeto con amor, ejemplo y curiosidad y plantea la racionalidad como nuevas formas de comprender el mundo del ser corpóreo como docente, estudiante y familia que trasciende en un horizonte de movimientos y lleno de colores para la vida en la corporeidad.

Referencias Bibliográficas

- Araque, I. (2007). *Inteligencia Sensorio-motriz*. México: Tropiko.
- Gardner, B. (2009). *Implicaciones pedagógicas de la teoría de las inteligencias múltiples*. México: Novedades Educativas.
- Grasso, A. (2011) *Educación Física en la Secundaria*. Portal deportivo La Revista Año 1 N° 4 Enero Febrero 2008

ISSN 0718-4921 [Revista en Línea]
Disponible en:
[http://supervisef.blogspot.com/2011/03/
/concepto-de-corporeidad-alicia-
ester.html](http://supervisef.blogspot.com/2011/03/concepto-de-corporeidad-alicia-ester.html) [Consulta 2016, Noviembre
19]

Le Breton, D. (2002). *La Sociología del
Cuerpo*. Ediciones Nueva Visión.
Buenos Aires.

Trigo, E.. (1999) *Creatividad y
motricidad*. Barcelona: Inde,

Merleau –Ponty, M. (1945)
Fenomenología de la Percepción.
Ediciones Gallimard. [Publicación en
línea.] Disponible en:
[https://filosinsentido.files.wordpress.co
m/2013/07/merleau-ponty-maurice-
fenomenologia-de-la-percepcion.pdf](https://filosinsentido.files.wordpress.com/2013/07/merleau-ponty-maurice-fenomenologia-de-la-percepcion.pdf)
[Consulta 2016, Noviembre 19]

Ministerio de Educación Cultura y
Deportes (2005). *Currículo de
Educación Inicial*. Caracas:
Venezuela.

ORIENTACIÓN PARA LA VOCACIÓN HUMANA DESDE LA MOTRICIDAD COMO CIENCIA COMPLEJA Y TRANSDISCIPLINAR

ORIENTATION FOR HUMAN VOCATION FROM MOTORCYCLE AS COMPLEX AND TRANSDISCIPLINARY SCIENCE

Mariely C. Castillo de A.*

Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Instituto Pedagógico de Barquisimeto

RESUMEN

El objetivo del presente ensayo argumentativo, de corte documental, pretende representar implicaciones sobre la adquisición de conciencia sobre la Motricidad Humana como Ciencia Transdisciplinar y Compleja, así como entremezclar elementos como Corporeidad, esencial de lo humano, que los remite directamente al cuerpo, la influencia de éste sobre la realidad en un constructo cultural. También resaltar el papel transformador de la Educación, los conceptos de Motricidad como Ciencia y su vinculación y direccionalidad hacia la Vocación Humana, e incluso con lo corpóreo, con la cultura. Se hace encumbrado pero necesario, para pensar y repensar la Motricidad como un hecho humano, como ciencia compleja y sistémica. Además mostrar como desde la Orientación, la Vocación Humana a partir de la Motricidad, está relacionada al “ser cuerpo” y “sentir el cuerpo”, tomando conciencia de él, de qué es, de la intimidad necesaria y que va más allá de lo que parece el cuerpo. Para ello, se hace irrestricto el hecho de su bifurcación con lo Transdisciplinar, que atiende no solo a necesidades básicas, perfiles profesionales o demandas sociales, sino para el establecimiento de criterios esenciales, conocimientos aplicados, para que el individuo no solo se proyecte en el mundo, sino para que se comprenda en él.

Descriptor: Orientación, Vocación, Motricidad Humana.

ABSTRACT

The objective of this argumentative essay, of a documentary nature, aims to represent implications on the acquisition of consciousness about the Human Motor as Transdisciplinary and Complex Science, as well as to intermingle elements such as Corporeity, essential of the human, that refers them directly to the body, the influence of this about reality in a cultural construct. Also highlight the transforming role of Education, the concepts of Motricity as Science and its connection and directionality towards the Human Vocation, and even with the corporeal, with the culture. It becomes high but necessary, to think and rethink the Motricity as a human fact, as a complex and systemic science. Also show how from the Orientation, the Human Vocation from the Motricity, is related to "being body" and "feeling the body", becoming aware of it, what it is, of the necessary intimacy and that goes beyond what the body looks like For this, the fact of its bifurcation with the Transdisciplinary is made unrestricted, which not only meets basic needs, professional profiles or social demands, but also for the establishment of essential criteria, applied knowledge, so that the individual is not only projected in the world, but so that it is understood in him.

Descriptors: Orientation, Vocation, Human Motricity

Recibido: Sen. 2019 Anrohadado: Dic. 2019

*Prof. Educ Integral, Esp. En Planificación Educativa, MSc. en Orientación Educativa, Doctorando en Ciencias de la Motricidad Humana UPEL - IPB. Docente Orientadora L.B. Pepe Coloma de Cubiro - Docente Contratada UPEL – IPB, Subprograma de Maestría en Orientación. E-mail: marielycastillo5@hotmail.com



INTRODUCCIÓN

El ser humano, en su esencia, requiere de la comprensión de sí y de su entorno para no solo reconocerse en él, sino para tomar consciencia e identificar lo que puede o no hacer. De allí la importancia de realzar los aportes significativos que desde la cosmovisión permite incorporar las Ciencias de la Motricidad Humana, puedan servir de punto de partida para concentrar su accionar desde la vocación humana. En tal sentido, se precisa idóneo prestar atención especial a elementos que desde esta ciencia emergente se vislumbran desde el ser, vistos como complejos hacia lo transdisciplinario, entremezclando elementos epistémicos de ciencias diversas como la Psicología en la Ciencia de la Educación.

De la misma manera, se hace ineludible en el presente escrito revisar la trascendencia de una ciencia del Movimiento del Deporte o Educación Física, hacia una Ciencia de la Motricidad Humana compleja que han trascendido del movimiento, a las conductas motrices, trascendiendo de lo físico a la motricidad, con la incorporación de categorías y conceptos novedosos, como ejemplificaciones claras, resignificando cuerpo – corporeidad y movimiento – motricidad, entre otros. Cruces éstos que han transbordado en ciencias como Fisiología, Medicina, Biomecánica, Educación, Psicología, Antropología y más, jugándose elementos no menos

considerables como lo cultural, en concordancia con toda acción motriz.

Desde estas inferencias se requiere reconocer lo complejo de la motricidad, acercándose y relacionando diversidad de elementos, todos los cuales encumbran la condición humana y entra en juego el sujeto propiamente dicho, así como la sociedad, la cultura, la educación y la complejidad como algo que instruye fenómenos que poseen algún tipo de explicación o advertencia. Posterior al análisis que se realiza, conviene dar cabida, de la misma manera, a la comprensión de cuerpo y corporeidad, para advertir lo propuesto dentro de la Sociología por Merleau Ponty (1945), en correspondencia con perspectivas de Benjumea (2010), quienes atribuyen elementos o factores integradores (físicos, psíquicos, psicológicos, sociales, motrices y afectivos).

Por consiguiente, se plantea además el papel indispensable que juega en la comprensión de lo precedente, el rol de la Educación, que se define como transformador, pues no sólo educa mente, sino al cuerpo en un constante proceso de significación y resignificación, desde diversidad de escenarios sociales bifurcados por cultura, aceptación e identidad, ligado directamente a Corporeidad, que desde la visión de Grasso (2001), es un conocimiento que se reconstruye desde la consciencia y la propia vivencia en la cotidianidad.

Se abren así las premisas para que entonces, desde esta revisión, pueda resituarse a la Orientación para la

Vocación Humana vinculada en toda acción, desde las Ciencias de la Motricidad Humana, a partir de una visión holística donde debe sensibilizarse al ser en constante encuentro con el otro de forma creativa y vivencial, conociéndose y reconociéndose en él y en el otro, en pensamientos, sentimientos, emociones y dándole significado incluso a sus propias limitaciones.

“El Hombre no es más que un nudo de relaciones, las relaciones son lo único que cuenta para el Hombre”

A. DE SAINT . EXUPÉRY

La Ciencia de la Motricidad Humana: Compleja y Transdisciplinar.

Resulta significativa la revisión de la concepción epistémica, a través del tiempo, alrededor de la Ciencia de la Motricidad Humana, como aporte desde lo educativo y cuyas implicaciones repercuten en el reconocimiento y la identidad. En primer término o sentido más amplio, a lo que es *ciencia* entendida en concepciones diversas como lo planteado por De Almeida (2008), quien plantea que este término remite inexorablemente a cuestiones como por qué *Motricidad* si ya hay *movimiento*. En tal sentido, la autora plantea que es una ciencia unitaria o una yuxtaposición de conocimientos de otras ciencias, donde se delimita el objeto formal de estudio. En tal sentido, desde lo epistémico, han existido avances, donde se pueden revisar alrededor de los años 1970 – 1980, donde

no se sabía dónde encuadrarla: si en la Pedagogía, en las Ciencias de la Educación, en la Medicina o en un departamento especial a crear para la Educación Física y el Deporte (Rodríguez López, 1989).

Entre tanto, ya con anterioridad, en 1960, Cagigal (1968), la existencia de una Ciencia del Deporte, que era la Ciencia del Hombre y el Movimiento (p.6). el mismo autor en 1971, fija posturas alrededor del objeto formal y específico de la ciencia aplicada, denominada Educación Física y su corpus científico, para lo cual propuso Kinantropología en estudios sobre el hombre y sus movimientos. De la misma forma, Le Boulch y Gruppe para 1976-1978 aportan estructuraciones hacia la creación de una Ciencia del Movimiento Humano. Veinte años más tarde, en discusiones el mismo Cagigal, Lamour(1994), Manuel Sergio (1987), Parlebás (1987), Pedráz (1988), realizan análisis epistemológicos y estructurales, reflejados en la obra Teoría Pedagógica de la Actividad Física. Es para Pedraz para quien no existe una ciencia de la Educación Física, donde son ciencias superpuestas desde un punto de vista educativo como ciencias de la actividad física y desde un punto de vista específica como ciencias de la educación.

Bajo estas mismas premisas, se encuentran enfoques epistémicos como el de Pierre Parlebás (1987) y la aportación de la Praxiología como ciencia pedagógica de las Conductas Motrices, cuyo objeto de estudio son las acciones motrices para los deportes y la actividad física en general. El

mismo destaca la obra del Filósofo Portugués Manuel Sergio con su propuesta Ciencias de la Motricidad Humana, que constituyó como de punto de partida de un proceso distinto de producción de conocimiento científico en el seno de la Educación Física y el Deporte, pasando de lo *físico* a la *motricidad*. (Sergio, 2003).

El autor precedente cambia la perspectiva del objeto de estudio, un cambio de paradigma de lo simple a lo complejo y actualiza el discurso de la corporeidad y la motricidad con las teorías de la información, la cibernética y la teoría de los Sistemas (Sergio, 1996).aunado a ello, en continuidad a las percepciones de Sergio, se reclarifica conceptualmente la expresión Motricidad Humana hacia el ramo pedagógico de la Ciencia de la Motricidad Humana, acuñando el término Paidomotricidad, donde se da distinción a cuerpo – corporeidad, movimiento – motricidad, corporal – corpóreo, motriz – motríceo/motor.

Tantos debates continúan sin completar sus consensos, por lo que la existencia o no de una ciencia autónoma específica de la Motricidad Humana y su concepción científica matriz – disciplinar, saberes científicos y su ordenación sistémica poseen un objeto material en el movimiento humano, convergiendo transdisciplinariamente, en la Fisiología, Medicina, Biomecánica, Educación, Psicología, Historia, Sociología, Antropología.

Por tanto, puede abordarse como una articulación sistémica del conocimiento científico, como una

estrategia que permita afrontar la comprensión del fenómeno de la motricidad desde una realidad compleja (Morín 1997, Maturana 1996, Bohm y Peat 1988, Bunge 2003), así como también, para comprender al mundo desde las ciencias. Pero ¿Qué es la Ciencia? Entre tantos, Bunge (citado por De Almeida, 2008), la acuña como: “un estilo de conocimiento acción” que busca una comprensión lo más aproximada posible a los fenómenos declaradamente complejos. Vista entonces la Motricidad como ciencia, como ciencia nueva, emergente, ha de comenzar la aceptación de que el conocimiento está caracterizado, al igual que los fenómenos que estudia, por la irreversibilidad y el indeterminismo.

Desde la visión Hegeliana, se dice que se muestra que el individuo es el propio productor de la realidad y que la realidad existe en el momento en el que el sujeto la percibe y que cada sujeto constituye su propia realidad. Bajo este precepto, se debe reconocer que la consideración de motricidad parte de la epistemología fenomenológica existencialista del ser en el mundo (Sergio, 1996). Así también Lain (1991), en su consideración plantea que la Motricidad como objeto material es expresada como un conjunto de datos de observación, percibidos, perceptibles y discernibles, que dan cabida a un conjunto de notas, entendidas como sistemas susceptibles de descripción en la motricidad. Lo precedente, se articula bajo tres criterios: 1. La revelación perceptiva del cuerpo. 2. La revelación de nuestra condición de

especie. 3. La revelación del sentido de la existencia.

En el primer apartado o criterio *la revelación perceptiva del cuerpo*, se refiere a la descripción del cuerpo como unidad dialógica psico – somática (física) o psíquica (mente). En cuanto al criterio *la revelación de nuestra condición de especie*, se refiere a la descripción del *homo sapiens sapiens* como una unidad dialógica naturaleza – cultura, la cual ha sido estudiada históricamente desde las ciencias naturales, desde lo biológico, las ciencias sociales, estudiando lo cultural. El tercer criterio *la revelación del sentido de la existencia*, se refiere a la descripción de nuestra unidad dialógica centrífuga – centrípeta, cuyo sentido ha sido abordado desde la filosofía. Entre tanto, es oportuno tener presente que cada uno de los elementos en la dualidad de las revelaciones indican claramente que su dinámica y las acciones del hombre son somáticas (físicas) y psíquicas (pensamiento). Es preponderante entonces, para el estudio de la Orientación, como campo de accionar personal como ejemplo, como dentro del criterio de Revelación de la Condición de la Especie, específicamente en la nota “naturaleza” de la motricidad, se exponen al ruedo el legado del Homo Sapiens Sapiens, y los dos tipos de manifestaciones de motricidad lo no consciente que se manifiesta en los automatismos y reflejos, así como la quisitiva que se manifiesta en la motricidad *estimúlica del apercibimiento*, considerada esta motricidad como la

acción del sujeto para obtener algo que necesita.

Asimismo, la nota cultura de la motricidad que permite la diversificación de la pluralidad en acciones motrices e idiosincrasias que caracteriza la motricidad de grupos sociales. En este mismo orden de ideas, dentro de lo que es el criterio de *revelación del sentido de la existencia*, se revelan las notas “centrípeto” de la motricidad que no es más que el carácter “cosa” a lo que Maurice Merleau Ponty (1975), establece como movimiento concreto “greifen” o motricidad desprovista de intervención o motricidad como objeto. Así también, la nota “centrífugo” de la motricidad cuando hay toma de conciencia de sí, denominándose abstracto por el mismo Ponty o “Zeigen”, que sería la motricidad provista de intención. Por ello, se muestra una interrelación dinámica de acuerdo a la postura del autor, no se debe olvidar que la existencia del ser humano viene dada proyección que hace de sí mismo en el mundo y que ambos sentidos (centrípeto y centrífugo) son necesarios para la existencia del individuo.

Es importante resaltar que la motricidad es una sustantividad que se constituye como objeto del conocimiento material sistémico, con las notas descritas, por tanto, su estudio formal puede ser matizado desde diferentes problemáticas, generando un epísteme necesariamente transdisciplinar. Lo cual, puede incidir y alegar la consideración de una ciencia única de la motricidad, de tal forma que junto a la ya consolidada ciencia de la

Sociología, la Biomecánica, la Historia, la Psicología, pase a engrosar las disciplinas científicas que abordan el fenómeno de la motricidad. Entonces, la Motricidad como fenómeno complejo, es competencia de varias ciencias e incluso profesiones, donde a pesar del confuso recorrido histórico que le ha acompañado, pasando por el funambulismo, la gimnástica, la gimnasia, la educación física o el deporte, es hoy posible determinar un hilo conductor en la aproximación y profundización que se realiza a la motricidad: la *trascendencia*.

Tal como lo plantearon autores como Cagigal, Sergio, entre otros en sus desarrollos teóricos de motricidad proyectiva o motricidad del carácter trascendental del ser humano, donde está determinada por su esencia contingente, por su constante e infinitiva evolución, donde la toma de consciencia corporal es expresión de esta motricidad. Todos estos aportes concebidos como la evolución misma de los elementos de la Ciencia de la Motricidad Humana, convergen sobre las ideas transdisciplinarias vistas desde las concepciones, desde el currículo impartido, desde las universidades, atendiendo a las necesidades básicas de trabajo, perfiles profesionales y demandas sociales. Deben ser fundamentadas en criterios esenciales como: conocimientos básicos: ciencia fáctica, conocimientos aplicados: ciencia práxica – tecnología, manifestaciones expresivas de la motricidad y competencia corporal. Desde estas perspectivas, visiones y expresiones, se puede decir entonces que no existe una

ciencia única de la Motricidad Humana, sino las Ciencias de la Motricidad Humana, pues estas visiones y percepciones de análisis precedentes, intentan obtener conocimiento sobre fines diferentes. Aunado a ello, es el individuo quien se debe proyectar en el mundo para construir su existencia y por tanto comprenderse. Vale lo expresado por Melich (Citado por De Almeida 2008) quien aproximado a esta premisa expresa: “el ser humano no es nunca un modo definitivo...los seres humanos somos seres sin centro, es decir excéntricos” (p.14).

Lo complejo en la Motricidad.

El elemento Complejo o método de Edgar Morín (De Almeida ob.cit), que pretende reconectar el dominio del pensamiento, lo que este encuentra directa o indirectamente en el mundo. En este método se trata de ejercitar el pensamiento metafórico y llevarlo a un plano más incitador, acercar, relacionar, entre otros elementos. Para Morín, se trata de un método capaz de absorber, convivir y dialogar con incertidumbre, reconocer la relación de cada sector, tratar con los sistemas complejos, introduciendo al objeto en su contexto. Este método se aleja de lo pragmático y expone principios organizadores del pensamiento complejo, no permite interferencias, tan poco normativas. Entonces, en cuanto a la complejidad se tienen miles de interrogantes sobre su propia concepción. Se dice que dentro de los postulados

teóricos algo es *Complejo*: cuando se manifiesta que posee diversas descripciones y se explica su comportamiento desde diversas dimensiones, lo cual permite instruir que hay fenómenos más complejos que otros.

En relación a la condición humana, el autor plantea que existen algunos *argumentos* a considerar: el sujeto, la sociedad, la cultura, la educación y la política. Asevera que estos son más complejos que la dinámica de los mares, el nacimiento o muerte de una estrella, un programa de una computadora o el equilibrio de la cadena antrópica de los seres vivos. O sea, se puede hablar con mayor aproximación y pertinencia sobre un movimiento sísmico, por ejemplo, o fenómenos como el movimiento de las placas tectónicas, que cuando se trata de la violencia humana, procesos de aprendizaje, producción del conocimiento. (p.24)

De la misma manera, se expresa la acción irrestricta de distinguir *Complejidad de Complicación*: ambos términos diferentes. Lo complicado puede descomponerse en tantas partes como fueran necesarias para permitir su comprensión (Método de Descartes). Dividir para explicar mejor, volver inteligible. Lo complejo al contrario, es tejido de elementos heterogéneos inseparablemente asociados con relaciones paradójicas entre uno y lo múltiple. No se puede, por ejemplo, en relación a un comportamiento humano, disociar las dimensiones sociales de las

biológicas, de la singularidad del sujeto y el condicionamiento.

Otro argumento *lo complejo advierte incertidumbre* pues en toda complejidad, la teoría propone la presencia de incertidumbres, empíricas o teóricas y más frecuentemente, al mismo tiempo empíricas y teóricas. A mayor complejidad, mayor peso de la incertidumbre. Asimismo, *Lo complejo está marcado por lo imprevisible*: pues sobre él inciden múltiples causas, elementos interactuantes entre sí y que se modifican. No es posible, expresa el autor precedente, prever tendencia de un fenómeno complejo. Esta es la característica que según Paul Valey, citado por (De Almeida, 2008) es la más general con la que se asocia a la complejidad.

Sumado a lo expuesto, *Lo complejo no es determinista, no lineal e inestable*: donde los fenómenos complejos no se rigen por leyes universales e inmutables, pues no es posible determinar el futuro de las organizaciones vivas, de movimientos sociales, de política, poseen cambios intensos y permanentes en su interior y en la realidad. Además, *lo complejo se construye y se mantiene por la auto organización*: propiedad por la cual algunos sistemas tratan internamente su información, regenerándola, modificándola y generando nuevos patrones de organización.

Deben señalarse asimismo, *Lo complejo es marcado por lo inacabado*: y siempre está en evolución, mutación, transformación, no genera mayor complejidad y permite lo inacabado, la

interacción con otros fenómenos, materias y sistemas. *Lo complejo es simultáneamente dependiente y autónomo*: necesita de contexto y entorno, pero se organiza a partir de sí misma. Ejemplo de esta relación entre autonomía y dependencia es el proceso cognoscitivo, pues para conocer es necesario procesar información, pero, ya manejamos información a partir de nosotros mismos, de nuestros modelos. Por ello se dice que “nadie puede conocer a través de mí, en mi lugar, todo sujeto conoce por sí mismo y en sí mismo y para sí mismo (Edgar Morín).

Como complemento, *Lo Complejo lleva, supone o expresa emergencia*: como lo que es del orden del acontecimiento nuevo y no previsible, la emergencia es noción crucial para comprender la complejidad. Este elemento tiene que ver con la combinación original de elementos o patrones existentes. Hay referencia de autores que refieren que esas combinaciones son aportadas de propiedades nuevas, definidas y emergentes. Para comprender la emergencia se ejemplifican elementos alrededor de la creación artística y la singularidad del sujeto y su comprensión.

Otro atributo es *Lo Complejo vive de la tensión determinismo y libertad*: en las palabras de Morín, Ciurana y Motta, de quienes convergen que no es posible prever con exactitud cómo se comportarán esos sistemas (dinámicos) después de cierto tiempo, una vez que parecen no seguir ninguna ley y ser regidos por causalidades (p.35).

Finalmente, se tiene *Lo complejo vive de la Tensión entre determinismo y libertad*. Aún siendo inestables, dinámicos e imprevisibles, los fenómenos complejos no escapan a los determinismos de la naturaleza y en especial a la complejidad humana. A este respecto Henry Atlan, discute lo relacional entre determinismo y libertad como una de las características de los sistemas complejos. Expresa:

No siendo hombre ni un cohete en el interior de un proyecto teleológico predeterminado, ni un ser que define su destino libre de cualquier determinación, está él conectado a condiciones de las cuales no puede escapar, debiendo en el interior de esas determinaciones, administrar su destino, tomar sus decisiones” (p.29)

El mismo autor señala el hecho de que seamos determinantes en nuestras decisiones y nuestras acciones, no implica necesariamente que no seamos responsables, lejos de eso, se tiene que una nueva concepción de responsabilidad puede y debe emerger de una ética del determinismo. Por ello, estos argumentos no tratan de fijar una definición, sino generar un acercamiento propicio e indicar caminos y pistas para la comprensión de la complejidad.

La clara apuesta de Edgar Morín, en una educación para la complejidad, permite enunciar una agenda de principios múltiples que él mismo sintetizó así: 1) Pensar la educación como una actividad humana, cubierta de incertidumbres e indeterminaciones, comprometidas con los

destinos de los hombres, mujeres y niños que habitan nuestra “tierra-patria”. 2) Practicar una ética de la competencia, que permita al mismo tiempo, un pacto con el presente, sin olvidar nuestro compromiso con el futuro. 3) Buscar conexiones existentes entre el fenómeno que queremos comprender y su ambiente mayor. 4) Retirarse de la ortodoxia de las fáciles respuestas finalistas y complejas. 5) Ejercitar el diálogo entre varios dominios de las especialidades. 6) Dejar emerger la complementariedad entre arte, ciencia y literatura. 7) Transformar la enseñanza en lenguajes que amplíen el número de interlocutores de la ciencia. Estos principios cultivados pueden ser un ejercicio para reconectar las teorías y la ciencia, lazos indisociables de la “Tela de la vida” (p.47).

Por lo expuesto, cabe acuñar que Benjumea (2010), proclama que el método es la Complejidad, pues donde en una totalidad, todo está en todo y todo se relaciona con todo. Es precedente, tener entendido que el abordaje transdisciplinar de la Complejidad de la Motricidad Humana, resulta del diálogo con diversas áreas científicas disciplinares, donde se relacionan y desarrollan los elementos que ayudan a comprender la complejidad, que conlleva el término de Motricidad y los elementos constitutivos que la configuran como dimensión humana.

En tal sentido, conviene dar comprensión a sustentos conceptuales de la Motricidad, la corporeidad, el pensamiento complejo, la epistemología, las bases neurológicas, evolutivas y

creativas, donde se haga preminente tener claro que para el abordaje transdisciplinar de las diferentes disciplinas del conocimiento: Biología, Neuropsicología, Psicología, Sociología, Geografía, Antropología, Filosofía, Educación Física y Ciencia de la Motricidad Humana como paradigma emergente, deben establecerse los anclajes en diversas áreas.

Asimismo, la revisión debe detenerse desde miradas interdisciplinarias, sustentadas desde unidades temáticas, la significación que subyace en el carácter de dimensión constitutiva y constituyente de lo humano y los elementos constituyentes como dimensión humana: corporeidad, movimiento humano, percepción, intencionalidad, espacialidad y temporalidad. Seguidamente, dada una construcción sistémica donde la motricidad adquiere carácter de condición humana, desde la integración, desde ser constitutivos, la visualización de sus características y la comprensión de algunos aspectos como componentes de ella. (Benjumea, 2010). Finalmente, esta referencia remite a justificar, el reto de entender la motricidad como un campo de conocimiento, como un potencial ilimitado que sugiere trascender la preocupación científica académica y llegar a la aplicación misma, a la praxis donde el ser de humanidad se dimensiona, se viva y alcance su realización.

Conciencia sobre lo Humano.

Para comprender la Corporeidad ha de hacerse conciencia y remitirse

obligatoriamente a Cuerpo, Movimiento, Motricidad, sentimiento y humanidad: al “Ser” que lo representa la totalidad de hombre en su realidad y donde esta realidad del hombre ha sido punto de partida de diversas indagaciones, cuyo objetivo se dirige a esclarecer, por ejemplo, si está constituido por una, dos o más sustancias, (postura filosófica cartesiana que sostiene, que el ser humano se relaciona pero no se combina, donde una es esencia corporal y la otra es la esencia de la razón). Todo lo cual repercute en los pensamientos y dudas en relación a la propia condición humana. Además, a la conformación hombre del en el mundo y a todos los componentes con los que éste establece vínculos de distinta índole.

De la misma manera, es bien sabido que la revisión sobre la naturaleza, simple o compleja del hombre, repercute en muchas cuestiones ventiladas en las ciencias o en las problemáticas filosóficas de la Epistemología, la Ética, la Estética y la Filosofía de la Historia. Así pues, hay que considerar que todo el espacio que nos rodea es un gran espejo, donde el reflejo “somos” y ante el cual establecemos un devenir interactivo de situaciones que convergen y se extrapolan. Es entonces donde surgen dudas, en el largo camino que se deben dilucidar para descubrir las diferencias específicas, desde la propia identificación del hombre y la naturaleza.

En tal sentido, conviene también traer a colación y al pensamiento, que cada objeto construido por el hombre, puede constituir una prueba de la influencia de

las características propias del cuerpo humano sobre la realidad. Por tanto, todo constructo cultural y social, puede ser visto como una extensión del cuerpo, sin poder estar separados de facultades creativas, sensoriales, motrices, que en mayor o menor proporción son potencia en lo humano y, por ende, son además cuerpo y corporeidad, e incluso, motricidad.

Conviene entonces reconocer los planteamientos trascendentales de Le Breton, (2002), quien, a lo largo de su discurso en Sociología del Cuerpo, permite comprobar y comprender cada mensaje que se transmite con el cuerpo, dando así pie a la liberación del pensamiento propio. En la confrontación con las ideas del autor, se puede ir dando un reconocimiento y redescubrimiento de las formas e intencionalidades que posee la entidad humana y como ésta transforma y evoluciona. A partir de estas aseveraciones se hace posible incorporar, las implicaciones de la consciencia sobre lo humano y sobre el ser corpóreo, para que dicha transformación y evolución, desde las percepciones de la Ciencia de la Motricidad Humana, como ciencia Compleja y Transdisciplinaria, muestren que la existencia humana, es una realidad corporal rodeada de incertidumbres que van emergiendo en contextos complejos.

Comprensión de Cuerpo y Corporeidad

En este apartado, se hace necesario referir lo concerniente a ambas categorías en la voz de González A., y González C.

(2010), quienes haciendo un esbozo entre el siglo V y el XIII, subrayan el dualismo existente entre espíritu y cuerpo, el cual había sido heredado durante muchos siglos, donde cuerpo era el equivalente a máquina y cuyos movimientos eran producto de éstos. Aunado a ello, existía la necesidad de un cuerpo productivo, saludable, disciplinado en donde implicaba el reflejo de estructuras de poder, del Estado, de la Escuela. No obstante, es en la Antropología Moderna donde el individuo cuestiona su historia. Piensa, imagina y propicia su transformación a través del cuerpo y se da cabida a lo subjetivo y cultural. Ya para el siglo XX, se abren postulados sobre la realidad humana dependientes del cuerpo y es en donde se aperturan nuevas perspectivas hacia la educación física, nuevas concepciones de cuerpo y sujeto, la educación del movimiento, en contraposición a teorías mecanicistas y biológicas en las que solo se educa para el movimiento.

En correspondencia con lo precedente, conviene hacer referencia a Merleau Ponty (1945) quien desde la Fenomenología es uno de los primeros exponentes que incorpora el concepto de Corporeidad. En este apartado se refieren elementos fundamentales alrededor del cuerpo y el movimiento, el sistema corpóreo y relaciones multidimensionales entre todas las partes del cuerpo. Se describe que es preciso que el ser en cuerpo represente el ser exterior y el otro sea el mismo. También establece que el cuerpo y el exterior forman un sistema

práctico, que permite comprender el cuerpo y el movimiento. En tal sentido expresa:

El cuerpo no es más que un elemento en el sistema sujeto y de su mundo y la tarea le arranca los movimientos necesarios por una especie de atracción a distancia, como las fuerzas fenomenales en acción a mi campo visual, me arrancan, sin cálculo, las reacciones motrices que establecerán entre sí el mejor equilibrio...” (p. 158)

Es importante el reconocimiento del cuerpo como medio general de poseer al mundo, y que no se limita a los gestos. Así pues, la experiencia del cuerpo permite reconocer una imposición, del sentido que no es una consciencia constituyente. En el cuerpo se aprende a conocer el nudo de la esencia y la existencia, que se vuelve a encontrar dentro de la percepción y que se debe describir de manera más concreta. De la misma manera, para el autor, el cuerpo es el actor central de la experiencia y su corporeidad en el espacio mismo. Es a su vez, el punto de partida entre toda percepción y todo conocimiento.

Por otra parte, autores como Zubiri (1986), Melich (1994) posteriores a Ponty, describen la Corporeidad como la vivencia del hacer, sentir, pensar y querer, como síntesis de lo antropológico entre lo físico, lo social y lo existencial. Estas concepciones implican integralidad: sentir, pensar y hacer en relación con otros y con el mundo, para dar significado a la

vida. Asimismo, ser en el mundo no de manera pasiva, más bien activa. Es en otras palabras, reconocerse desde la corporeidad viendo lo complejo humano, como cuerpo emocional, mental, cuerpo trascendente, cultural, mágico, inconsciente. Todo lo que nos hace humanos en un mundo significativo y lo que nos diferencia de otras criaturas vivientes.

Como complemento, Grasso, (2008) expresa, entre muchas consideraciones, que la Corporeidad es la integración permanente de múltiples factores: psíquico, físico, espiritual, motriz, afectivo, social e intelectual constituyentes de la entidad original, única, sorprendente y exclusiva que es el ser humano. Reflexiona sobre lo que es la persona y todo aquello en lo que se corporizo e identifica. Hace hincapié en que la corporeidad está presente, aún cuando ya no se está presente físicamente, una carta escrita, un reloj pulsera usado cotidianamente, el gesto de arquear una ceja heredado, las frases de cariño, una foto o película, entre otros.

En otras palabras, nacemos con un cuerpo que evoluciona, se identifica, se adapta y se transforma para conformar la Corporeidad a través de movimientos y acciones a lo largo de toda la vida, que finalizan con la muerte, pues solo será cuerpo. De esta manera se precisa contrastar desde una perspectiva psico – corporal, la percepción del cuerpo individual que no es más que corporeidad, vinculado a la cinestesia, que señala que el cuerpo puede usarse solo en vida, para el establecimiento de vínculos emocionales,

el origen de la comunicación y de las primeras relaciones humanas. Partiendo de allí, se logra el conocimiento propio y el reconocimiento de los demás. (Pedraza 2004). Pero, ¿Qué se requiere para que se de ese reconocimiento?

La Educación en el Reconocimiento e Identidad

En este orden de ideas, resalta el papel transformador de la Educación, donde los conceptos de cuerpo y corporeidad visto desde las visiones de los autores planteados, exigen una mirada inexorablemente arraigada sobre cuerpo y sujeto, en testimonios de situaciones donde no solo es producir cuerpos dóciles. Así pues, ha de ser considerada esta formación como fuente de conocimiento, sentido, cambio y transformación personal y social. A la vez, la persona ha de “aprender a aprender” y crear su sentido en un contexto social y cultural determinado en el curso de una vida dinámica y cambiante. Por estas razones, la educación ha de favorecer el conocimiento, la conciencia, aceptación y expresión de identidad, que garantice una presencia de la persona sincera, crítica y reflexiva en el mundo. Con identidad no desligada y menos de la corporeidad. (Grasso, 2008).

En contraste, la identidad como la capacidad de representarse y redefinirse a lo largo de la vida, desde la crítica e incluso creativa respecto a referentes culturales. Puede decirse que, como humanos, hay que hacerse en el mundo de manera plena. En tal sentido, Grasso

(2001) expresa: “En la escuela ha de tener cabida la ocasión de reconocer que las cosas son pensamientos y sentimientos manifiestos en lo corpóreo, que actitudes y qué prácticas cotidianas, son la manera de mostrar o corporizar nuestra identidad” (p.8). La reflexión precedente radica en que, si la intencionalidad que emerge es la consideración de la educación como ciencia, desde los elementos corporales, ha de constituirse para la formación de una visión integral del ser humano, basado en elementos perceptibles sobre corporeidad y motricidad, no siendo la tarea sencilla, más bien compleja. Pues hay que asirse de una cosmovisión en la cual *mente y cuerpo* no se encuentren jamás separados. En una comprensión real y palpable de la educación de ambos entes: cuerpo y mente en intimidad e igualdad de significación.

Del mismo modo, la Educación para la configuración de la identidad desde lo corporal, desde la motricidad como ciencia epistémica y transdisciplinar, ha de ser vista como esa fuente de conocimientos contruidos desde lo cotidiano con intenciones transformadoras de todos los factores que intervienen en ella. Por ende, debe existir una causa permanente de revisión y búsqueda de soluciones a problemas del quehacer diario y con todos los actores del proceso escolar y es donde entra en juego el proceso Orientación que, a través de prácticas educativas innovadoras, encausan al sujeto en su contexto, hacia la construcción de un proyecto de vida, su desarrollo sociopersonal, autoconocimiento, la

comprensión de su acción en la mejora de su calidad de vida.

Orientación para la Vocación Humana desde la Ciencia de la Motricidad

Vincular directamente la Vocación Humana, con lo corpóreo, con la cultura, con la Ciencia de la Motricidad es necesario, para pensar y repensar estos elementos como un hecho humano en una construcción compleja, permanente y holística, donde se necesita una Orientación que contribuya a integrar la educación al currículo general. En este sentido, la educación corporal debe tener en cuenta la sensibilidad (que implica la disposición del encuentro con el otro), expresión y la creatividad.

De igual manera, tal como lo plantea Hurtado, (referenciado por González C. y González M, 2010), manifiesta que:

Se debe tener en cuenta la vivencia, como una forma de saber acerca de sí mismo, del otro y de las cosas. En ella se incluyen pensamientos, sentimientos y emociones que perduran porque además de ser vividos, tienen significado para la persona. (p.130).

En otras palabras, la persona no puede desarrollar un sentido propio y original de vida, no puede sustentarse, no puede forjarse si no desarrolla un carácter, unas virtudes humanas orientadas desde la educación hacia la Vocación Humana, que le den la puerta de entrada a las

posibilidades existenciales de ser *sí mismo* en relación con la comunidad.

Por ello, el “ser humano” está necesitado de un entorno, donde al menos, estén presentes lineamientos y pautas de conducta deseables. Sin embargo, necesitamos decidir, elegir, tomar un camino y desarrollarlo de manera personal; y aquí es donde empieza la actividad ética. El ser humano, por ende, implica la necesidad de valorar, y por lo tanto, elegir. Así, la acción humana está así estructurada como una dinámica de conciencia (deliberación), elección, apropiación, responsabilidad, en la que se forja un sentido personal de la existencia.

En correspondencia con lo anterior, se puede afirmar que todo acto propiamente humano, como un acto libre, implica normatividad y principios que den razón de la persona. Entendiendo normatividad y principios como punto de partida para una acción, que se eligen como buenos por la persona, porque están en función de realizar un fin, un bien. En toda acción que se orienta a un fin, éste se convierte en elemento fundamental de acción en el sentido de vincularse a ese bien donde la persona se involucra consciente y voluntariamente. En otras palabras, la vida humana es en cierto sentido, experiencia de esa normatividad y no se puede vivir sin ella. Lo normativo serán guías que orientan la elección y decisión de las múltiples posibilidades para avance personal.

En atención al concepto de *vocación humana*, Haberleithner J., Adriana E., Mancilla M., Panduro, B. (s/f)

expresan que este se encuentra profundamente relacionado con la comunidad y con la cultura, ya que lo que llama para la vida es la actuación o ejemplo de los demás. La tradición y en general la cultura, sigue viva por la actividad de las personas que la habitan. De igual manera parece o va modificándose de acuerdo con el desempeño de los integrantes de una sociedad donde se da un entretrejo significativo que siempre está llamando al ser humano para que visualice y lleve a la práctica su esperanza y anhelo de vida en comunidad que busca lo que cree es lo mejor sólo para entregar su trabajo al capital.

Reflexiones Finales

Se tiene que la vocación humana es un llamado de la comunidad, dirigido a la reflexión seria que lleva a la toma de conciencia y autoconocimiento de la persona consigo misma, donde se pueda escuchar el llamado desde la actividad común, es decir, desde un espacio compartido. Es aquí donde converge lo relacionado al campo investigativo de la Sociología, que ha servido en diversos sentidos para estudiar y tratar de interpretar el conjunto de las influencias que el hombre pueda ejercer dentro de un determinado contexto.

En este mismo sentido, la Orientación para la Vocación Humana desde las Ciencias de la Motricidad Humana, la teoría de la complejidad y la transdisciplinariedad estará relacionada al cuerpo y sentir el cuerpo, tomando

conciencia de él, de qué es, de la intimidad que va más allá de lo que parece el cuerpo. Así también, que desde el cuerpo se habla y es origen de información y comunicación que aparece desde la corporeidad.

Finalmente, del reconocimiento de las limitaciones desde dentro hacia afuera y a raíz de las primeras relaciones humanas, preguntas y respuestas frente al mundo, encuentro y enfrentamiento con la realidad, a partir de estas reflexiones, se producirá un reencuentro con la propia personalidad, una vinculación social más acertada, elecciones de vida más congruentes y al desarrollo de un ser humano en completa integralidad.

REFERENCIAS CONSULTADAS

- Ana, Rey . (2002). Discurso epistémico para una ciencia de la motricidad.
- Benjumea, M. (2010). La Motricidad como Dimensión Humana. Un abordaje Transdisciplinar. Instituto Nacional del Saber. España – Colombia.
- Bunge, M. 2003. Emergencia y convergencia. Novedad cualitativa y unidad del conocimiento. Barcelona: Gedisa.
- De Almeida, M. (2010). *Para Comprender la Complejidad*. Hermosillo, Sonora. México. Publicación en línea.
- Grasso AE, (2008) *La Palabra Corporeidad en el Diccionario de Educación Física*. Disponible en: [https:// \(Portaldeportivo La Revista Año 1 N° 4 Enero Febrero 2008 ISSN 0718-4921 \[Consulta, Abril 14, 2018\]](https://portaldeportivo.com/revista/2008/enero-febrero)
- González, A y González, C. (2010). Educación Física desde la Corporeidad y la Motricidad. Hacia la promoción de la Salud. Volumen 15 No. 2 Julio-diciembre 2010. Pág. 173-187
- Haberleithner J., Adriana E., Mancilla M., Panduro, B. (s/f). Philosophie und arbeitsmarkt Filosofía y mercado laboral. Universidad de Colima, México.
- Le Breton, D. (2002). La Sociología del Cuerpo. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires. P.65-97.
- Melich JC. (1994) Del extraño al cómplice: La educación en la vida cotidiana. Barcelona: Anthropos.
- Merleau –Ponty, M. (1945) Fenomenología de la Percepción. Traducción: Cabanes, J. (1993) Ediciones
- Gallimard. [Publicación en línea.] Disponible en: <https://filosinsentido.files.wordpress.com/2013/07/merleau-ponty-maurice-fenomenologia-de-la-percepcion.pdf> [Consulta, Abril 14, 2018]
- Pedraza Z. (1999) En cuerpo y alma: Visiones del progreso y la felicidad. Bogotá: CORCAS.
- Panella, J. (2005) Pedagogía y Hermenéutica del Cuerpo Simbólico. Revista de Educación Num. 336.pp189-201
- Zubiri X. (1986) Sobre el hombre. Madrid: Alianza

VENEZUELA EN MOVIMIENTO: REFLEXIÓN DEL ESTADO DE FLUJO DE MIHALY CSIKSZENTMIHALY CON LAS SENSACIONES DE LOS PRACTICANTES DEL FUTBOL

VENEZUELA IN MOVEMENT: REFLECTION OF THE STATE OF FLOW OF MIHALY CSIKSZENTMIHALY WITH THE SENSATIONS OF SOCCER PRACTICEANTS

Jesús Sosa*

Universidad Politécnica Territorial “Andrés Eloy Blanco”

RESUMEN

En esta ocasión se pretende destacar por medio de un ensayo argumentativo sobre una actual Venezuela donde se hace difícil, desligarse de las adversidades económicas, políticas, sociales, del desmejoramiento de la “calidad de vida”, que compromete nuestra integralidad corporal (corporeidad), en consonancia de un fenómeno vivenciado específicamente en un grupo de docentes universitarios unidos por la práctica y la afición del futbol, la conexión existente del estado de fluidez de Mihaly Csikszentmihalyi donde pasará por las similitudes entre las sensaciones de los practicantes y afirmaciones de la teoría en cuestión, finalmente reflexiono sobre la corporeidad, el movimiento y los elementos más positivos entrelazando lo que se consideran puntos relevantes.

Descriptor: Movimiento, Corporeidad, Motricidad Humana

ABSTRACT

On this occasion it is intended to highlight through an argumentative essay on a current Venezuela where it becomes difficult, to get rid of economic, political, social adversities, the deterioration of the "quality of life", which compromises our bodily integrality (corporeality), in line with a phenomenon experienced specifically in a group of university teachers united by soccer practice and hobby, the existing connection of the state of fluency of Mihaly Csikszentmihalyi where you will walk through the similarities between the sensations of the practitioners and statements of the theory in issue, finally I reflect on the corporeality, the movement and the most positive elements intertwining what are considered relevant points.

Descriptors: Movement, Flow, Corporeity, Human Motricity

Recibido: Nov./2019

Aprobado: Dic. 2019

*TSU en Deportes, Instituto Experimental de Tecnología “ANDRES ELOY BLANCO Profesor especialista Educación Física, UPEL-IPB, Maestría UPEL - IPB, Doctorante en Ciencias de la Motricidad Humana UPEL-IPB, Docente: Universidad Politécnica Territorial “ANDRES ELOY BLANCO”. Correo electrónico: jesuspostgado@gmail.com



INTRODUCCIÓN

En los actuales momentos (2019) que vivimos en Venezuela se hace difícil, desligarse de las adversidades económicas, políticas, sociales, del desmejoramiento de la “calidad de vida”, la cual se hace cada día más crónica, somatizándose en cualquiera de los niveles de nuestra corporeidad. En este sentido traigo a colación como distintas personas bien sean profesionales o no, se ven afectadas por la separación irreparable de sus familias, así como también de aquellas que luchan para mantener a las mismas unidas con esfuerzo duro y honesto, que les permita sustentarlos requerimientos básicos de alimentación, educación y salud de los hijos, (pues es esta parte del tema de “hijos pequeños” la que me hace flaquear y que a su vez es el motor para hacer esta reflexión) y si bien el nudo crítico del contexto, pudiese mostrarse de manera más cruda y amplia, pues lo que quiero resaltar es el momento donde a pesar de la adversidad y las razones circunstanciales, el “desordenado orden complejo” permite que en su tiempo libre un grupo de docentes universitarios activos, retirados y jubilados en una cancha de fútbol un día o

hasta dos por semana en decisión propia y plena en lo que según sus propias manifestaciones verbales y corporales se convierte en una especie de oasis en el desierto, en una liberación de mundo exterior, una especie de meditación activa (donde los participantes no pretenden lastimar en lo más mínimo a un contrario, y donde lo más importante que ganar es participar en el juego por sí mismo), permitiendo apartarse mentalmente de aquellas vicisitudes de la cotidianidad (Realidad Externa), concentrando por un momento todo su Ser en la acción en consonancia con lo ocurrido en un “estado de flujo” y a su vez poner en movimiento al cuerpo.

Del Contexto y la Teoría

Las causas y expresiones por parte de los participantes se desdoblaron entre la afición desde temprana edad al deporte, “*para no perder el ritmo*”, “*para mantenerme*”, por recomendaciones del médico lo que le atribuyen una indiscutible cuota benéfica al cuerpo, -los beneficios y resultados fisiológicos siempre serán evidentes-, luego surgen las opiniones más relevantes, o si se quiere complementarias a este ensayo, es la intención expresada de:

¡me gusta jugar para “*distraer la mente*”, “*desestresarse un poco*”, “*no perder la costumbre o no perder el ritmo*”, “*para apartarme un rato de la realidad*” - que demuestra lo que Csikszentmihalyi llama “*Personalidad Autotelica*”, el deporte del Fútbol es un acto con alto grado de dificultad y atención al juego, donde cada jugador se convierte en parte de un sistema en constante movimiento, una dinámica muy cambiante, e incluso de habilidades instintivas e intuitivas, es por esto la necesidad de concentración y atención de los eventos ocurridos en el partido, en este particular para Csikszentmihalyi (2007), la cuestión consiste en ser felices mientras hacemos cosas que amplían nuestras habilidades y nos ayudan a evolucionar y a realizar nuestro potencial.”(151), destaca que para una persona un acto de mayor dificultad, significa una mayor concentración lo que resulta en un mejor desempeño.

Se destaca el hecho de que cada uno de estos actores sociales ha tomado la iniciativa de realizar esta actividad durante 2, 4 o hasta 5 horas por semana casi religiosamente, y es que, este evento aparenta ser una especie de retiro (que a mi

parecer podría llamarlo retiro espiritual), o bien pudiese notarse como una vía de escape de la realidad, esa realidad social-política-económica que amenaza con poner en riesgo el equilibrio del espíritu-cuerpo del ser humano.

Desde esta posición, me adscribo a Csikszentmihalyi (Ob.cit) cuando al hacer referencia a W. H. Auden, explica, “si nos limitamos a satisfacer las necesidades del cuerpo, la vida biológica es un proceso simplemente automático”, es decir, que no se puede seguir solo una vida como un simple organismo vivo que busca sobrevivir, en la dinámica económica de nuestro país para la obtención del sustento y de los principales servicios públicos y primarios, simple y llanamente para el bien y el estar.

Esta perspectiva me permite expresar entonces, que convertimos nuestra vida en una rutina de supervivencia, lo que pudiese desenlazar en desequilibrios emocionales y llegar a posibles estallidos sociales y un comportamiento biológicamente voraz primitivo, lo que dificulta de esta manera, llevar una vida plena.

En este apartado, el autor citado asegura que “de hecho, todo conspira

contra ello, contra el comportamiento biológico. Si no nos responsabilizamos de su dirección, nuestra vida será controlada por el exterior para servir al propósito de cualquier otro agente externo” Es menester hacernos cargo de nuestro rumbo y luchar en contra de convertirnos solo en “el material genético” que “la cultura se asegurará de que lo utilicemos para propagar” (9)...

Lo que esta vida signifique vendrá determinado en parte por los procesos químicos de nuestro cuerpo, por la interacción biológica entre los órganos, por las minúsculas corrientes eléctricas que saltan entre las sinapsis del cerebro y por la organización y las informaciones que la cultura impone a nuestra mente. Pero la calidad real de vida -lo que hacemos y cómo nos sentimos al respecto- será determinada por nuestros pensamientos y emociones, así como por las interpretaciones que hacemos de los procesos químicos, biológicos y sociales. El estudio de la corriente de conciencia que pasa a través de la mente constituye el terreno de la filosofía fenomenológica. Mi trabajo durante los últimos treinta años ha consistido en desarrollar una fenomenología sistemática que utiliza las herramientas de las ciencias sociales -principalmente de la psicología y de la sociología- con el objeto de responder a la

pregunta: ¿qué es la vida? Y también a una pregunta más práctica: ¿cómo puede cada uno crear una vida plena? (13).

Además de la biología, las ciencias sociales, la psicología y la educación intentan de alguna manera por medio de sus estudios cualitativos interpretar y dar forma (metafóricamente), desenmarañar las manifestaciones físicas, lingüísticas, culturales, sentires, creencias y expresiones entre otros, que forman parte del entramado social del actante, donde el “espacio conceptual es validado por afirmaciones científicas” Maturana y Valera (1984)

Lo anterior, me permite afirmar que la motricidad humana se presenta como puente para el estudio del ser humano denominado como el punto de partida que es la experiencia cognoscitiva del presente en el lenguaje como fenómeno social tomando al sujeto en sí mismo no como un problema sino como las soluciones no descubiertas, también concluye que “*el ser humano es pues, una continua creación humana*” es decir, el ser humano es lo que ellos mismo han decidido creer que son (somos).

Desde la ciencia el hombre cuenta con la Antropogénesis, la cual está enfocada en la capacidad de renovación, el funcionamiento de los sistemas y los factores que en una organización permitan innovar, transformar y evolucionar a la humanidad. Estos factores incluyen al agua y comida, el ciclo vital y coexistencia con las condiciones naturales y urbanas del entorno, atmosféricas, la agricultura, la domesticación de animales, el transporte, la cultura y sus creencias, entre otras. Estos hechos indican que creada una necesidad, de responder a retos planteados por el ambiente, esto concuerda con el “principio cibernético” de Morin.

El hombre se adapta para enfrentar “los cambios sensoriales que determinan el crecimiento y la complejidad de las elaboraciones de regulación motriz”, es un proceso pre determinado donde “tanto el componente sensorial, como el componente motriz, ejercen presión en términos evolutivos”, acerca de este tema, Benjumea (2010) Cita a quien Da Fonseca quien asegura que son “las praxias, el trabajo, el lenguaje oral y escrito, la autoconciencia, el auto

juzgamiento, el pensamiento abstracto, los valores, la ética, etc”(73) lo que converge con la comprensión de una corporeidad compleja de origen y estudio en la motricidad humana compuestos de distintos niveles entre ellos la espiritualidad, la psiquis y el somas.

La psicología, estudios de las conductas, las teorías de aprendizaje entre otras han dado sus aportes a tesis de desarrollo evolutivo del hombre entre tantos, bien es cierto, que dentro de sus antecedentes, no abundan datos sobre investigaciones directas sobre la motricidad humana moderna, como por ejemplo las necesarias las resignificaciones de la corporeidad, pero si existen estudios interesantes que entrelazadas brindan aporte sobre la psiquis sus implicaciones en el cuerpo y su desempeño, esto en articulación con estudios de la medicina moderna, el deporte entre otros, Benjumea contribuye al presentar lo que Acevedo (2007) considera “como elementos relevantes la motivación y el deseo; ya que el sujeto en movimiento, colma de sentido su acción, con una finalidad que trasciende la supervivencia y en su accionar

intencionado otorga sentido a su existencia”(37).

La Medicina holística y la medicina tradicional China por su parte, asegura que las emociones y los pensamientos inciden directamente en el sistema inmunológico y por ende en conservar la salud, de hecho, también, es bien fundado, el aporte que la actividad física y la recreación, benefician al sistema nervioso central y a la estabilidad emocional, (En el área de la Psiconeuroimmunología pueden hallarse coincidencias con estas aseveraciones).

Es de resaltar que el sujeto, pudiese estar generando un mayor estado de bienestar físico y emocional, desde sus pensamientos y a su vez realiza, acciones motricias en pro de su sistema inmunológico. En este sentido, Benjumea (2010) explica, “los grandes aportes de la Psicología para la comprensión del movimiento humano y de la motricidad, se debe a los estudios que al lado de la biología, describen los diferentes procesos del desarrollo cognitivo” (83). Quizá allí la conexión entre el pensamiento y lo motricio.

De allí infiero, a manera de destellos importantes, entender que el movimiento humano, más allá de una visión mecanicista, como lo sugiere Benjumea, (ob cid) iniciar la gran oportunidad de dar un vuelco hacia las “representaciones en el orden de la consciencia y el pensamiento; es decir, contemplar la relación movimiento pensamiento” a lo que se le agregaría desde este enfoque consciencia-pensamiento-movimiento recíprocamente.

De igual manera considero importante también, mencionar o plantear, en este ensayo, los sentimientos o emocionalidades, desde la motivación del sujeto. Podemos hablar entonces de la (Ob.cit) “intencionalidad como elemento particularmente humano que recoge los sustratos de la inteligencia y la consciencia”(84) los estímulos eléctricos y las incidencias negativas o positivas están relacionadas con el estado de ánimo. Es de hacer la salvedad que Sergio (año) habla que el objeto de estudio de la ciencias de la motricidad humana es el movimiento intencional en trascendencia.

Este movimiento intencionado, pudiésemos explicarlo a través de la neuropsicología, cuando plantea que en el cuerpo y en el sujeto de una manera compleja, ocurren cambios y procesos sistémicos, según Da Fonseca (ob cit) “en la actualidad la psicomotricidad tiende a ser reconceptualizada, dada la influencia de factores antropológicos, filogenéticos, ontogenéticos paralingüísticos, además de los esencialmente psiconeurológicos”, podría decirse, que el movimiento se encuentra presente permanentemente en el ente, edificado, postural y con su propia imagen corporal donde a pesar de permanecer de cuerpo, estacionario, existe una constante energía eléctrica, movimiento interno, material o inmaterial, en algunos casos conocido por esta ciencia y otros desde el campo de la física cuántica o microbiología celular que están por emerger.

Estado para la Trascendencia

El control del cuerpo-mente-espíritu y el movimiento ayudan a equilibrar las emociones y a regular las funciones del cuerpo, además de dar sensación de tranquilidad y felicidad al disponer de un equilibrio interno, predispone al ser

humano a reaccionar de una mejor manera ante los elementos externos. Debe existir congruencia entre lo que pensamos con lo que hacemos, igual dónde y cuándo lo hacemos. El trascender del momento significa, aprender a fluir cuando el hecho de sentirse totalmente dedicado con el juego de fútbol por sí mismo. Los problemas, las inquietudes, las adversidades, los anhelos desaparecen. El tiempo vuela o desaparece, indetectable, como si el tiempo no importase, provocándonos un estado semejante de felicidad o trascendencia.

En concordancia, somos una unidad que a pesar de las diferencias, en la diversidad hay una integralidad que conforma la existencia, se asemeja al desorden ordenado de la complejidad, sin embargo, en mi opinión visto en su totalidad, el desorden y la imperfección se diluyen al momento de verse o sentirse agradable y satisfecho en el tiempo-espacio de la existencia. Tratándose del enriquecimiento y la trascendencia del cuerpo-mente-espíritu humana, esto se convierte en una teoría humana, del pensamiento complejo, se requiere comprender a la motricidad humana desde

su corporeidad siendo sentida y entendida desde algunas de sus susceptibilidades - movimiento-pensamiento-sentidos-sentimientos- que sin duda participan activamente en toda acción de juego o quehaceres de la vida cotidiana, el pensamiento de lo que se hizo en el pasado o lo que va hacer en el futuro pierde notoriedad, Todo tu ser está allí, y aplicando sus facultades al máximo, comprendiendo que “la corporeidad es el todo” e implementar un estado multidimensional en el ser humano solo puede llamarse, meditación activa.

La explicación realizada, me permite resaltar el fenómeno mencionado al inicio del ensayo, la actividad futbolística en cuestión, y la ruptura paradigmática del sentido competitivo del deporte, concepto que, aunque en general no está desfasado, ni mucho menos equivocado cuando este sea con fines profesionales o de elite, no deja de ser una visión vanidosa, que asume la victoria y la superación contra el otro como una única meta, pues, desde otro enfoque la subjetividad se vive y se siente diferente, la motivación debe nacer, con el solo hecho de compartir en una cancha de juego, con otras personas, donde sí bien, se

ponen en práctica las destrezas y habilidades con reglas y un fin específico, se genera movimiento, quedándose con la sensación agradable y satisfacción de realizarlo, de vivirlo e involucrarse en todo los sentidos de la corporeidad, dedicando la atención, intención y acción, esencial para el desarrollo de la acción deportiva o lúdica, y el éxito de las ejecuciones técnicas-deportivas-espontaneas de un juego complejo, una actividad por si misma se hace especial por solo hecho de ser un momento único en el tiempo-espacio de la existencia, donde la vida toma todo el sentido..

Particularmente considero que al efectuar una actividad, lo debido es estar presente en y con TODO su SER, consiente del momento y el lugar donde se encuentre realizando la práctica deportiva o juego, pues, esto ayudara, para el mejor desempeño del cuerpo, también es necesaria la concentración mental en los sucesos, presencia física, y espiritual del hombre. La atención no debe estar solo dirigida al cuerpo para realizar un movimiento, sea estático o dinámico, sino al todo y nada a la vez, en la mente (la conciencia) la atención y la

intencionalidad. Es importante resaltar que intencionalidad en latín significa *intendere*, "tender hacia" el cual es un término filosófico destinado para el hecho psíquico, y al cuerpo solo se le destina el actuar y el fluir de los movimientos. Se ha demostrado que al realizar o experimentar una acción motora y corpórea, fluye una sinfonía unísona, en armonía una composición compacta y articulada a la perfección, acción realizada por el grupo de profesores, como forma de vida o una forma de vivir. Desde esta posición traigo a colación Csikszentmihalyi (2007) quien expresa que vivir "Significa experimentar a través del hacer, del sentir y del pensar. La experiencia tiene lugar en el tiempo, así que el tiempo es el recurso verdaderamente escaso que tenemos". (17).

Lo llamativo de esta **Meditación Activa**, la cual es entendida como todo aquello que se extiende en el tiempo, situaciones positivas o sensaciones, estados de ánimos, proactividad permanente, que se manifiesta desde antes, durante y prolongando tiempo después de la realización de la actividad del fútbol produciendo efecto de bienestar

y armonía, razón por el cual los actores regresan con una devoción y compromiso de similitudes religiosa a la cancha, lo que recuerda Mihaly es la necesidad de hacer de este estado de la mente un habitual "estar en el mundo", estar en el momento presente disfrutando cada detalle de la vida. El autor citado expresa que:

"... las personas autotélicas no son necesariamente más felices, pero llevan a cabo actividades más complejas y, como consecuencia, se sienten mejor consigo mismas. No basta con ser felices para tener una vida plena. La cuestión consiste en ser felices mientras hacemos cosas que amplían nuestras habilidades y nos ayudan a evolucionar y a realizar nuestro potencial." (151)

En el mundo deportivo se manejan estos parámetros, en un nivel de alto rendimiento cada atleta, cuenta con un psicólogo o motivador, independientemente si es un deporte de conjunto o individual, incluso las personas sedentarias actualmente cuentan con sus gurús o coaching motivacionales que se hacen virales y tendencias, pues actualmente es de gran importante tomar conciencia de lo que en realidad se trata vivir.

"¿qué significa en este contexto "vivir"? Obviamente, no se refiere simplemente a la supervivencia biológica, sino que debe significar vivir plenamente, sin desperdiciar el tiempo ni el potencial, expresando nuestra propia singularidad, aunque participando al mismo tiempo y de forma íntima en la complejidad del cosmos"pg10 Mihaly (2007)

Por tal motivo, Este trabajo no es dirigido únicamente al deporte, sino a toda la humanidad conociendo la separación de que desde las ciencias clásicas, hasta el común de la humanidad (o a su diversidad), en la teoría del flujo de Csikszentmihalyi (2007), se intenta lograr el estado de flujo en la cotidianidad y con el colectivo, mencionando que "cada uno de nosotros es responsable de un punto concreto del espacio y del tiempo en que nuestro cuerpo y nuestra mente forman una unión total con toda la red de la existencia" (179). La motricidad humana vista como un todo, significa entender que el cuerpo, el espíritu-mente y el entorno, en sus dimensiones distintas son una complementareidad que permiten la existencias.

Del Movimiento Interno y Externo

El movimiento del cuerpo interno o externo, la actividad física, el deporte y la recreación contribuyen y refuerzan las capacidades y necesidades bio-éticas, los propósitos de autorrealización, calidad de vida, salud, equilibrio cuerpo-mente espíritu, felicidad y longevidad como todo propósito y derecho primordial del ser humano. Csikszentmihaly "una utilización más activa del tiempo libre y, por ello, la más cercana al viejo ideal: incluye las aficiones, tocar música, practicar deportes y hacer ejercicio físico, ir a restaurantes y ver películas" Sin embargo cada una de estas "clases de ocio lleva un mínimo de cuatro horas y un máximo de doce a la semana." (22)

Es de vital importancia brindar oportunidades donde se vivencia el sentir, percibir y concebir corporeidad desde la quietud al movimiento, la inmanencia a la trascendencia, la capacidad o cualidad del movimiento como constituyentes de cambio, Cambio internos, externos, mentales y espirituales, Csikszentmihaly (2007)"tal vez la energía espiritual y extrasensorial nos conduzca en un futuro a la verdad inmediata, sin necesidadde

recurrir a teorías ni laboratorios"(12), como un acto perfecto orquestado y unisonó de la corporeidad el **¡todo del Ser!**. El autoconocimiento del hombre en su conjunto sincronizado entre el espíritu- el pensamiento-conciencia- mente, lo subjetivo y objetivo, material-corporal, el tiempo- espacio etc... La corporeidad, como la misma existencia en su unidad permiten e implican la posibilidad de sentimiento, percepción, comunicación, expansión o contracción en un coexistir en armonía, en un flujo continuo en el tiempo y el espacio en un equilibrio natural (material) y sublime (micro-metafísico). "la calidad real de vida -lo que hacemos y cómo nos sentimos al respecto- será determinada por nuestros pensamientos y emociones "(13)

La Corporeidad es causa y consecuencia, según Benjumea (2004) de "la conciencia que se tiene de sí como sujeto, es unidad porque allí se configuran todas las dimensiones del ser", y el cuerpo debe dejar de ser solo visto como objetivo, sino como cuerpo-sujeto o cuerpo-espíritu en conjunto confluyente.

Esta expresión me permite decir que la educación dirigida a las aéreas más

sensibles de la mente y los sentidos, como lo emocional, afectivo, "*sentiente impresivo*" "(termino *Zubiriano*, se entiende como, lo que une lo intelectual con lo sensorial), contribuirá a enseñar a calmar la mente, escuchar la naturaleza, oler la naturaleza, sentir el viento en el rostro, para esto es propio y necesario incluir y desarrollar nuevas praxis para el abordaje de la corporeidad, la motricidad y la resignificación de la educación física, para entender, promover y darle la verdadera importancia a los procesos internos que conecte con nuestro propio Ser, sobre todo comprender que "una de las decisiones más esenciales que podemos tomar tiene que ver con cómo invertimos o a qué dedicamos el tiempo." Csikszentmihaly (2007. Pp.17)

Enseñar que la mente influye al cuerpo, que el cuerpo influye la mente, a los estados de ánimo y de salud, que la corporeidad debe ser movida y dirigida desde y hacia el equilibrio del Ser.

La importancia de Coexistir con la realidad interior al igual que la exterior del hombre, es manejar y asumir de mejor manera los acontecimientos externos, de tal forma generar más cercanala

comprensión de las decisiones correctas y oportunas para la solución, la oportunidad de acción y mejor sentido surgen desde lo incorpóreo (ontológico) de lo humano con fines corpóreo interrelacionales.

En el estilo más Socrático toda persona debe estar en constante búsqueda de sí misma, que en todo momento de su existencia se debe mantener bajo examen y escrutinio racional las condiciones de esta.

Asumir al hombre holístico, desde la complejidad nos invita, nos muestra y ofrece las pautas para un nuevo abordaje, la innovación y atención basado en el panorama educativo actual, la corporeidad nos brinda diversos elementos que nos conducen a reconsiderar, redirigir y de resignificar el dinámico campo de la pedagogía y la educación en todas sus áreas. Desde este punto de vista Campos (2017) explica la resignificación de la educación atendiendo lo humano del ser humano. Esta autora explica que al resignificar la educación deben perfilarse en la misma, elementos de la corporeidad, para que la educación fluya en un contexto de armonía.

La motricidad humana tiene como objetivo principal observar y estudiar al hombre en su vivir, el hombre participa, experimenta, siente, vivencia, se mueve, juega, compite, acierta o se equivoca, se beneficia o se perjudica, entre tantas cosas enseña, aprende, desaprende, vuelve a aprender a vivirlo e involucrarse en todo los sentidos, dimensiones, elementos o niveles de su corporeidad, está obligado a encontrarse en el tiempo vivido con la atención, intención al mismo tiempo que la acción en todo momento, para ello es esencial el desarrollo de sus dimensiones física-mental-espiritual, sea desde lo deportiva, lúdico, laboral o cotidianidades con una especial presencia en y con TODO EL SER al momento y el lugar donde se esté desarrollando el hecho, con la atención y la intencionalidad.

Realizar o experimentar una acción motora y corpórea, de esta manera, beneficia todos los sistemas biológicos, psiconeuroinmunológicos, emocionales e incluso espirituales, que fluye una sinfonía unísona armónica, compacta y articulada a la perfección existencial, hecho que aporta gran valor **holístico** a la humanidad.

Las acciones son trascendentales en un mundo material porque mi cuerpo allí habita. El Ser puede trascender tanto, que incluso, al desaparecer el cuerpo físico, los hechos y las ideas permanecen en el tiempo cuando son recordados por otros

La Cuestión es ¿Cómo vivimos para trascender?.

entendimiento humano. Santiago de Chile

REFERENCIAS

Benjumea, M. (2010) La Motricidad Como dimensión Humana-Un Abordaje Transdisciplinar Instituto Internacional del Saber Primera edición: España-Colombia ISBN: 978-1-4466-5641-9

Campos, M. (2017) Corporeidad y Educación. Ideas para Pensar. Revista Gimnos. Año 1. Volumen 1 N°2 Enero-Junio

Csikszentmihalyi, M. (2007). Aprender a Fluir (A. Colodron, Trans. 15ª ed. Vol. 1). Barcelona, España. Ed. Kairós.

Fonseca, V. da. (1996). Estudio y génesis de la psicomotricidad. Barcelona: Editorial Inde.

Fonseca, V. da. (1998). Manual de observación psicomotriz: significación psiconeurológica de los factores psicomotores. Barcelona. Inde.

Maturana y Valera (1984) El árbol del conocimiento: Las bases biológicas del

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO DE BARQUISIMETO**

Dra. Mercedes Moraima Campos M.

Dra. Esperanza Piña de Valderrama

Dra. Yarines Perdomo

Dra. Juana Jiménez

MSc. Lisbeth Sosa

MSc. Alejandro Campos

MSc. Esmeira Hernández

Dra. Elba Ávila

Dra. Francis González

Dra. María Gutiérrez

Dr. Winston Quintero

Dr. Victor Parra

**UNIVERSIDAD POLITÉCNICA TERRITORIAL “ANDRES ELOY BLANCO”
(UPTAEB)**

UNIVERSIDAD CENTROCCIDENTAL LISANDRO ALVARADO (UCLA)

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES (ULA)

**UNIVERSIDAD NACIONAL EXPERIMENTAL POLITÉCNICA ANTONIO JOSÉ
DE SUCRE (UNEXPO)**

LINEAMIENTOS GENERALES

TrasCorpore es un órgano de divulgación académica, especializada, dirigida a investigadores que realicen actividades investigativas vinculadas con la Motricidad humana.

Serán publicados los artículos que atiendan los objetivos de la revista y cumplan con los siguientes requerimientos:

- El trabajo a publicar en la revista puede estar enmarcado en cualquiera de las siguientes modalidades: investigaciones, ensayos y experiencias educativas, reseñas bibliográficas y entrevistas

Sobre el sistema de arbitraje

- El sistema de arbitraje adoptado es conocido como doble ciego, el cual asegurará la confidencialidad del proceso, al mantener en reserva la identidad del autor o los autores y de los árbitros.

- Los comentarios de los árbitros, si existen, serán enviados al autor o autores para que realicen los cambios necesarios. Una vez que los trabajos hayan sido revisados y corregidos por el autor o autores, deberán ser consignados nuevamente a la revista en un lapso no mayor de treinta (30) días. Por el contrario, aquellos trabajos que no hayan sido aprobados se le regresarán al autor con las respectivas observaciones, y no podrán ser enviados a la revista nuevamente.

- El Consejo Editorial se reserva el derecho de constatar el cumplimiento de las normas editoriales antes de iniciar el proceso de arbitraje.

- Sobre el envío y presentación de los trabajos

- Únicamente se publicarán artículos inéditos, es decir originales y que no hayan sido publicados en otras revistas, ni en ninguna fuente impresa o electrónica.

- El o los autores enviarán el artículo utilizando los mecanismos de envío del sistema.

- Los artículos podrán ser publicados en idioma español y en otros idiomas como inglés, portugués, francés e italiano

Sobre la composición de los trabajos

Aspectos generales: Cada artículo deberá ordenarse de la siguiente forma:

- a) Título en español (máximo 15 palabras) en letras mayúsculas;

- b) Nombre completo del autor o autores (máximo 3 autores) ordenados de acuerdo al aporte;

- c) Resumen (entre 100 y 150 palabras con tres "Descriptor") a espacio sencillo, el cual debe contener una breve introducción, objetivos o propósitos, metodología y modalidad de artículo, resultados, conclusiones o consideraciones finales (ver aspectos específicos)

- d) Título en inglés

- e) Resumen en inglés (abstract) y las correspondientes palabras clave ("keywords")

- f) Resumen Curricular del autor o autores (tres líneas para cada autor, incluyendo el correo electrónico de cada uno)

- g) Cuerpo del artículo: introducción, desarrollo y cierre

- h) Referencias

Aspectos específicos del cuerpo del artículo:

De acuerdo a la modalidad del artículo, el cuerpo debe dividirse en las siguientes secciones:

- a) Ensayo científico: a) introducción, b) desarrollo y c) cierre

- b) Investigaciones con el enfoque paradigmático Cuantitativo o Cualitativo: a) introducción: contextualización y presentación del objeto de estudio y/ o la temática, así como

los objetivos o propósitos del estudio; b) argumentación teórica; c) aspectos metodológicos; d) presentación de los resultados o hallazgos; e) cierre, conclusiones y recomendaciones, o consideraciones finales y reflexiones finales

c) Propuestas Educativas: a) introducción; b) argumentación teórica; c) descripción de la propuesta, aspectos metodológicos; d) cierre, conclusiones o reflexiones finales, recomendaciones.

d) Experiencias Educativas: a) introducción; b) argumentación teórica; c) descripción de la experiencia; d) discusión de los resultados o hallazgos; e) cierre, conclusiones y recomendaciones, o consideraciones finales / reflexiones finales.

e) Sobre las Reseñas: La revista incorpora reseñas que se ocupan de textos impresos o electrónicos de reciente publicación, que provengan del campo literario o que correspondan a trabajos interdisciplinarios de carácter científico humanístico.

f) La reseña se encabezará con los datos completos de la obra incluyendo números de páginas del ISBN.

g) Todo el texto será evaluativo y expresará la toma de posición del autor frente a la obra reseñada.

h) No llevará subtítulos de contenido, pero el texto debe contener introducción, desarrollo y cierre.

i) Se presentará el tema y el problema central en el comienzo de la introducción.

j) Deberán especificarse los destinatarios de la obra y los potenciales lectores.

k) El autor debe destacar las bondades de la obra.

l) Se presentará la estructura (capítulos y partes) de la obra con una síntesis completa.

m) Debe mencionarse la existencia de glosarios, apéndices o bibliografías comentadas (opcional).

n) El reseñador deberá destacar a través de una visión panorámica y crítica en relación al área de conocimiento en el que la obra se inscribe. Para ello deberá usar un lenguaje narrativo descriptivo.

o) El resumen de la obra se situará en el contexto del momento y el lugar en que aparece.

p) En promedio debe contener entre dos (2) y cinco (5) cuartillas dependiendo del volumen de páginas de la obra.

q) La obra reseñada debe haber sido publicada en un periodo no mayor de tres (3) años.

r) Se consignará los datos completos del autor (quien realiza la reseña), correo electrónico y la institución en que desarrolla actividades.

Aspectos formales de presentación del Texto

a) Los resultados de investigación en las modalidades cualitativa y cuantitativa, propuestas y experiencias educativas, deben tener una extensión entre 20 y 25 páginas. Para los ensayos, la extensión debe estar entre 12 y 15 páginas;

b) Se utilizará para la transcripción del texto la letra Times New Roman, fuente 12 y el interlineado de espacio y medio.

c) No se deben incluir en los trabajos apéndices, anexos o agradecimientos. No más de seis (6) ilustraciones (gráficos, cuadros, fotos o dibujos).

d) Se deben evitar las notas al pie de página. Sin embargo, si son necesarias, deberán ser incluidas al final del trabajo.

e) El trabajo debe estar debidamente paginado, utilizando para ello el borde inferior izquierdo de cada página.

f) El estilo de redacción, presentaciones, gráficos, citas y otros aspectos debe seguir las normas APA (American Psychological Association, 1994). 4ta Edición. Washington, DC: Autor. De igual modo se puede hacer referencia al Manual de Trabajos de Grado de Especialización y Maestría y Tesis Doctorales de la UPEL, Año 2007

Sobre las citas y referencias

- En el texto las citas con menos de cuarenta (40) palabras se incluirán como parte del párrafo, dentro del contexto de la redacción, entre dobles comillas. Las citas de mayor longitud se escribirán en párrafo separado, con sangría de cinco (5) espacios a ambos márgenes sin comillas y a espacio sencillo entre líneas.
- Para las citas de contenido textual, de paráfrasis y resumen se utilizará el estilo "Apellidos, fecha, página". Por ejemplo (Sérgio Cunha, 2017, pp. 27-60). O también: Según Grasso (2001) "La corporeidad es una construcción permanente de la unidad psicofísica-espiritual-motora-afectiva-social-intelectual..." (19). En caso que la fuente sea electrónica deberá colocarse el autor del documento, si lo hubiera.
- Todas las referencias utilizadas en el texto deberán aparecer completas y en orden alfabético al final en la sección denominada REFERENCIAS, utilizando la sangría francesa.